

DESAFIO

HACIA UNA NUEVA CULTURA EMPRESARIAL

El valor de la gratuidad

Afina tu oído



Agranda tu corazón



DESAFIO te invita a aquietar el paso, porque sólo así se puede ver, oír y sentir el milagro de las cosas que nos rodean a diario.

Sumario



[10]



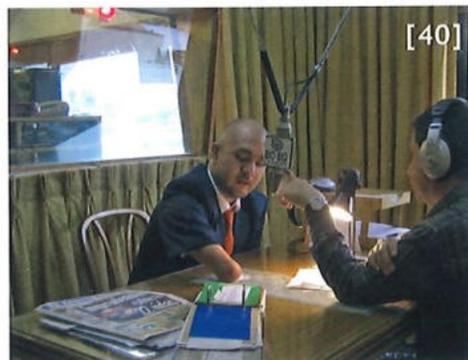
[52]



[04]



[17]



[40]

| | | | |
|--|------|--|------|
| :: TEMA CENTRAL El valor de la gratuidad | [04] | :: TRABAJO CON SENTIDO Manos que crean | [48] |
| :: OPINIÓN Claudio Orrego | [09] | :: JÓVENES EN ACCIÓN Belén UC y Proyecto Propio | [52] |
| :: PERFIL Carlos Cerda | [10] | :: EMPRENDEDORES La semilla del emprendimiento | [56] |
| :: REPORTAJE La otra Legua | [14] | :: REPORTAJE ¡Bienvenida, lentitud! | [60] |
| :: ENTREVISTA Por el matrimonio hay que jugársela | [17] | :: NUESTROS ASOCIADOS | [64] |
| :: PAÍS ¿Es Chile un país solidario? | [21] | :: REPORTAJE El mundial de fútbol de la calle | [66] |
| :: ENCUENTROS DESAFÍO | [26] | :: ALTA GERENCIA Nicole Moreau | [68] |
| :: REFLEXIÓN Filma Canales | [28] | :: HUMOR | [71] |
| :: PERSONAJE NOTABLE Anselm Grün | [30] | | |
| :: NARRACIÓN | [32] | | |
| :: OPINIÓN Mercedes Ducci | [33] | | |
| :: BUENAS NOTICIAS | [34] | | |
| :: REPORTAJE ¿Busca un chofer o una operaria? | [36] | | |
| :: MI DESAFÍO Carlos Kaiser | [40] | | |
| :: ENTREVISTA Carolina dell'Oro | [44] | | |

Comité Editorial: Pedro Alberto Arellano - Denis Gallet - Enrique García - Eduardo Rosselot - Mariella Rossi.
 Director: Pedro Alberto Arellano. Edición General: Mariella Rossi. Secretaria Redacción: Nicole Saffie.
 Diseño y Diagramación: Kostin y Ferrando. Perdiodistas: Magaly Arenas - Alejandra Gajardo - Soledad Günckel
 Rosario Guzmán E. - Ivette León - María Elena Montory - Felipe Rodríguez.
 Fotografía: Cristián Martínez - Arlette Ducasse - Bernardita Herrera. Imágenes Archivo: Shutterstock. Humor: Orlando Lagos.
 Ilustración: Andrés Gatti. Corrección de textos: Miguel Ortiz. Impresión: Quebecor World.
 Dirección Editorial: Sánchez Fontecilla 1246 - Las Condes - Santiago de Chile. Teléfono: 2078746. www.desafio.cl

Conversando con mi desnudez

Son las cuatro de la mañana y estoy cierto de no ser el único que a esta hora de la madrugada está girando en su cama en una lucha cuerpo a cuerpo, mente a mente, con la angustia, la tensión, las dudas, el peso de los compromisos o la pasión desbordante de los desafíos que amenazan con quebrarnos o derribarnos como sociedad.

Durante este último tiempo me ha conmovido mucho el sufrimiento que estoy escuchando a mi alrededor que creo es consecuencia de una sociedad un tanto enferma de sobreexigencias, de ritmos fuera de lo humano, de competencias desmedidas. Pienso que las cifras recientes referidas a los adolescentes con más de un cuarenta por ciento de depresión, como los altos niveles de suicidio, los niveles de delincuencia que atemorizan a la población, como la alta desconfianza e incertidumbre, nos deben llevar a reflexionar más hondamente de lo que lo estamos haciendo.

Al igual que muchos ejecutivos con quienes converso íntimamente, a menudo me sucede que toco mi fragilidad, a pesar de que me siento poderoso, fuerte y pleno de energía. Intuyo que nos ha llegado el momento de reconocernos infinitamente más pequeños y más limitados de lo que creemos ser, y que la imagen que hemos montado del gerente todopoderoso, omnipotente o del líder que tira a su equipo debe cambiar.

Para ello, tal vez lo primero que deberemos reconocer tiene que ver con el orgullo de hombre "exitoso"... No me la estoy pudiendo, la "globalización" se nos escapa de las manos y estamos pagando un costo y cargando con un peso que nos supera, y aunque la cabeza nos siga diciendo lo contrario, nuestra realidad física e incluso psicológica nos lo está haciendo sentir.

La imagen del fuerte, del poderoso, como señal de éxito, como condición del líder muy presente en nuestra cultura, se nos está desmoronando. El héroe, el jovencito implacable muchas veces extendida desde la juventud, está llegando a su ocaso. La palabra

oportuna en el momento indicado, la sonrisa correcta, el cristiano ejemplar, el compromiso adecuado, la compañía perfecta... también parece resquebrajarse.

¿Qué hacemos entonces con esta otra realidad que emerge a las cuatro de la mañana? ¿Qué hacemos entonces con estas ojeras que buscamos cubrir para que no reflejen esa condición precaria y frágil que amenaza cada noche?

No pretendo con esto la autoflagelación, o como una sutil y nueva pataleta de las resistencias del ego. Mis preguntas van más bien en el camino de esa búsqueda que a veces va a contracorriente. Mis cuestionamientos son una rebeldía a esos paradigmas y modelos que hemos creado, sostenemos y enseñamos en las aulas y en la ciudad. El "éxito" asociado al "supermán", al poder del más fuerte, al que se ensalza, al que está en las primeras filas de las celebraciones, al que aparece en todas las páginas sociales.

Quizá Jesús tenía razón cuando decía que "quien se ensalza será humillado y quien se humilla será ensalzado", o cuando nos recuerda que "el que no se hace como niño no entrará en el Reino de los cielos". Tal vez no es tan loco pensar que existe otro tipo de liderazgos y que muchas veces la fragilidad puede llegar a ser más fuerte que las propias fortalezas. Creo que este misterio puede llegar a ser un camino lleno de enseñanzas e intuyo también que existen nuevos modelos para liderar de abajo hacia arriba, de adentro hacia fuera.

La paz con que retomo el sueño esta noche de desvelo me parece una señal de que este camino poco transitado, puede traernos asociados tanto el goce del descanso en el camino como la posibilidad de horizontes nuevos para mí y para quienes acompañamos.

Pedro Alberto Arellano Marín
Director Revista Desafío

El valor de la gratuidad



No es fácil abordar y menos llegar a comprender el valor de la gratuidad, ya que hemos llamado gratuito a aquello que precisamente no tiene valor comercial. Pero hay cosas que no son transables, que no tienen precio, pero que son justamente aquellas por lo que nunca será suficiente lo que podremos pagar...

:: Por Mariella Rossi

"Tu rosa es diferente a todas las demás rosas, porque tú la has domesticado. Domesticame -dijo el zorro al principito- y yo seré diferente a todos los demás zorros. Lo esencial es invisible a los ojos".

¿A qué se refería el zorro en este recorrido pasaje del cuento El Principito? ¿Qué significaba para él que lo domesticarían? ¿Qué cambiaba en su vida y en la del principito?... El zorro quería establecer una relación distinta, una relación que no tenía que ver con la transacción típica del mercado, una relación de gratuidad: "Los hombres buscan en el mercado todo lo que quieren, y como no venden amigos, no pueden tener amigos -decía el zorro".

Eso que ocurre en el conocido libro de Saint de Exupéry, puede dar pie a que reflexionemos sobre algunas preguntas: ¿es la gratuidad una forma de relación posible hoy día para nosotros?, ¿podemos establecer otras formas que no se basen en el intercambio mercantil?, ¿es posible no esperar nada a cambio?, ¿podemos ser capaces de desapegarnos de los resultados esperables?

Las repuestas a estas interrogantes nos hacen recordar que nuestra cultura, lamentablemente, se funda en una premisa que carece de gratuidad. Es que en la lógica del mercado puro, abandonado a sí mismo, hay algo intolerable para los seres humanos, porque todo se reduce a la ley de la oferta y la demanda, porque todo pasa por un interés: yo te doy, pero tú me das; yo recibí, pero sólo después de haberte dado.

El tema de este artículo no es hacer un ensayo sobre la abolición del

mercado y tampoco entrar a juzgarlo. La idea es comprender que muchas veces llevamos esta lógica del mercado a todas las relaciones y vivimos en una transacción permanente, donde finalmente en vez de generar abundancia lo que logramos es escasez.

Un simple experimento grafica muy bien lo que estamos tratando de explicar. Hace un par de años se realizó una experiencia en diez jardines infantiles: Permanentemente los padres llegaban tarde a retirar a sus hijos y las profesoras debían quedarse después del horario para no dejarlos solos. Se les ocurrió entonces introducir una multa por cada retraso, buscando reducir el número de éstos.

La introducción de esta multa, lejos de lograr el objetivo esperado, hizo aumentar los retrasos en un 40%. Los padres sabían que estaban pagando por sus retrasos y esto les daba derecho a llegar más tarde sin ningún cuestionamiento, había nacido el mercado del retraso y se regía por las leyes habituales de cualquier mercado.

Lo interesante es analizar cuál era el racionamiento de los padres previa la multa. Los padres pensaban así: el jardín funciona hasta a las 16.00 horas, si me retraso, las profesoras deberán quedarse más por un trabajo que no es remunerado, ellas cuidan a mi hijo gratuitamente. Ese racionamiento los inducía a una respuesta basada no en la lógica del mercado, sino que en la gratuidad, por eso hacían muchos más esfuerzos por tratar de llegar en forma puntual.

Lo que sucedió en ese caso es que el contrato reemplazó a la gratuidad y una vez que ésta fue reemplazada no hubo marcha atrás, porque a pesar de retirar el pago o la multa por retrasos, los padres no volvieron a llegar más temprano. La gratuidad entonces fue sustituida y no por un buen sustituto.

Algo similar se observa en el tema de las donaciones de sangre. En Inglaterra, por ejemplo, éstas son voluntarias y el resultado que se obtiene es mucho mejor, en calidad y en cantidad, que en EE.UU., donde se basan absolutamente en un sistema de mercado donde la sangre tiene un valor y es pagada. Los bomberos en Chile, los trabajadores voluntarios y una larga lista de ejemplos sirven para ilustrar concretamente a qué nos referimos con el término gratuidad.

Esta experiencia nos demuestra que cuando aplicamos los principios del mercado puro fracasamos, pero la pregunta es ¿por qué? Lo que sucede es que nadie aspira a vivir en un mundo donde los médicos, los profesores, los obreros, etc., se muevan sólo en los estrechos límites del contrato, donde cada acción es sólo la ejecución de una prestación prevista. Yo quiero que un médico me cure no sólo porque sigue un contrato o porque yo le pago para eso, sino también porque está interesado en que yo tenga salud. Lo mismo sucede con un profesor: yo espero que genuinamente esté interesado en la educación de mi hijo, aparte de lo que le corresponde hacer por su sueldo.

Esta línea que a veces parece sutil entre lo que me corresponde hacer por contrato, por sueldo, por retribución, y lo que realmente estoy llamado a hacer es lo que denominamos gratuidad. Y en este sentido podemos decir claramente que la gratuidad no es lo mismo que el altruismo, que la caridad, porque es algo que nosotros elegimos a cada momento, que esté presente o ausente en nuestras relaciones cotidianas.

:: ¿OPTAMOS POR LA GRATUIDAD?

Patricia May, antropóloga, cree que efectivamente el tema de la gratuidad es una opción: "Mis primeros años de vida con Sergio (Saguez) fueron de bastante estrechez económica. Pero aún así tenía una sensación

"La gratuidad es la ley natural, la ley de la vida. Si estamos allí, todo va a ser más fácil, más natural. Sin embargo, nuestra cultura está centrada en el Ego".

de abundancia, tenía un patio pequeño y un níspero, y yo sentía que la vida era maravillosa y que si yo estaba abierta, lo recibía todo. Y muchas veces me preguntaba, y por supuesto me pregunto, ¿qué he hecho para merecer esto? Entonces yo he intentado fluir en una relación con los demás de igual manera dando y recibiendo en forma totalmente natural".

"Creo, sin embargo, que en las relaciones la manipulación se da más habitualmente de lo que nos gustaría, el estar siempre cobrando, el tener una cuenta de ahorro en la que uno va anotando las deudas y eso no lo podemos desconocer, pero lo importante es darse cuenta de que también existe otro nivel, donde podemos ponernos en una disposición de dar. Todos los seres humanos tenemos las dos caras. Podemos elegir en qué vereda nos paramos".

Patricia asegura que para llegar a este tipo de reflexión se necesita una importante introspección que te sirve para poder responder, ¿qué es lo que haces detrás de lo que haces? "El trabajo personal no es más que eso, es intentar tener esta pregunta presente. En el ser humano hay dualidades, siempre hay dos aspectos, pero la clave está en ser consciente en qué lugar se está, porque cuando me doy cuenta de dónde me estoy parando soy capaz de cambiarme, de dar el salto. La gratuidad es la ley natural, la ley de la vida. Si estamos allí, todo va a ser más fácil, más natural. Sin embargo, nuestra cultura está centrada en el Ego. Esto significa que muchas de las cosas que hacemos las realizamos con el propósito de ser amados, entonces si hago cosas para ser amado, pierdo el gesto de gratuidad porque si lo que yo espero no se me devuelve, me desilusiono".

Así como Patricia May piensa que la gratuidad es esencia del ser humano. Otros, como el teólogo Antonio Bentué, la ven como un don absoluto: "Para hablar de gratuidad antes tenemos que hablar de nuestra propia naturaleza. Venimos del reino animal y eso nos hace funcionar con la ley del más fuerte.

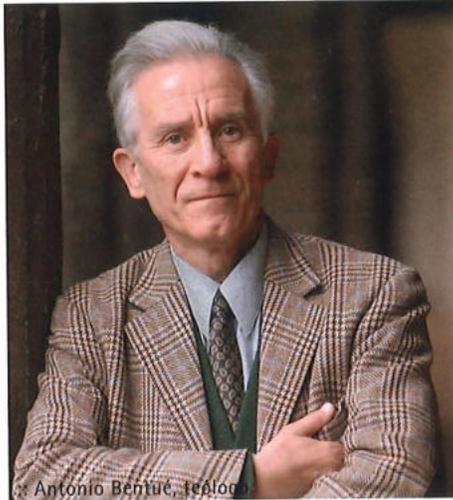


Patricia May, antropóloga

En la ecología lo vemos claramente: La gacela que se distrae, por muy hermosa y graciosa que sea, es devorada por un león enorme que la aplasta y se la come. El animal cojo o que no tiene destrezas para defenderse de su medio es el primero en morir y así sucesivamente".

"Yo sostengo –continúa Bentué– que por ese mismo origen, las hormonas del hombre son egocéntricas, por hormonas uno no da nada a nadie. Aparentemente puede haber donación, pero al final es Freud mismo quien confirma que lo que parece gratuidad es una neurosis disfrazada, simplemente es una vía de sublimación. Es más, al hombre que funciona con un discurso altruista nadie le cree y por eso tanta desconfianza en los políticos, en el Estado, etc. Con estos antecedentes nos preguntamos entonces: dónde queda la gratuidad. Yo creo que la gratuidad existe, pero hay que entenderla como un don".

Bentué asegura que el voluntarismo ético no salva, sino que la salvación es gracia. "Es necesario creer y tomar conciencia de que cada uno es un objeto de gracia y lo es en la medida en que esté consciente de sus actos y de que tenga buena fe al realizarlos. Es decir, es Dios quien hace de un acto un gesto de total gratuidad y entrega, el hombre por sí solo, sin su gracia, no lo haría porque va en contra de su propia naturaleza".



:: Antonio Bentue, teólogo

:: LOS MOTORES DE LA GRATUIDAD

Cada uno podrá analizar cuál de las versiones le es más cercana y si descubre la gratuidad como algo ajeno o como algo inherente a la naturaleza del ser humano. Lo importante ahora es descubrir qué cosas hacen que esta gratuidad se manifieste, ¿cuál es el terreno más fértil para poder vivir relaciones basadas en este principio?

La historia de Carmen Gloria Solís de Ovando, gerente de comunicaciones de Fundación Chile, nos lleva a mirar el tema del dolor como uno de sus desencadenantes. "Mi convicción es que el dolor despierta la gratuidad. El dolor tiene todas las dimensiones del hombre y por alguna parte toca una fibra de tu cuerpo, seas la persona que seas, y como te toca algo, permite que el ser humano exprese de alguna manera lo gratuito, ese dar por el simple hecho de dar. Dar porque sí, porque necesito dar, no es un dar por compasión, sino por desborde, porque se te sale. Esto tan metafórico lo he podido comprobar yo misma en carne propia".

"Hace dos años mi hijo Vicente, que hoy tiene 20, sufrió un accidente automovilístico y quedó parapléjico, es decir con sus piernas inmóviles. El deporte era su fuerza de vida, y sus piernas murieron para siempre. El dolor de esto es incommensurable, se te hace sangrante. Pero el milagro de lo gratuito que uno recibe de las demás personas es algo insospechado. Me acuerdo que cuando entré a la UTI hablé con Vicente y le dije que no iba a poder caminar más y después de llorar junto a él mucho rato salí y encontré a más de 200 personas que me esperaban afuera,

para acogerme, para acompañarme, para darme sólo cariño. Luego recuerdo haber llegado a mi casa desesperada pensando en cómo iba a poder pagar los gastos que significaban su rehabilitación y haber recibido un sobre con plata de alguien que lo había pasado a dejar y al día siguiente recibir lo mismo de mis compañeros de trabajo que anónimamente querían ayudarme. De verdad esos gestos son de total gratuidad porque no había nada que yo podía darles a cambio. La gratuidad se empieza a mover en el amor y cuando hay mucho amor, ese amor se sale por todos lados y a uno no le queda otra que entregarlo de alguna manera".

La gratuidad ha continuado, ha seguido en la vida de Carmen Gloria: "Siempre hay personas que uno encuentra que son duras y frías; sin embargo, me han entregado un amor profundo y esto se devuelve con creces. A mí me genera un profundo sentimiento de gratuidad el sentirme amada, el sentir que soy importante, que también se desborda y por tanto produce un círculo virtuoso", finaliza.

"Mi convicción es que el dolor despierta la gratuidad. El dolor tiene todas las dimensiones del hombre y por alguna parte toca una fibra de tu cuerpo".

Y así como el dolor despierta la gratuidad, también el amor la genera. Dicen que la expresión amor gratuito es incorrecta porque no puede haber amor que no sea gratuito, si no pierde el carácter de amor. Benito Baranda nos puede hablar con autoridad de esto. "Con Lorena (su señora) vivimos un buen tiempo en una hospedería de niños y fue en ese lugar donde más se nos ha transformado la vida. Dios nos demostró que uno podía vivir con pocos bienes materiales y que podíamos vivir para los demás. Dar hasta que se nos caigan los brazos de cansancio y entregarse un ciento por ciento al otro. Experimentar la donación hacia los demás es algo incommensurable. Descubrimos que aunque no podíamos tener hijos biológicos, podíamos sentir algo tan fuerte como el amor de padres".

Para Benito Baranda, el hecho de ser creados a imagen y semejanza de Dios es el mayor gesto de gratuidad que nos hace posible donarnos a los demás sin esperar nada, porque eso es la expresión más pura de lo sagrados que somos. "Cuando la dinámica humana se plantea sólo en términos de la lógica del intercambio, se provocan conflictos que probablemente uno no puede resolver desde el mismo ámbito".



:: Carmen Gloria Solís de Ovando

“El hecho de ser creados a imagen y semejanza de Dios es el mayor gesto de gratuidad que nos hace posible donarnos a los demás sin esperar nada, porque eso es la expresión más pura de lo sagrados que somos”.



:: Benito Baranda, director social Hogar de Cristo

La gratuidad despierta humanidad y a Benito y Lorena se les despertó una humanidad distinta, con las adopciones de sus hijos, sobre todo con la de Magdalena. “Nosotros la adoptamos sabiendo que era discapacitada, y el amor te va transformando y yo me entrego gratuitamente a ella y no espero nada, todo es un gran regalo, no sabemos a dónde va a llegar, por lo tanto no estamos poniendo los ojos en el resultado”.

Benito Baranda cree que los padres les van enseñando a los hijos a actuar en base al premio o al castigo por lo que hacen o por lo que son. Las expectativas sobre los hijos generan frustración, la gratuidad en la relación genera satisfacción porque en la gratuidad se da sin esperar que algo determinado suceda y lo que resulte es finalmente una sorpresa.

“Una manera muy concreta de aprender esto, explica, es el acompañamiento de las personas de la calle, porque tú vas, las miras, las respetas, pero no esperas que cambien”.

Es difícil tener relaciones de total gratuidad, explica Benito, eso lo dice hasta el Papa en la última encíclica. “Pienso que es un tema muy complejo de abordar, sobre todo en el mundo empresarial. Pero la mejor escuela de la gratuidad es servir”.

Es justamente en el mundo laboral donde se puede distinguir otro elemento que también facilita la gratuidad y ese elemento es la confianza, sin ella las relaciones se comercializan, se venden y el temor se manifiesta en todas sus dimensiones, entonces nadie es capaz de ir más allá y por el contrario se produce una gran rigidez en la organización.

“La gratuidad muchas veces no se da en la empresa porque vivimos encasillados en un solo rol. Tú estás disponible para todo lo que tu contrato dice. En este escenario no existe confianza en ti, ni en tus capacidades”, explica Roberto Aguirre, contralor de la empresa Lanieri de Picardie.

“Poner lo mejor de cada uno es trabajar sin pensar todo el tiempo si esto me corresponde a mí, si me toca o no me toca. Pero si esta actitud no nace desde la cabeza de la organización, es muy difícil imprimirla en el resto. Es necesario que se establezca como modelo de relación y que se permita ser lo que realmente uno es. Yo me acuerdo que en otra empresa que trabajé, un día estaba arreglando algo y el gerente me llamó y me dijo que era hartito caro para andar en esos trabajos, y entonces me cerré y me dije a mí mismo que nunca más me metería en una pega que no sea la que dice mi contrato”.

Sin embargo, Roberto siente que ahora sí puede hacerlo. “Si voy saliendo en la tarde y veo que una planta tiene hongos, yo voy y compro un antihongos; si hay un problema con el calefont y sé como solucionarlo, voy y lo arreglo. Esa gratuidad se multiplica y trae beneficios para todos, pero esto puede suceder porque en esta empresa no se castiga, existe espacio para la iniciativa y una posibilidad concreta de expresar los puntos de vista y debatirlos”.

“Por eso es que creo que se oponen a la gratuidad el miedo, la falta de honestidad, la desconfianza, el control. La gratuidad no surge en un ambiente así, sino que se desarrolla en uno donde es posible desmoronar las barreras tradicionales desde donde tomamos las decisiones”.

Esto que experimenta un alto ejecutivo también lo vive Manuel Malverde, un empleado de la misma empresa que lleva 15 años abriendo y cerrando los portones. “Llego temprano y veo que hay un auto sucio y si puedo limpiarlo, entonces lo limpio, sin interés, sólo para que la otra persona se sienta contenta cuando lo vea. Me gusta hacer las cosas bien y para qué las voy a hacer de otra manera si así resultan mejor. Me encantan las flores, entonces las cuido mucho; me gustan los perros y los limpiarlos, les doy comida, todo bien y con amor. Hay mucha

gente que hace sólo lo que le corresponde, yo no trabajo así. Tenga o no tenga recompensa, así me gusta ser. Ahora, si me felicitan, me siento más feliz, pero si no, no dejo de hacer las cosas. Yo no quiero que alguien salga al jardín y mire una planta y me diga: ‘oye, Manuel, está con hongos’, si hago mi trabajo bien, entonces me daré cuenta a tiempo de qué es lo que le falta a cada planta. Aquí igual hay un reconocimiento a las cosas que uno hace. De verdad que a mí me gusta tener puesta la camiseta”.

“Lo que sucede es que aquí confían en mí, no andamos con el ‘paco’ al lado controlando todos los movimientos. Yo me pongo mis metas y voy cumpliendo. Llego a las 6.30 de la mañana y pongo los termos y alguien podría decir: ‘pero si a Manuel no le corresponde nada de la cocina’; sí, es verdad, pero qué me cuesta hacerlo, así cuando va llegando la gente encuentra el agüita caliente para hacerse un cafecito. Pongo muchas veces una flor en el escritorio de algunas compañeras, sólo con el fin de que se vea más bonito para que cuando la persona llegue se ponga contenta y se sorprenda”.

Estos ejemplos nos muestran que –a pesar de que la gratuidad sigue siendo un valor que nos cuesta hacer compatible con los negocios– si observamos



:: Roberto Aguirre, contralor de la empresa Lanieri de Picardie

“La gratuidad muchas veces no se da en la empresa porque vivimos encasillados en un solo rol. Tú estás disponible para todo lo que tu contrato dice. En este escenario no existe confianza en ti, ni en tus capacidades”



Manuel Malverde

con detención, puede estar siempre presente. El tema de Responsabilidad Social Empresarial muchas veces tiene su origen en un dar desinteresadamente, porque quiero dar y porque realmente me siento movido a hacerlo. Sin embargo, es bueno estar atentos a cómo eso puede, finalmente, convertirse en una variable estratégica que se pone en la lógica de la transacción, es decir, en la lógica de qué recibo yo a cambio. Ambas aproximaciones al tema son absolutamente válidas, lo que pasa es que lo que se generará será distinto a partir de un enfoque que del otro, porque la gratuidad –casi misteriosamente– trae el germen de la fecundidad.

Para explicarlo en forma concreta, usted en este momento está leyendo esta revista que ha recibido a través de una suscripción sin costo, gracias a que un grupo importante de empresas la financian periódicamente, no para obtener una compensación en publicidad, en avisos, ni en imagen, sino porque ven en ella un valor que desinteresadamente quieren compartir con otros. Esta experiencia, muy distinta a la tradicional lógica de otros medios de comunicación, ha significado mantenernos por más de 13 años en el mercado y llegar actualmente a más de 6.000 personas en cada edición.

Otra forma de ver la gratuidad en los negocios es

“Hay mucha gente que hace sólo lo que le corresponde, yo no trabajo así. Tenga o no tenga recompensa, así me gusta ser. Ahora, si me felicitan, me siento más feliz, pero si no, no dejo de hacer las cosas”.

observar cómo ciertas empresas, fundamentalmente de servicios, logran ser exitosas. Por nuestra parte hemos constatado que la clave se funda en que el tipo de relación que se establece con los clientes. Escuchar empáticamente, acoger la necesidad y ponerse en el lugar de ellos es algo que difícilmente se logra si sólo se antepone la búsqueda de los resultados. Cuando existe gratuidad en la relación los resultados sobrepasan todo lo esperado. Un ejecutivo cuenta que tenía que negociar con un cliente el arriendo de una sala para hacer un banquete en que culminara un Mundial de Fútbol organizado por la empresa TOTAL, este ejecutivo se abrió al cliente, lo escuchó, consiguió ver sus preocupaciones y como consecuencia obtuvo la organización completa del Mundial y no sólo la del evento de clausura, que era lo presupuestado.

La gratuidad es una actitud de fondo que invita a la persona a deshacerse de los paradigmas tradicionales. Es de alguna manera partir en la relación al revés. Es decir, no tener una idea preconcebida de lo que va a pasar, ni de los efectos que voy a tener sobre el otro, sino que, por el contrario, ser capaz de abrirme a que lo que ocurra pueda ser novedoso, inesperado y distinto.

El dar sin apegarse a los resultados de lo que se da parece ser entonces la clave de la gratuidad. Mirar a la naturaleza y a la creación misma puede ser la puerta de entrada a este misterio. Todo lo que nos rodea es un obsequio, el sol, los árboles, el mismo aire que respiramos, nada tiene un valor comercial, nada de eso puede transarse en el mercado. Pero si todo

es gratuito y todo es gracia, ¿cómo resulta entonces que lo gratuito es lo inesperado y sorprendente? Simplemente porque hemos perdido la capacidad para contemplar la realidad y hemos mecanizado nuestro mundo. El Mundo Feliz de A. Huxley es una referencia, un mundo regido estrictamente por las leyes de la mecánica, que descansa en sí mismo y que se mueve por sus propias leyes. Todo sucede bajo la norma, el contrato, el precepto, entonces lo estrictamente humano queda fuera y la gratuidad no tiene espacio. Si todo se pudiera resolver en el mundo por fórmulas matemáticas, por teorías psicológicas o biológicas, todo podría ser previsto y calculado. Sería un mundo sin gracia, sin sorpresas, donde la fruta del árbol no saldría simplemente para donarse, donde las flores no serían sólo para entregar belleza y la naturaleza tendría un propósito oculto, una necesidad de cobrar por lo que ha entregado.

Es sorprendente lo que sucede cuando se comienza a integrar a la lógica habitual la lógica de la gratuidad. Porque cada ser humano pone ahí lo inesperado, lo sorprendente, no lo que se le exige por un rol, no lo que está en su contrato, sino aquello que está en lo profundo de su corazón y que lo define como un ser distinto y único. Dicen que la “multiplicación de los panes” no es más que una metáfora para explicar esto mismo. Cuando el joven pone a disposición de Jesús lo único y poco que tiene en forma gratuita y desinteresada, entonces ocurre el milagro, porque finalmente cada uno de los presentes pone también lo suyo... **1**



opinión
 :: Claudio Orrego
 Alcalde de Peñalolén

La política de los afectos

Si uno les preguntara a los chilenos y chilenas con qué palabra asocia el concepto de política, me temo que el resultado sería desolador. Y es que, al igual que en otras latitudes, esta noble actividad es hoy reconocida más por los excesos deplorables de algunos de sus miembros que por el silencioso, necesario y hasta radical servicio público de muchos.

Sin embargo, me pregunto: ¿Qué puede hacer un país sin instituciones sólidas, honestas y democráticas? ¿Puede acaso sobrevivir una economía social y libre sin un Estado responsable y disciplinado? ¿Existe la paz social sin políticas públicas que promuevan la protección y la equidad social? Y, finalmente, ¿es posible vivir en un país donde todas o algunas de las situaciones antes enunciadas existan... sin una clase política comprometida con el bien común nacional? Mi respuesta clara y categórica es NO.

Ahora bien, si al menos he logrado que alguno de mis lectores comparta mi argumento (aunque sea teóricamente), la pregunta que sigue es cómo se puede fomentar que dicha política exista, sin morir sepultada por las propias miserias y debilidades de quienes la practicamos.

Mi respuesta esta vez no viene ni de la ciencia política ni de la sociología. Lamentablemente el camino de la superestructura tiende siempre a deshumanizarse si no se funda en testigos de carne y hueso que encarnen los valores desde los cuales refundar una política de auténtico servicio, amor al prójimo y pasión por la justicia.

En mi breve pero intensa experiencia de alcalde, he tenido que asumir con humildad que muchas de mis ideas para cambiar la política eran ilusas y poco

realistas. Las presiones, los conflictos y la mezquindad son más frecuentes de lo que yo mismo estaba dispuesto a reconocer. Sin embargo, la desilusión no ha tenido la última palabra. La gente sencilla me ha enseñado a mantener viva la esperanza. Una vez más los pobres han sido mis maestros.

De todas las cosas que he hecho en este corto periodo, las más simples son las que más han sido valoradas por mis vecinos. Una flor entregada en los consultorios en el Día de la Madre, mi presencia en el funeral de un vecino, la entrega alegre de diplomas de capacitación de desempleados, el abrazo y la foto tomada en la feria, un almuerzo tranquilo con dirigentes y líderes del barrio, o la escucha atenta y cariñosa durante mis audiencias de los días jueves.

Estos pequeños gestos son los que día a día mis vecinos me reportan como los más valiosos para ellos. No es que ellos no quieran mejor educación, salud o vivienda. Las quieren, las necesitan y las demandan. Sin embargo, junto a lo anterior, en el día a día quieren que su autoridad los acompañe, los escuche, los acoja, los aconseje... en fin, que esté con ellos. Difícil demanda cuando uno está acostumbrado a ser eficiente y acelerado. Pero ¿cómo saber qué necesitan los demás si nunca tienes tiempo para ellos y sus problemas? ¿Cómo sentir urgencia por avanzar rápido si uno nunca se expone a sentir el crudo dolor del otro? ¿Cómo construir una política más humana, si en el ejercicio de la misma no existe espacio para el contacto humano?

Si a nuestra sociedad le falta afecto, a nuestra política más aún. Difícilmente podremos construir

una sociedad humanista, alegre y solidaria, si quienes aspiramos a manejar las instituciones públicas no nos convertimos a esos mismos valores que aspiramos para nuestro país. Saber que somos débiles e inconsecuentes no es excusa para no atreverse a vivir una política centrada en los afectos. Es ahí donde yo he encontrado el alimento para no abandonar ese viejo ideal de una sociedad justa y más igualitaria. El afecto como camino de cercanía a quienes uno

¿Cómo saber qué necesitan los demás si nunca tienes tiempo para ellos y sus problemas? ¿Cómo sentir urgencia por avanzar rápido si uno nunca se expone a sentir el crudo dolor del otro? ¿Cómo construir una política más humana, si en el ejercicio de la misma no existe espacio para el contacto humano?

dice querer servir, como instrumento para dejarse cuestionar e interpelar por los sencillos, como motivación para seguir soñando y como espacio para ser más humanos en una actividad tan importante y frágil como la política. ■

MINISTRO CARLOS CERDA

“Soy incapaz de definirme políticamente”

En su primera entrevista personal a un medio de comunicación, este magistrado de casos emblemáticos –siendo el más reciente las cuentas secretas de Pinochet– abre su corazón, su alma y su mente, permitiéndonos conocer al hombre que se esconde tras el juez.

:: Por Rosario Guzmán Errázuriz



Lo aman quienes más lo conocen. No lo toleran quienes creen que él odia a Pinochet. Así somos los humanos: proyectamos, juzgamos, nos dejamos llevar por la pasión y, enojados, no vemos al otro.... O lo vemos desde nuestra propia mirada, no siempre limpia de prejuicios e intolerancias.

Todo un desafío, pienso, intentar develar el mundo interno e íntimo de este magistrado que tampoco tiene la costumbre de abrir públicamente su corazón y su alma. Lo hace a tientas, es cierto, pero con una sencillez y una transparencia pasmosas. A ratos, dejando entrever ese aire campesino-ahuasado, el mismo con que lo imaginamos conversando a solas con Augusto Pinochet –sin la presencia de Pablo Rodríguez, abogado defensor del general–, interrogándolo por las cuentas secretas del Banco Riggs, en tono coloquial y sin apremios.

Pero volviendo a nuestro entrevistado, ¿por qué lo percibimos distinto? Porque la mayoría de los

hombres chilenos –sin ánimo de descalificar, sino de consignar una realidad– son machistas, mientras él encuentra que lo mejor del Chile de hoy es la notoria presencia femenina en todos los ámbitos del quehacer nacional...

Porque la mayoría de los maridos no sabe cómo hacerle frente a una crisis matrimonial y con la verdad, mientras él no sólo le dijo a su señora que había dejado de amarla y que estaba enamorado de otra mujer, sino que estuvo dispuesto a recurrir a una terapia familiar para intentar una y otra vez salvar su matrimonio...

Porque la mayoría de los ex maridos no mantiene una relación fluida y cercana con su ex mujer y madre de sus hijos, y casi todos se vuelven a casar o emparejar, mientras él colma de elogios a Adriana Sánchez –de quien está separado hace 20 años– y no sólo tiene una cercana relación de amistad y de trabajo con ella, sino que nunca ha pensado

divorciarse ni recurrir a la nulidad religiosa...

Porque la mayoría de los cristianos –particularmente católicos– prefiere no explicitar públicamente sus creencias religiosas, relegándolas al ámbito de lo privado –como indica que debe hacerse en el mundo liberal–, mientras él no sólo testimonia a los cuatro vientos su fe en Jesucristo, considerando incluso su trabajo un "apostolado judicial", sino que va más lejos aún cuando reconoce: "Un dilema personal que he tenido toda mi vida dentro del Poder Judicial es que siento como cristiano, quiero ser cristiano y no sé si logro serlo y denunciar lo anómalo, lo irregular, lo imperfecto y luchar por la mejoría, el cambio y el progreso".

Y por último: porque la mayoría de los jueces –de modesta procedencia y escasos recursos– se sienten dignificados por los cargos que ostentan, mientras muchos sostienen que él es un juez que dignifica la magistratura... Estudioso y acucioso como el que

“Un dilema personal que he tenido toda mi vida dentro del Poder Judicial es que siento como cristiano, quiero ser cristiano y no sé si logro serlo y denunciar lo anómalo, lo irregular, lo imperfecto y luchar por la mejoría, el cambio y el progreso”.



más –con un doctorado en Lovaina, otro en París y un año de investigación en Harvard–, permanece diariamente en su despacho hasta avanzadas horas de la tarde, mientras en el resto de las oficinas de la Corte de Apelaciones penan las ánimas...

Así de distinto es este ministro cuyo nombre está ligado a juicios quemantes y de gran impacto nacional, como el de los 10 detenidos y desaparecidos del Partido Comunista en 1974, Miguel Estay alias “El Fanta”, Alice Meyer, secuestro de Cristián Edwards, procesamiento de 40 oficiales (entre ellos Gustavo Leigh) respecto del Comando Conjunto, irregularidades en la ONEMI (donde querelló a los acusados) e investigación de cuentas secretas de Pinochet en el Riggs. Férreo defensor de los derechos humanos, siempre estuvo a favor de desaforar a este último en los diversos casos que enfrenta.

¿Qué les responde a quienes lo acusan de odiosidad hacia Augusto Pinochet?

Les respondo que no le tengo ninguna odiosidad.

Aprecio a Pinochet como a todo ser humano. La historia ha querido identificarme con los derechos humanos en mi país y eso tiene un solo nombre en Chile: Augusto Pinochet. Tengo paz en el alma porque no tengo nada personal contra él. Separo mi rol de juez de mi rol político ciudadano.

¿Y cómo se define políticamente?

Soy incapaz de definirme políticamente. Veo lo bueno que hay en la intencionalidad de los otros: desde el Partido Comunista hasta la UDI. Lo más cercano a lo concreto que puedo decir es que un sistema que se basa en el capital ha demostrado tener muchos vicios, y no lo amo como sistema. Tampoco amo un sistema socialista. ¡Cómo querría yo estudiar para encontrar el equilibrio!

Para penetrar en el ADN de Carlos Cerda no hay cómo eludir su profunda raíz cristiana, que en su juventud lo llevó incluso a pensar en hacerse cura. Finalmente fue Javier –uno de los ocho hermanos– quien abrazó el sacerdocio, mientras él, una vez egresado del Colegio los Sagrados Corazones entró a estudiar Derecho a la UC. Cuando cursaba 4º año de Leyes, ingresó al Poder Judicial. “Dios me dio la inmensa posibilidad que negó a otros –dice–, ser juez en Chile”. Y añade: “Me da la impresión de que el título de abogado sigue siendo un instrumento de seguridad personal; le falta la dimensión de servir a la sociedad”. Luego de ser titular del Juzgado de Letras de Santa Cruz es nombrado relator de la Corte de Apelaciones y posteriormente de la Corte Suprema. En 1983 asume como ministro de la Corte de Apelaciones de Santiago, llegando posteriormente a ser su presidente.

Cuando en 2005 el entonces Presidente de la República, Ricardo Lagos, lo propuso como nuevo integrante de la Corte Suprema (en reemplazo del ministro José Benquis), su nombre fue rechazado por el Congreso. Hoy recuerda: “Lo recibí con mucha paz, era la voluntad de Dios. Fue un momento propicio para sacar lecciones junto a toda la familia. Adriana y los hijos (son siete) estaban en la sala del Congreso:



“La justicia es de la sociedad, no de los jueces. Nosotros los jueces somos representantes de la sociedad. En democracia, la justicia y el Poder Judicial deben ser democráticos y no corresponde que el trabajo de los jueces sea hecho de espaldas a la comunidad”.

TRES PREGUNTAS “AL CALLO”

–Usted no comparte eso de que “el juez es esclavo de la ley” y opta, en cambio, por discernir o interpretar la ley a su manera. ¿Cómo justifica esta posición que muchos cuestionan y consideran antojadiza?

–No es descubrimiento de Carlos Cerda que no existe discurso oral o escrito que conlleve la claridad u oscuridad. Tal claridad surge para el sujeto cognoscente de ese discurso y en el contexto en que está dado. La ley es un discurso escrito y el sujeto juez la conoce a partir y desde una situación concreta. Lo uno y lo otro necesariamente han de estar presentes en la inteligencia de la ley. Es lo que se llama interpretar. Eso no hace al acto de interpretar como un capricho puramente subjetivo, pues para que ese entendimiento de la ley, en el caso dado, resulte justificado debe contenerse en argumentos que el autor considera aceptables y, por lo tanto, destinado a convencer a los interesados, lo que puede o no tener éxito.

–¿Cree que Ricardo Lagos es responsable o no en el caso MOP GATE?

–Creo absolutamente en la ministra Chevesich.

–¿Qué es lo que más y lo que menos le gusta del Chile actual?

–Me gusta la evolución, a mi juicio para bien, en cuanto a las igualdades, notoriamente la de género, además de la juventud después de la experiencia de los últimos días. Los cuerpos sociales pueden recrearse a partir de la propia muerte (autopoiesis). Los chiquillos nos están hablando desde adentro: esto es propio de una sociedad que es capaz de generar espacios y puedes ver cómo se ha generado una conciencia unánime de aprobación hacia este movimiento.

Ahora, si somos capaces de que esta misma autopoiesis ocurrida en el campo de la mujer y de los jóvenes vaya por el lado de la injusticia, sería extraordinario. Porque definitivamente lo que menos me gusta del Chile actual es que no siento que nos estemos jugando por cambiar el modelo económico en lo mucho que tiene de injusto.

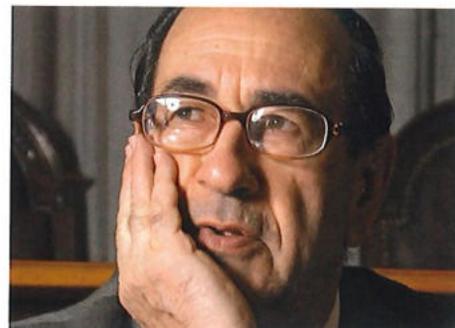
la sesión duró cuatro horas, y mientras tanto yo me fui a la iglesia, escuché misa y me puse en manos del Señor... Mis hijos me contaron después que durante la sesión se habían sentido orgullosos de su papá, porque no hubo ni una sola descalificación hacia mi persona... Nos fuimos todos a tomar algo, estábamos muy tranquilos e hicimos una oración para ponernos en manos de Dios. Pasado el tiempo nos vamos dando cuenta de que la Providencia nos regala dones con estos traspies...”

A propósito de traspies, recordemos cuando estuvo a punto de ver truncada su carrera, con motivo de la sanción que le aplicó el Pleno de la Corte Suprema, calificándolo en lista cuatro por negarse a sobreseer definitivamente el proceso por detención y desaparición de 10 militantes comunistas. Cerda fue entonces persuadido de apelar –lo que él no había pensado hacer– al máximo tribunal, después de lo cual fue recalificado en lista tres, manteniéndose así en el Poder Judicial. Este es el “ruego profundo, íntimo y visceral” que brotó sin mayor esfuerzo de su alma en paz en esa ocasión: “Tal vez soy distinto –reconoció–, y a lo mejor difícil. A vuestros ojos, probablemente altanero y algo más. Pero si hay en el Poder Judicial un espacio para un juez así, es decir, que no puede dejar de ser como es y quiere con todo su corazón continuar en la institución, os suplico hagáis todo lo que esté de vuestra parte para reconsiderar vuestra decisión”.

Éste es el “aún” juez Carlos Cerda... El mismo que es capaz de distinguir entre ser rebelde ante la razón o la sinrazón. El mismo que reconoce tener hambre de justicia, la que recuerda haber compartido desde muy niño con monseñor Manuel Larrain –uno de “los tres mosqueteros” junto al Padre Alberto Hurtado (hoy

San Alberto) y monseñor Augusto Salinas-, primo hermano de su madre y su padrino de bautismo y confirmación. "¿Se acuerda -pregunta- que en esa época don Manuel era tildado de 'obispo rojo'? Yo conocí sus angustias y las comparto hasta hoy día. El dolor permanente de mi vida ha sido el no entender por qué los hombres no hemos podido coordinar nuestras inteligencias para superar las terribles desigualdades sociales. Esta es la pena que siempre llevo conmigo y me cuesta mucho entender que haya personas que vivan para sí mismas...", confiesa apesadumbrado, aunque simultáneamente reconoce vivir en un estado interior de paz y felicidad.

Conectado hondamente con quien llama su Señor, afirma: "Yo me siento llamado a amar a mi prójimo. El Evangelio nos enseña a encontrar en



¿Quiénes le han hecho bien o mal a la humanidad? No lo sabemos: Sólo Dios sabe qué circunstancias llevaron a Caín, a Judas, a Hitler o a Stalin a hacer lo que hicieron. ¿Y cuántos santos anónimos pueblan este mundo sin que sepamos quiénes son?"

el otro a una criatura de Dios... ¿Quiénes le han hecho bien o mal a la humanidad? No lo sabemos: Sólo Dios sabe qué circunstancias llevaron a Caín, a Judas, a Hitler o a Stalin a hacer lo que hicieron. ¿Y cuántos santos anónimos pueblan este mundo sin que sepamos quiénes son?"

Así razona este hombre de 63 años que de niño se sintió muy amado por ese papá campesino, sabio, sencillo, sin título profesional y que hizo carrera en el Banco Central, y esa mamá inteligente, categórica, algo posesiva y siempre una interlocutora interesante. Dos javieres guían su vida espiritual: su hermano cura y Javier Prado (sacerdote de los Padres Franceses), su director espiritual. Además, grandes y buenos amigos -entre ellos Bernardo y Arturo Domínguez, Alberto Etchegaray, Jorge Prieto, Patricio Fernández- lo han acompañado de cerca brindándole su cariño, amén de haberle regalado en sus momentos más difíciles sucesivas cadenas de oración. Confiesa su admiración por el sacerdote Esteban Gumucio y, como laico, por Julio Phillipi.

Habiendo sido un gran aficionado a la música y la lectura, admite: "Hoy no tengo tiempo para

ninguna de las dos cosas. Me voy con mis hijos al campo cada vez que puedo, además están mis siete nietos y acompañar lo más posible a mi mamá, que tiene 91 años, es un gozo. Y, bueno, siempre voy en compañía de mi Amigo, como en el camino de Emaús"...

¿Y cómo se relaciona con la muerte?

La muerte no existe, pasamos para el otro lado -concluye con una sonrisa plácida. 📖



La otra Legua

Estamos acostumbrados a enfrentar la violencia con más violencia. En la población La Legua hicieron lo contrario. Este año ya han realizado tres marchas por la paz en las que han impulsado a sus propios vecinos a vencer el miedo y sacar la voz. Muchos de sus pobladores anhelan otro tipo de vida y están trabajando para que las balaceras permanentes, el tráfico de drogas y la delincuencia no los vengzan. Esta es la otra historia de esta emblemática población.

:: Por Nicole Saffie G.

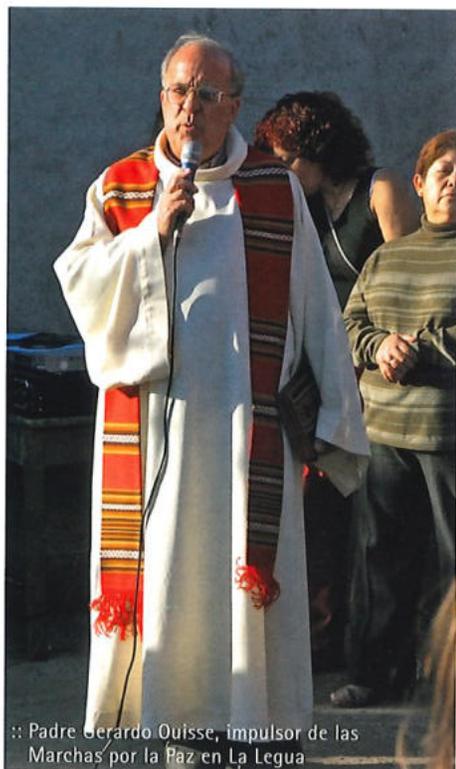
La población la Legua es sinónimo de malas noticias, siempre que un medio de comunicación le dedica un espacio es para mostrar violencia, balaceras, narcotráfico y muerte. Esa es una cara, pero La Legua también tiene otras caras más silenciosas, más anónimas y que en medio de tanto horror muchas veces pasan desapercibidas.

En la Legua coexisten dos realidades. Según las últimas cifras gubernamentales, sólo en La Legua Emergencia –el punto más conflictivo de la población, habitado por unas cinco mil personas– circulan libremente unas 20 mil armas. Gran parte de ellas están en manos de las 16 bandas que luchan entre sí para controlar el rentable negocio de la cocaína y la pasta base.

Allí también se ubican los colegios que ocupan los últimos lugares a nivel nacional de las evaluaciones del Sistema de Medición de la

Calidad Escolar, Simce. En La Legua no hay oportunidades laborales, especialmente para los jóvenes. La mayoría de las familias se sacrifican para que sus hijos saquen el cuarto medio, pero ¿de qué les sirve si después no encuentran trabajo?

Otro problema es la vivienda, especialmente en La Legua Emergencia, sector que lleva este nombre precisamente porque cuando se construyeron sus 1.300 casas, hace más de cincuenta años, fue para alojar de emergencia a un contingente militar. Como los soldados se rehusaron a vivir aquí, el sector fue ocupado por quienes no tenían una mejor opción. En un pasaje hay 32 casas, una pegada a la otra. Cada casa tiene tres metros de ancho por 30 de largo. Son un cajón. Ni siquiera tienen patio y se escucha todo lo que dicen en la calle o en la casa de al lado.



:: Padre Gerardo Ouisse, impulsor de las Marchas por la Paz en La Legua

Ante la falta de una educación de calidad, de vivienda y las escasas oportunidades de trabajo, la droga se ha convertido en la fuente de sustento de gran parte de los pobladores. Pero también, en la principal causa de la creciente violencia que han experimentado en los últimos años los 20 mil habitantes que viven en este sector.

Pero esta violencia tiene su contraparte. En La Legua vive también la señora Rosa Valdevenito desde hace 35 años, y ella, como muchos otros pobladores, no se queda con los brazos cruzados. "Desde hace un año que estábamos viviendo prácticamente como en una guerra. Era terrible, en cualquier momento se armaban las balaceras y uno no podía salir a ninguna parte. Las balas se convirtieron en pan de cada día. Incluso, una vez los narcos se pusieron a disparar en la feria y murió una mujer que le llegó una bala en medio del tiroteo. Estábamos histéricos, lo único que queríamos era irnos, y lo peor de todo era que como el colegio está a la entrada de la población, los niños tenían que pasar justamente por donde se producían las balaceras. A veces comenzaban los tiroteos cuando ellos venían de vuelta, y no tenían dónde esconderse porque estaban todas las casas cerradas".

Fue justamente el inicio de las clases, en marzo de este año, lo que motivó a la gente a hacer algo en medio de la desesperación. Un grupo de



:: Rosa Valdevenito

representantes de las organizaciones sociales de La Legua se acercó al padre Gerardo Ouisse, sacerdote de la parroquia San Cayetano, y le preguntaron qué podían hacer. Entonces, entre todos decidieron realizar una marcha por la paz.

Convencidos de que es posible combatir el poder de las armas de un modo pacífico, formaron un grupo de no-violencia activa. Estrategia impulsada por Gandhi hace más de medio siglo para oponerse al dominio británico en la India, que consiste en enfrentarse a un problema mediante métodos no violentos. Es decir, no sólo supone una negación a la violencia directa, sino que se trata de un proyecto positivo de transformación radical de la sociedad. De esta forma, los pobladores de La Legua comenzaron, a través de manifestaciones pacíficas, la tarea de buscar la paz para su población.

:: EL PRIMER PASO: VENCER EL MIEDO

Un día sábado, el grupo recorrió prácticamente toda La Legua repartiendo volantes e invitando a sus vecinos a sumarse a la marcha. "Que son valientes, nos decían", recuerda Rosa Valdevenito, "pero la gente tenía miedo y muchos no quisieron participar".

Al principio se juntaron unas sesenta personas. "Yo estaba un poquito inquieto de no saber qué iba a pasar. De hecho, llevábamos un lienzo que decía 'Juntos construimos la paz en La Legua' y recuerdo que nos pidieron, a los sacerdotes y a un pastor evangélico, que fuéramos nosotros los que lleváramos este lienzo. 'Si hay piedras o algo, mejor que ustedes estén adelante', nos dijo la gente", recuerda el padre Gerardo.

Los pobladores estaban tan asustados, que ni siquiera se atrevían a salir de sus casas, sino que

Lo que los organizadores no sabían era que justamente la noche en que se realizó la marcha, las bandas se estaban preparando para una pelea de grandes dimensiones. Se encontraban en eso cuando vieron a sus vecinos marchar y recibieron en sus propias manos unos papeles que decían "no disparen". Causaron buen efecto, pues el enfrentamiento no se efectuó.

solamente miraban a través de sus ventanas. A pesar del temor, el grupo recorrió justamente los puntos más conflictivos de la población. Es decir, se detenían al frente de las mismas casas de los narcotraficantes y ahí daban testimonios sobre cómo les había afectado la violencia en su vida cotidiana, oraban, cantaban y pedían paz. Al final terminaron marchando más de doscientas personas, incluyendo niños que llevaban carteles que decían "no queremos más balaceras". Ninguna bala se escuchó esa noche.

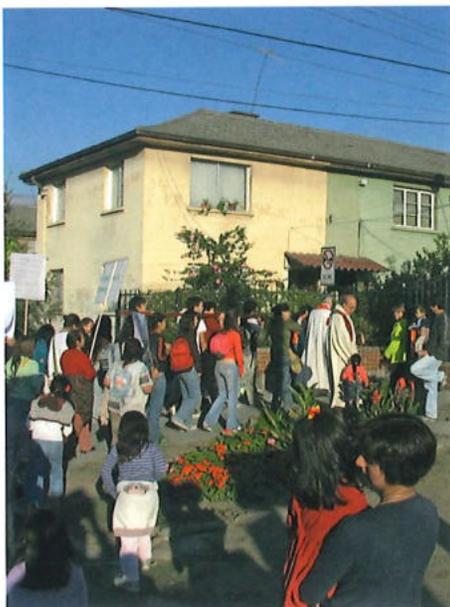
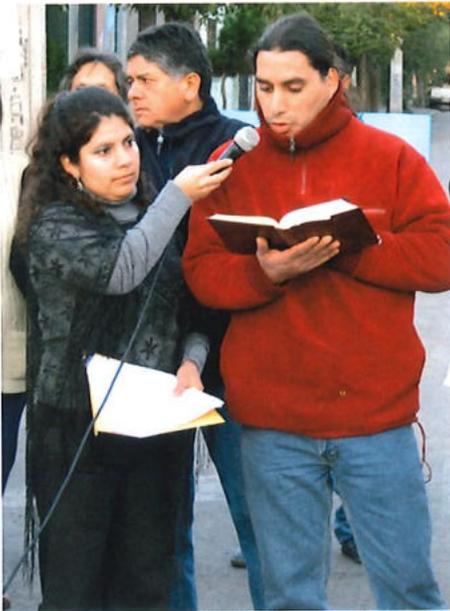
Lo que sí se escuchó al día siguiente fue a la propia gente de La Legua. "La marcha produjo una especie de apertura, porque las personas estaban tan atemorizadas que ni siquiera se atrevían a hablar del tema. Ahí se dieron cuenta de que la violencia era un problema que no sólo les afectaba a ellas, sino a toda la población, que estábamos todos aburridos y que había que hacer algo en conjunto", recuerda Rosa.

Lo que los organizadores no sabían era que justamente la noche en que se realizó la marcha, las bandas se estaban preparando para una pelea de grandes dimensiones. Se encontraban en eso cuando vieron a sus vecinos marchar y recibieron en sus propias manos unos papeles que decían "no disparen". Causaron buen efecto, pues el enfrentamiento no se efectuó.

Por otra parte, el tema empezó a salir en los medios de comunicación y se hizo público, derrotando el silencio que reinaba en La Legua. Con eso se produjo un cambio mucho más profundo, pues los carabineros –"que antes se iban cuando empezaban los tiroteos", como afirma Rosa– comenzaron a detener a los cabecillas de las bandas de narcotraficantes.

Claro que eso provocó otro problema, pues los narcos culparon a los organizadores de la marcha de ser ellos quienes habían provocado los allanamientos.

Las marchas han logrado detener las balaceras, al menos hasta el momento, pero eso no significa que los legüinos vivan en paz. "A nivel personal hay odio, rencor, envidia y un montón de cosas que provocan una actitud violenta. Por eso hay que darle herramientas a la gente para que erradique de su propio corazón toda expresión de violencia", afirma el padre Gerardo.



De todas maneras se vivieron algunos días de calma, pero no duraron mucho, pues al poco tiempo se produjo una balacera bastante fuerte. "Fue tremendo. Me llamaron como a las 12 de la noche, la gente estaba muerta de miedo, no se sabía dónde estaban disparando, pero se escuchaban de lejos los tiros", cuenta el padre Gerardo.

Ante esta situación se decidió organizar una nueva manifestación pacífica, justo dos semanas después de la primera. "La gente que participó fue más firme, estaba mucho más convencida y esta vez los vecinos salían a la calle para vernos pasar", cuenta el padre Gerardo. El punto más álgido de la jornada fue cuando se detuvieron al frente de la sede de la "Red OLE" –entidad que reúne a las distintas organizaciones sociales de la población–. El portón de la casa estaba marcado con quince impactos de bala. "Aquí hicimos un acto, los dirigentes sociales tomaron la palabra, al igual que los pastores evangélicos y sacerdotes. Los niños dibujaban en la calle, y la gente se puso a bailar y a cantar", recuerda el párroco.

Casi un mes después, para Semana Santa, el grupo decidió hacer una conmemoración especial. El primer paso fue el Domingo de Ramos, donde recorrieron durante cuatro horas prácticamente toda La Legua, entregando un saludo de paz. Luego, en Viernes Santo se reunió una gran cantidad de gente para hacer un Vía Crucis, pero en vez de realizarlo en la iglesia como es lo habitual, caminaron por las calles de su población. Cada estación era uno de los lugares donde se había vivido mayor violencia en el último tiempo. Como cuenta el padre Gerardo, "se dio el testimonio de personas que habían vivido los estragos de la violencia o de la droga: Madres que tenían hijos en la cárcel, drogadictos o en proceso de rehabilitación. En cada estación vivimos el Vía Crucis de Jesús no como algo del pasado, sino como algo que se vivía hoy en nuestra población".

:: VIOLENCIA EN EL CORAZÓN

"El problema de La Legua es la expresión de un cierto fracaso de la sociedad y hay que hacer un trabajo colectivo. Por ejemplo, los empresarios tienen que ponerse las pilas porque la cesantía es fuente tremenda de violencia. Respecto de la educación, ¿cuántos niños hay que no van a la escuela o que se dedican a vender droga para ganar plata? Por otra parte, nosotros como Iglesia debemos estar presentes en las necesidades de la gente y no estar encerrados en la sacristía", explica el Padre Gerardo.

Las marchas han logrado detener las balaceras, al menos hasta el momento, pero eso no significa

que los legüinos vivan en paz. "A nivel personal hay odio, rencor, envidia y un montón de cosas que provocan una actitud violenta. Por eso hay que darle herramientas a la gente para que erradique de su propio corazón toda expresión de violencia", afirma el párroco.

La idea es desarrollar un trabajo a largo plazo. Por eso mismo, además de las marchas por la paz, la parroquia de San Cayetano organizó un retiro de tres días en Pirque. Allí participaron unas 90 personas de la comunidad, entre niños, jóvenes y adultos. "El tema central fue justamente la violencia que tenemos dentro del corazón y la construcción de la paz en nosotros mismos. Ésta era gente que hacía meses que no se hablaba. Al final del retiro terminaron todos abrazándose y hasta el día de hoy están trabajando juntos", relata el padre Gerardo.

Para continuar esta tarea, el sacerdote se ha asesorado con organizaciones que desarrollan el tema de la no-violencia en diferentes países. Una de ellas es la "Escuela de perdón y reconciliación", una iniciativa colombiana que ha logrado restaurar cierto orden social en este país convulsionado por las guerrillas y el narcotráfico. Gracias a este apoyo surgió la idea de hacer dos jornadas para tratar el tema en conjunto con profesores, sacerdotes, dirigentes sociales, empresarios y otros actores de distintos ámbitos de la sociedad.

Convencido de que la represión no es la mejor solución y que es posible conseguir la paz, el padre Gerardo sueña alcanzar el mismo resultado obtenido en Irlanda. "En ese país había una población parecida a La Legua, donde hace veinte años la gente quería irse por las balaceras que se producían a causa del tráfico de drogas. Entonces, la Iglesia y las distintas organizaciones sociales se unieron, logrando que se fueran los narcotraficantes. Hoy las personas hacen fila para vivir ahí".

Muchos son los ojos que están mirando si es posible conseguir este sueño. De hecho, la Iglesia, el Gobierno y variadas organizaciones sociales están pendientes de los resultados que se obtengan, pues La Legua no es el único sector que sufre este problema. Según el padre Gerardo, hay ocho poblaciones de Santiago donde también se producen balaceras en forma cotidiana.

El propósito es difícil de lograr, aunque el ambiente de calma que se respira en la población hace que crezcan las esperanzas. 📖

SERGIO RUIZ-TAGLE Y MARCELA CLARO

Por el matrimonio hay que jugársela



Ella es Marcela Claro Huneus y tiene 68 años. Él, Sergio Ruiz-Tagle Humeres, y cumplió 74. A ella le gustan el bordado, la pintura, el jardín y las manualidades. A él, nadar en el mar, los desafíos, los viajes y la naturaleza. Ella es tranquila, él muy inquieto. Ambos han tratado de motivar al otro... pero sin resultado. "Yo no he logrado meterlo al jardín", señala Marcela. "Y ella ya no me acompaña en mis viajes", dice resignado Sergio.

:: Por Soledad Günckel

A fines de este año cumplen 50 años de matrimonio. Medio siglo juntos, en el que no sólo han construido una hermosa familia, constituida por seis hijos y 28 nietos, sino que han consolidado su relación gracias al amor, su fe y a un gran trabajo de pareja, en el que han participado ambos por igual.

Se reconocen diferentes, pero se nota que lo pasan bien, que se conocen, se quieren y admiran mutuamente y que han recorrido juntos un camino que ha tenido de todo, como la vida misma: momentos muy felices, etapas difíciles, penas, alegrías, encuentros y también desencuentros. Una historia de amor y crecimiento que más que un ejemplo, constituye una fuente de inspiración para quienes están construyendo su familia.

Se conocieron en un festival aéreo en el Aeródromo de Tobaraba de Santiago. Marcela tenía 16 y Sergio, 22. Una amiga de Marcela, que era hermana de la

cuñada de Sergio, la invitó y, como correspondía, las niñas se fueron en el asiento trasero del auto. Desde ahí, ella sólo veía unos profundos ojos celestes que la miraban por el espejo retrovisor. Es que a él le gustó tanto esta escolar, que no sólo no le quitó la vista de encima, sino que se las arregló para invitar a las amigas a volar, la semana siguiente.

"Como yo no piloteaba –cuenta Sergio–, tuve que pedirle a un amigo que me ayudara. Le di instrucciones bien precisas: a Marcela le daría una vuelta corta y a su amiga una muy larga, hasta Santo Domingo."

"Imagínate –se ríe Marcela–, yo no entendí nada. No alcancé a subirme al avión, cuando ya veníamos de regreso. Me quedé en tierra conversando con Sergio. Luego empezamos a salir hasta que, de repente, él decretó que estábamos pololeando y de ahí a proponerme matrimonio no habían pasado

ni tres meses."

"En esa época –recuerda Sergio–, yo vivía solo en Calera de Tango y claro que quería casarme, así es que se lo propuse, pero parece que fue muy rápido..."

"A mí casi me dio un infarto –precisa Marcela–. Lo pateé y salí corriendo."

"Pero volvimos –comenta Sergio–, y a los cinco meses me salió con que tenía dudas porque estaba sintiendo la vocación. Entonces le di el primer beso (en esa época las cosas no eran como ahora) y se le acabaron todas las dudas."

Luego de dos años de pololeo, se casaron el 16 de diciembre de 1956 en la iglesia del Bosque. Fue un matrimonio clásico pero sencillo, porque el papá de Marcela había muerto hacia un año y medio. De luna de miel partieron a Europa. Sergio vendió el auto para pagar el viaje, que fue en barco,

“Nos queremos y lo pasamos muy bien juntos –señala Marcela–, no somos de mucha vida social, porque en realidad no necesitamos que nos entretengan. Nuestro panorama favorito es ir a Viña y, por lo general, vamos solos. Nunca nos aburrimos porque tenemos harta vida propia y hemos aprendido a respetar que nos gusten cosas diferentes”.

en segunda clase. Recuerdan esos momentos como si fuera ayer, especialmente porque tuvieron que regresar antes de lo pensado. Iban por seis meses y a los cuatro supieron que Marcela estaba embarazada y que necesitaba reposo. Volvieron y se instalaron en Calera de Tango, en la misma casa en que viven actualmente y que atesora los recuerdos de cada día de la familia Ruiz-Tagle Claro.

:: LOS CIMIENTOS

Al reflexionar sobre las bases de su unión, destacan tres pilares fundamentales: el valor que ambos le dan a la familia como núcleo, su compromiso con la religión católica y el cuidado de su relación de pareja.

“Una cosa que teníamos muy claro los dos, desde jóvenes, era que queríamos formar una familia numerosa –recuerda Marcela–. Yo tenía la vocación de la maternidad desde muy joven, era mi sueño”.

“Otra cosa que nos unió desde un principio –complementa Sergio–, es que los dos somos católicos. Es algo muy fuerte en nosotros. Estuvimos tres o cuatro años en el Movimiento Familiar Cristiano, gracias a lo que se nos amplió el horizonte en cuanto a nuestra relación, empezamos a conversar más, a comunicarnos. También participamos en el movimiento Personalidad y Relaciones Humanas (PRH) y en varios talleres de formación. A través de ellos descubrimos que los dos teníamos inclinaciones sociales y que nos gustaba participar en la preparación y acompañamiento de parejas, cosa que hicimos durante muchos años”.

Pero, sin duda, el pilar más fuerte de esta pareja ha sido, y es, el amor y la complicidad: “Nos queremos y lo pasamos muy bien juntos –señala Marcela–, no somos de mucha vida social, porque en realidad no necesitamos que nos entretengan. Nuestro panorama favorito es ir a Viña y, por lo general, vamos solos. Nunca nos aburrimos porque tenemos harta vida propia y hemos aprendido a respetar que nos gusten cosas diferentes”.



:: UN CAMINO DE CRECIMIENTO

En el medio siglo que han compartido, han vivido muchas etapas. Entre ellas, una que califican como la más difícil, pero que precisamente es la que, a la larga, fortaleció su relación y les mostró nuevas formas de entendimiento. “Yo me casé tan joven que he crecido en el matrimonio –comienza Marcela–. Como me dediqué a tener niños, a los 30 y tantos comencé a sentir que había postergado cosas mías por la maternidad y me puse a hacer mil cosas, cursos, talleres, etc. Los niños ya estaban más grandes y decidí incorporarme al Centro Nacional de la Familia (Cenfa) a estudiar, llegando a ser Consejera Familiar por más de 15 años”.

Su pasada por Cenfa la definen como un cataclismo: “Yo empecé a crecer –explica Marcela–, a preguntarme y analizar distintos aspectos de mi vida. Además, coincidió con una etapa en que tuve que irme a Santiago con los niños. La mayor entraba a la universidad y el más chico al colegio”.

“Sí –recuerda Sergio–, todo se juntó. Pero lo que más me afectó a mí fueron los problemas de salud de Marcela. Tuvo una arritmia feroz, que durante tres

años fue diagnosticada como depresión. Físicamente estuvo muy mal y sin saber por qué. Los remedios no le hacían efecto y no había cómo mejorarla. No sabía qué hacer, yo estaba lleno de vida y de ganas de hacer cosas y Marcela no toleraba ni la luz”.

“Por mi parte –señala ella–, cuando me empecé a sentir mejor, me di cuenta de que yo tenía un ritmo distinto a Sergio, y tuve que aprender a respetar eso y a poner límites. Yo sabía que me había casado para toda la vida, así es que decidí jugármela por mi matrimonio”.

La reconstrucción, aseguran, fue lenta, porque todo era complicado en esa época. Tenían hijas adolescentes, el país estaba convulsionado (era el tiempo de la Unidad Popular) y debieron vivir el duro proceso de expropiación. El entorno no favorecía la estabilidad. “Mirando para atrás –afirma Sergio–, creo que hemos trabajado mucho por nuestro matrimonio. Tengo que reconocer que para Marcela ha sido más dura y difícil la vida. Era muy joven y tuvo que dejar la ciudad para venirse al campo. En cambio, yo siempre he estado y he hecho lo que he querido”. “No te olvides que además eres muy inquieto”, interrumpe ella. “No lo olvido, pero gracias a eso hemos viajado



mucho –le recuerda él–. Claro que siempre he tenido que llevarla arrastrando hasta el aeropuerto. Ahí despegaba junto con el avión y después lo pasaba espectacular conmigo."

"En realidad, nosotros somos una pareja sumamente polar –reflexiona Marcela–. Pero gracias a eso cada uno ha aportado al otro. A mí, Sergio me abrió el mundo de los viajes, del campo". "Por mi parte, es notable el cambio que yo viví con Marcela –valora Sergio–. En mi familia nunca se habló de cosas personales, y para ella la comunicación siempre ha sido muy importante. Por mi formación, no me resultaba cómodo hablar de mí, por eso cuando comenzamos a participar en movimientos con otras parejas casi me morí. De a poco me fui acostumbrando a hablar, y fue espectacular, me liberé y aprendí a expresar lo que sentía." "... Y se transformó en una persona muy interesante", destaca, entre risas, Marcela.

:: POR LA UNIÓN DE LA FAMILIA

Hoy sienten que se complementan muy bien, combinando intereses comunes y otros independientes. Entre los comunes destacan uno al que han dedicado gran parte de su tiempo y energía: transmitirles a sus hijos, y ahora también a sus nietos, el valor de la fe y la importancia de la familia. Y lo han

hecho, siempre privilegiando el achoclonamiento, y desplegando su creatividad para estar a tono con el crecimiento de los niños y los cambios propios de nuestra sociedad.

Con especial cariño recuerdan las Asambleas Familiares frente a la chimenea de su dormitorio, en que participaban todos por igual. Ahí decidían

el destino de las vacaciones o conversaban de cosas que les afectaban como familia. Claro que Sergio reconoce que a veces muñequeaba un poco las decisiones.

Siempre con el objetivo de mantener a su familia unida, en la actualidad se encuentran embarcados en una aventura que comenzaron ya hace unos 15 años: la empresa familiar avícola, Cintazul, en la que trabajan directamente tres de sus hijos y ellos aportan desde el Directorio. "Ha sido un camino

"Es notable el cambio que viví con Marcela –valora Sergio–. En mi familia nunca se habló de cosas personales, y para ella la comunicación siempre ha sido muy importante. Por mi formación, no me resultaba cómodo hablar de mí, por eso cuando comenzamos a participar en movimientos con otras parejas casi me morí. De a poco me fui acostumbrando a hablar, y fue espectacular, me liberé y aprendí a expresar lo que sentía".

súper fuerte –explica Marcela–, porque comenzó cuando ya eran adultos. Implicó conocernos en otra faceta, aprender a trabajar en equipo, incluso aparecieron heridas entre los hermanos que han tenido que sanar. No ha sido fácil, pero hemos aprendido a escuchar y a respetar puntos de vista que no siempre coinciden con los nuestros. Ha sido intenso, pero muy enriquecedor".

:: EL AMOR SIEMPRE VUELVE A APARECER

Ambos coinciden en señalar que para proyectar un matrimonio y construir una familia es fundamental tener el convencimiento de que se puede y entender que el amor no es sólo un sentimiento. "Hay que estar determinado a amar –indica Marcela–. A veces el amor se esconde, pero siempre está. Los escollos pasan y vuelve a aparecer. Yo siempre supe que

Sergio era la persona para mí y me la jugué por nuestra relación".

Por su parte, Sergio asegura que tener una fe común es indispensable, como también lo es realizar un trabajo de formación en conjunto. Crecer juntos es fundamental, especialmente cuando se parte de lugares y etapas diferentes.

A los jóvenes les recomiendan darles prioridad a la familia, a los hijos, hacer paseos con ellos, escucharlos. Pero también darse tiempo como pareja, tiempos

de calidad, solos, de intimidad, para conversar, para regalonear. "Es importante generar complicidad y comunión con la pareja para construir algo sólido –aconseja Sergio–. Descubrir la riqueza interior del otro requiere tiempo, espacio y la determinación de compartir." 📖

EXTRACTOS DE LA HISTORIA EN COMÚN

Para poder conocer un poco más a esta encantadora pareja, les pedimos que compartieran algunos aspectos de su historia.

UNA ANÉCDOTA DE TIEMPOS PASADOS:

Sergio: "Mi suegro nunca permitió que fuéramos solos al teatro. Y cuando íbamos a un baile, para poder ir a dejar a Marcela a su casa, primero tenía que ir a buscar a mi suegra, volver con ella a la fiesta y recién ahí nos íbamos los tres de regreso".

QUÉ LE AGRADECE CADA UNO AL OTRO:

Marcela: "El haberme transmitido el amor a la vida que él siente y el haberme cuidado con tanto cariño. Otra cosa muy importante es haberme dado el espacio para crecer, me permitió aventurarme en todos los caminos que yo necesitaba para conocerme".

Sergio: "Su amor, incondicionalidad, disponibilidad permanente y el valor que ha tenido. Si bien yo no soy peleador, tampoco soy suave. Marcela logró que me abriera y eso fue un gran trabajo de su parte".

UNA MUESTRA DE SOLUCIÓN CREATIVA A UN PROBLEMA:

Marcela: "Cuando yo tenía como 55, nos dio un ataque de aburrimiento y hasta le pusimos nombre a esa época: 'Estamos en la Lata'. Nos juntamos con otras parejas que estaban como nosotros e hicimos un taller sobre el tema que después replicamos, porque nos sirvió mucho, ya que logramos reactivar nuestra relación".

ROL PAREJA/PADRES:

Marcela: "Si hay algo que siempre hemos tenido claro es que necesitamos oxígeno. Nosotros siempre nos hemos jugado por la pareja y nuestros hijos sienten que ha sido importante que seamos independientes, así tampoco hemos estado tan encima de ellos".

Sergio: "Es vital tener espacios propios como pareja. Siempre nos hemos arrancado a Viña solos e incentivamos a nuestros hijos para que también se den tiempo para ellos".

EMOCIONES FUERTES:

Marcela: "Estuvimos presos en Egipto. Veníamos de Kenia y nos exigieron una vacuna que no teníamos. Nos quitaron documentos, pertenencias, todo y nos llevaron a una prisión militar sin que nadie supiera de nosotros. A las cinco de la

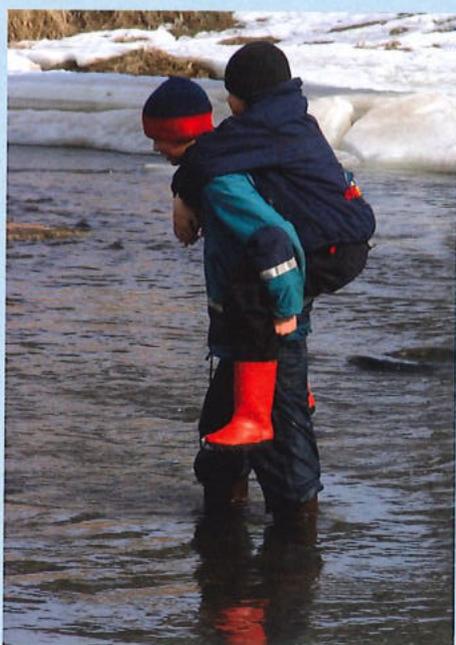
mañana del día siguiente nos sacaron de Egipto. Pasé tres horas tiritando, aterrorizada".

MOMENTOS MÁS FELICES:

Sergio: "A mí me encanta cuando mi señora sonríe. En cuanto a momentos específicos, yo fui muy feliz en la luna de miel. También en los múltiples paseos que hemos realizado: a Morrillos y La Herradura, donde nos acogía gente muy cariñosa, y al sur donde disfrutábamos de la naturaleza. Me hace muy feliz sentir sus cuidados, su delicadeza, me encanta la comida que me hace y, fundamentalmente, estoy feliz porque estamos juntos".

Marcela: "Yo he sido súper feliz al tener a Sergio como cabeza de nuestra familia. El nos ha cuidado y se ha preocupado de cada uno. Creo que entre los momentos más felices de mi vida se encuentran los nacimientos de mis hijos. También nuestros encuentros cuando yo alcanzaba a Sergio en sus viajes. En otro plano he sido muy feliz cuando con Sergio hemos logrado sintonizar lo que sentimos y comunicarnos desde lo más profundo".

¿Es Chile un país solidario?



Tradicionalmente se ha dicho que nuestro país se destaca por su gran sentido de solidaridad, que damos ejemplo con campañas solidarias para terremotos y temporales y que nuestra Teletón, ésa que nos mantiene con la emoción a flor de piel por 27 horas, es la más exitosa en el mundo. Pero, ¿es tan así? ¿Realmente entendemos los chilenos lo que es solidaridad?

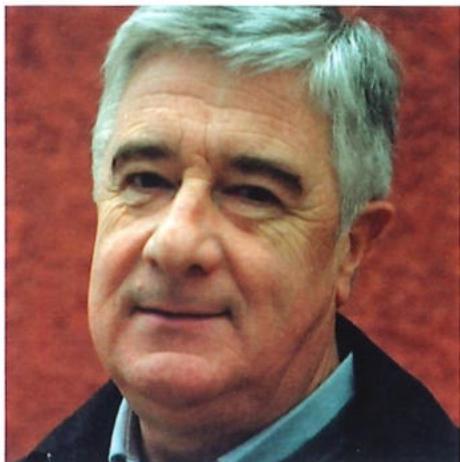
:: Por Ivette León

Pareciera que la solidaridad está de moda. Año a año hemos sido testigos del aumento en el número de fundaciones y organizaciones solidarias y de personas que dedican parte de su tiempo a trabajar en ellas voluntariamente. Este escenario no debería extrañarnos si tenemos en cuenta que de acuerdo al Estudio Comparativo Sector sin Fines de Lucro dado a conocer en mayo de este año, para el 2005 existían en Chile 106.880 organizaciones sin fines de lucro.

Todo pareciera indicar que nuestra sociedad se ha ido humanizando; sin embargo, los resultados de todas las encuestas demuestran que el miedo se ha instalado en la vida diaria de los chilenos, que vivimos cada vez más encerrados, preocupados de nosotros mismos y buscando el éxito económico y profesional. Por otro lado, también hemos visto cómo el aumento de la brecha entre distintos grupos socioeconómicos se hace cada día más latente y cómo a pesar del gran momento de bonanza por el

que atraviesa el país, los sectores más necesitados de la sociedad se sienten cada vez más relegados y para nada representados por los exitosos resultados macroeconómicos de los últimos tiempos.

Entonces sería bueno plantearse la pregunta de nuevo: ¿Es Chile realmente un país solidario? ¿Basta con meterse la mano al bolsillo para hablar de solidaridad? ¿Entendemos que uno debería ser solidario con todos y no sólo con el pobre o necesitado?



:: CRISTIÁN PRECHT
Vicario Episcopal, Vicaría
Zona Sur del Arzobispado de
Santiago

La palabra solidaridad hace referencia a una relación sólida. Y quiere decir que los unos y los otros formamos de hecho una misma red. Un mismo Cuerpo, decimos los cristianos, y nada menos que el Cuerpo de Cristo. Si uno sufre, todos sufren; si uno ríe, todos ríen. Y por ser un solo Cuerpo, cuidamos más de los que están heridos, enfermos, marginados, para volverlos al corazón de ese Cuerpo. Pero para entender la solidaridad lo mejor no son los conceptos. Lo mejor son los iconos vivientes de esta realidad: Jesús; su madre, María; la primera comunidad. Y, en tiempos recientes, el Padre Hurtado, la Madre Teresa de Calcuta.

Lamentablemente nuestro país no es un país solidario. Si lo fuéramos, no habría gente sufriendo la pobreza dura. Sin embargo, en Chile hay mucha solidaridad personal e institucional. Es importante seguir multiplicándola hasta que se transforme en "estilo de vida" de todos los chilenos, más allá de que porque está de moda. Las modas pasan y lo bien visto se gasta. Lo importante son las convicciones del amor. Pero para eso es importante conocer a los pobres, convivir con ellos... Y por "pobres" entiendo que son víctimas de todo tipo de pobreza: ancianos solitarios, hombres y mujeres sin trabajo, personas que viven en mediaguas, víctimas del alcohol y la droga, enfermos incurables. No hay solidaridad sin rostro. No hay solidaridad sin el Rostro de Jesús que se transparenta en los pobres.

Hay uno de nosotros que gritó fuerte "el pobre es Cristo". Y no era sólo una frase para una campaña publicitaria. Para el Padre Hurtado éste era un acto

Lamentablemente nuestro país no es un país solidario. Si lo fuéramos, no habría gente sufriendo la pobreza dura. Sin embargo, en Chile hay mucha solidaridad personal e institucional. Es importante seguir multiplicándola hasta que se transforme en "estilo de vida" de todos los chilenos, más allá de que porque está de moda. Las modas pasan y lo bien visto se gasta. Lo importante son las convicciones del amor.

de fe. Y no existe la fe verdadera si no se expresa en solidaridad.

Invito a leer la Carta del Papa Benedicto XVI "Dios es Caridad": genial, poética, inspirada, fruto de una fe transparente y sincera. Prefiero que ahí cada uno se inspire. Y si no, se encuentra inspiración en la lectura de la parábola del Buen Samaritano.

En una frase: la solidaridad con el prójimo, es decir, la caridad cristiana en su sentido más original se vive cuando se tiene entrañas. Dios es Caridad. Y quien tiene entrañas no deja de sentir las necesidades cercanas y actuar en consecuencia. Así lo ha hecho el Padre Dios con nosotros a lo largo de toda la historia.



:: NATALIA ESPINOSA
26 años, vive en la calle
desde hace ocho años

Mi experiencia por ser una persona en situación de calle me ha mostrado que nos falta mucho para

ser un país solidario. La mayoría de los chilenos no entiende por qué hay gente que vive en la calle o por qué hay pobres, por qué hay gente a la que le falta esto o lo otro. Incluso la misma gente de la calle nos mira feo, de repente nos patean o nos tratan mal, ni siquiera entre nosotros somos solidarios, cada uno anda preocupado de lo suyo. Entonces no saben por qué. Si supieran por qué pasa esto, qué nos falta, sería otra cosa.

Siento que hay mucha gente que tiene más que nosotros, que lo que busca es mostrar... ¡ay, yo soy solidario!, y saca pecho, pero dentro de ellos no son solidarios, porque para serlo tiene que salir del corazón y a personas así no les nace. La diferencia entre el que le nace y no le nace es la intención. Quien es realmente solidario, tiene la necesidad de ayudar.

Creo que Dios es importante para cambiar el corazón de las personas. Sin embargo, hay mucha gente que dice: "Soy católico, voy a misa todos los domingos", y se golpean el pecho, pero lo dicen de la boca para afuera, no hay un compromiso de corazón.

Yo le diría a ese señor que está sentado cómodamente en su casa calentito que mire qué es lo que está pasando en la calle, y que piense que a usted le podría pasar lo mismo, que piense un minuto cómo se vería en una situación así y que aunque

A pesar de mi situación de calle, a mí me encanta ayudar a la gente. Para mí, la solidaridad significa que alguien te ayude, te dé su apoyo. Que alguien extraño a ti te dé su amor, te comprenda y te ayude cuando tú lo necesitas. La gente puede ser solidaria con un abrazo, con decir hola, con saludarnos, conversar con las personas que lo necesitamos, no llegar y meterse la mano al bolsillo y decir: "Toma, ahí tenís una moneda".

tenga toda la plata del mundo, eso puede cambiar de la noche a la mañana, el dinero no dura para siempre y cualquiera puede caer en desgracia.

A pesar de mi situación de calle, a mí me encanta ayudar a la gente. Para mí, la solidaridad significa que alguien te ayude, te dé su apoyo. Que alguien

extraño a ti te dé su amor, te comprenda y te ayude cuando tú lo necesitas. La gente puede ser solidaria con un abrazo, con decir hola, con saludarnos, conversar con las personas que lo necesitamos, no llegar y meterse la mano al bolsillo y decir: "Toma, ahí tenís una moneda". No, es sentarte a conversar con una persona que lo necesita. La mayoría de la gente que está desvalida necesitamos apoyo psicológico, la mayoría de nosotros tenemos depresión, angustia y miedo, y de repente necesitamos que llegue una persona a conversar, a preguntarnos qué te pasa, a convivir un rato.



:: PATRICIO BROWNE
Consultor

Siempre se ha dicho que Chile es un país solidario; no obstante, yo haría una distinción: somos solidarios cuando hay una catástrofe nacional, cuando viene la Teletón y se nos sensibiliza a través de un trabajo previo de marketing. Pero en términos generales no somos solidarios, y lo vemos en el día a día, en pequeños gestos como que te den la pasada cuando vas en auto. La gente está inmersa en la competitividad y en ese sentido Chile no es solidario. Nos creemos ser más solidarios de lo que somos.

Sin embargo, hay una nota distinta en la gente joven. En los jóvenes uno presencia actos solidarios silenciosos por todas partes y también veo a muchos de ellos orientar sus profesiones a trabajar en organizaciones solidarias, que no siempre tiene que ver donde ganan más. Yo veo una esperanza grande en los jóvenes que están mirando al país de otra manera.

Uno podría decir que es rentable ser solidario. Lo vemos hoy día en todo lo que tiene que ver con la Responsabilidad Social de las empresas. No es que

La solidaridad es tener compasión por el otro, pero no en el sentido de lástima, tiene que ver con acompañar al otro, sentir al otro desde su vulnerabilidad. Hay momentos en los que todos estamos vulnerables y en especial cuando esa vulnerabilidad tiene que ver con los que tienen menos oportunidades, con los niños, con los desplazados, con los discapacitados y ahí la solidaridad tiene que ver mucho con acompañar al otro en su desventaja.

me oponga; al contrario, si genera frutos reales para la sociedad, estoy más que de acuerdo. Para mí los chilenos poseemos una cultura pasivo-agresiva que tiene que ver muchas veces con el miedo constante que sentimos, preferimos no ver lo que ocurre a nuestro alrededor, porque el verlo significa que nos llama a compromiso. Pero cuando le toca –ya sea la pérdida de trabajo, la cesantía– empieza a mirar desde otro ángulo, y entonces levanta la voz, pero agresivamente.

Hay un gran sector del país que no es muy solidario, no hemos "comprado la pomada de que somos solidarios". Entonces nos quedamos con la

Teletón, que a mi parecer lo que ocurre allí es un escenario maravilloso, pero en mi sentir esa solidaridad que se demuestra para ese evento debería ser una constante para caminar por la vida. Atrevemos a mirar al otro como un distinto, como un diferente.

La solidaridad es tener compasión por el otro, pero no en el sentido de lástima, tiene que ver con acompañar al otro, sentir al otro desde su vulnerabilidad. Hay momentos en los que todos estamos vulnerables y en especial cuando esa vulnerabilidad tiene que ver con los que tienen menos oportunidades, con los niños, con los desplazados, con los discapacitados y ahí la solidaridad tiene que ver mucho con acompañar al otro en su desventaja.

Para que exista un cambio en la sociedad se debe partir por hacerse la pregunta si uno tiene esa mirada empática y compasiva. Después de eso uno puede salir hacia la sociedad en busca de generar un clima de solidaridad. En Chile existen muchas fundaciones y ONGs que trabajan por esta cultura y que no aparecen en los medios. Hay muchos silenciosos trabajando. Pero no hemos sido capaces de aunar fuerzas.

Ahora hay un esfuerzo de la gente de "Desafío" de juntar a todos los que participamos en distintas organizaciones solidarias de manera de buscar la forma de cooperar entre nosotros y avanzar a este bicentenario que se acerca, planteando este tema y viviendo una cultura del amor que es capaz de mirar al otro. Hasta hoy hemos practicado un modelo de solidaridad asistencialista, sin embargo la mirada hoy en día está planteada en términos de generar el desarrollo sustentable de la sociedad, donde las personas sean ayudadas con dignidad: yo coopero y el otro es capaz de pararse por sí mismo y hacer. No basta con regalarle las cosas, hay que buscar la forma de entregar los medios –no sólo el económico, sino que el afectivo también– y crear una infraestructura para que la gente pueda salir adelante por sí misma.



:: CONSTANZA CARTER
19 años, Coordinadora de
Educación Campamento La Estación
Un techo para Chile

Desde muy chica mi entorno me ha inculcado el tema de la solidaridad, no sólo mi familia, sino que mi colegio también. Mi mamá siempre me decía que partiera por ser solidaria con mi familia, que no esperara ir a trabajos de invierno para hacer algo por los otros. Crecí viendo que la solidaridad era compartir lo que uno tiene, lo que uno sabe y lo que uno es con otro. Pero además entendí que la solidaridad debía ser un compromiso constante

Mi mamá siempre me decía que partiera por ser solidaria con mi familia, que no esperara ir a trabajos de invierno para hacer algo por los otros. Crecí viendo que la solidaridad era compartir lo que uno tiene, lo que uno sabe y lo que uno es con otro. Pero además entendí que la solidaridad debía ser un compromiso constante y no sólo en situaciones puntuales, no esperar a ir un campamento o que exista una catástrofe.

y no sólo en situaciones puntuales, no esperar a ir un campamento o que exista una catástrofe. La solidaridad debe expresarse en el día a día y en cosas muy básicas y creo que hay que mantenerlo siempre y no ser solidario cuando "se tenga tiempo", uno no puede ser egoísta en ese sentido.

La verdad es que me da como lata generalizar y decir que Chile no es un país solidario. Creo que hemos ido mejorando, pero todavía se da que hay personas que buscan sólo aparentar. La gente joven ha ayudado a cambiar la idea de la solidaridad, aunque existen aquellos que lo hacen para la pose.

Yo siento que la gente se cierra a ser solidario por un tema que nunca ha vivido la experiencia. Si a mí en mi colegio no me hubiesen incentivado al tener un proyecto social, yo nunca habría trabajado para el Techo, entonces cuando abres la puerta es imposible cerrarla y olvidarte de que existen otras realidades.

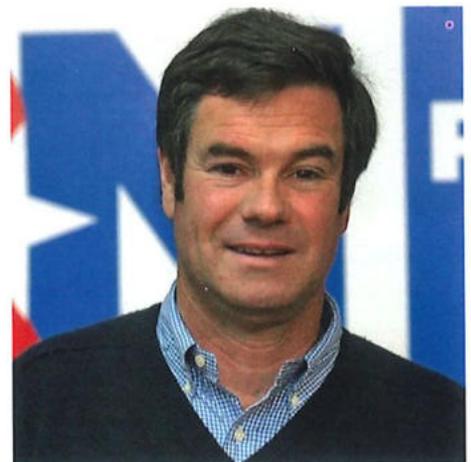
Una de las cosas que siento es que la gente se ha desensibilizado con el tema de la pobreza, lo que ha hecho la publicidad y los medios con la imagen del pobre, y que lo ha mostrado tantas veces que se vuelve transparente.

:: MANUEL JOSÉ OSSANDÓN
Alcalde de Puente Alto
Vicepresidente de Finanzas de
Renovación Nacional

Hoy día en Chile se ha mostrado una realidad que siempre hemos tapado. Nuestro país ha crecido en desigualdad, los pobres siguen igual. Sólo hay que pensar que los grandes guetos, verdaderos cordones de pobreza, que hoy existen en nuestro país han sido construidos por políticas estatales de diferentes gobiernos, desde el Gobierno Militar en adelante. Entonces, qué ocurre hoy en día con una situación que existe hace más de dos décadas: como Chile es un país que ha ido creciendo, los defectos propios de la sociedad -la pobreza, la desigualdad y la injusticia- se hacen cada vez más evidentes y aparecen diversos movimientos y organizaciones, como las distintas fundaciones de ayuda social, con mucha fuerza.

En los últimos tiempos hemos visto cómo el tema de la Responsabilidad Social Empresarial se ha puesto de moda y que gracias a ello las empresas prestan ayuda a diversas causas. Sin embargo, muchas veces esta solidaridad no está bien encaminada o se usa con otros fines, como el disminuir los roces que tiene con los municipios o los alcaldes que han sido duros con las empresas por diversos temas, mientras que dejan fuera de sus objetivos a comunas que son

Chile lamentablemente es un país enfermo de clasista, en todos los ámbitos e incluso en la política de todos los sectores, tanto de derecha como de izquierda. Debido a esta característica de nuestra cultura mucha gente evita decir dónde vive o dónde nació, ya que al contestar esta pregunta no sólo da su dirección sino que además sin querer está contestando un montón de otras cosas.



pro empresariales, como es el caso de Puente Alto. Las empresas deberían ser solidarias de forma más pareja y a largo plazo. Me encantaría que en Chile muchas más empresas grandes se comprometieran, por ejemplo, con la educación, creando fundaciones

que hacen colegios. No basta con que dar un cheque y quedarse tranquilo. Hace falta esa solidaridad y un compromiso a largo plazo.

Por otro lado, Chile lamentablemente es un país enfermo de clasista, en todos los ámbitos e incluso en la política de todos los sectores, tanto de derecha como de izquierda. Debido a esta característica de nuestra cultura mucha gente evita decir dónde vive o dónde nació, ya que al contestar esta pregunta no sólo da su dirección sino que además sin querer está contestando un montón de otras cosas. Basta pensar que en el barrio alto hay muchísimos más carabineros que en la zona sur de Santiago o que en el sector oriente de la capital existen 20,3 metros cuadrados de áreas verdes por habitante versus los 2,3 que hay en los sectores menos acomodados o en las posibilidades de acceso a servicios o actividades de esparcimiento y entretenimiento.

Los chilenos somos en las emergencias solidarios, es un país sumamente solidario cuando hay un catástrofe o viene la Teletón, pero no tengo claro que seamos un país solidario en permanencia. Por mi trabajo como alcalde me toca ver mucha falta de sentido de lo público, de lo de todos, de lo que le pasa a los otros. No obstante, veo que la gente pobre es la más solidaria de todas. La pobreza es solidaria con la pobreza de las formas más increíbles. Si uno tiene un poco más, da un cheque y queda tranquilo, pero hay gente que da de lo que le falta y lo veo a diario. En mi comuna me encuentro con gente a la que le pregunto cómo vive, cómo da de comer a sus hijos y en muchísimas ocasiones la respuesta es "de la solidaridad de mis vecinos", lo que demuestra el verdadero sentido de ser solidario, que a mi entender, es el amor al prójimo, no sólo ayudando a los pobres sino que haciéndose partícipe e interesándose de la vida de todos, del país, de un amigo, del hijo, de un vecino y sobre todo del que no conocemos. 

DATOS PARA REFLEXIONAR

- En la Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* el Papa Juan Pablo II aclara que la solidaridad "no es, pues, un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos". (Fuente: Encíclica *Sollicitudo Rei Sociales*, Roma, diciembre de 1987)
- En Chile, un promedio de 7% de la población adulta aportó durante 2004 parte de su tiempo al trabajo voluntario. Sobre la composición del voluntariado, el 61% tiene entre 30 y 59 años de edad. El 52% cuenta con educación media y el 52% trabaja. En cuanto a la distribución por sexo, ésta se reparte en forma equitativa entre hombres y mujeres. (Fuente: Estudio Comparativo Sector sin Fines de Lucro – Chile, abril 2006)
- Según los resultados de la "Investigación sobre la Conversación Social y Opinión Pública acerca del Voluntariado en Chile", el 42% de las personas entrevistadas declara haber participado alguna vez en la vida en "una organización o grupo realizando alguna tarea voluntaria". (Fuente: Investigación sobre la Conversación Social y Opinión Pública acerca del Voluntariado en Chile, FLACSO-Chile, MORI y CERC, 2002)
- De acuerdo a la última encuesta Casen, el 18,8 % de los chilenos –casi 3 millones de personas– se encuentran viviendo bajo la línea de la pobreza, la que está definida por la cantidad de dinero que necesita una persona para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias: alrededor de \$43.800 mensuales.
- Este porcentaje incluye el 4,7% de chilenos que se encuentran bajo la línea de la indigencia o pobreza dura, su ingreso es menor del necesario para cubrir sólo sus necesidades alimentarias: aproximadamente \$22.000 mensuales por persona.
- El 20% de los hogares en Chile –compuestos en promedio por 4,4 habitantes– vive mensualmente con un ingreso menor a \$145.000.
- Por otra parte, el 10% de los hogares en Chile tiene un ingreso igual o superior a \$2.178.000 mensuales. Es importante destacar que en este sector de la sociedad los hogares están compuestos por un promedio de 2,83 personas. (Fuente: Novena Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (Casen 2003), División Social del Ministerio de Planificación y Cooperación del Gobierno de Chile)

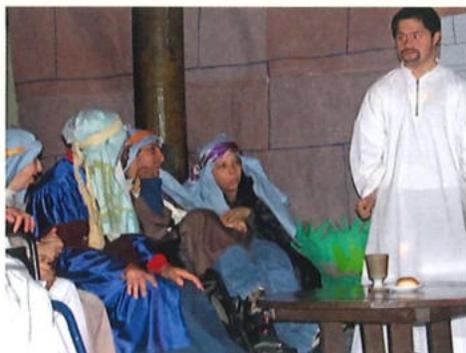


:: UNA VUELTA A "LO ALTO"

Revivir los momentos de alegría y emoción que se vivieron en el "Encuentro en lo Alto", organizado por Desafío en marzo pasado, fue el propósito de la reunión que se realizó el jueves 29 de junio, en el Estadio San Jorge del BancoEstado. Con un diaporama y testimonios de algunos de los asistentes, se quiso transmitir ese momento tan especial que se vivió en el centro invernal El Colorado, cuando unas 150 personas subieron "a lo alto" para encontrarse consigo mismas y con otros, que aunque distintos, compartían sus mismos dolores, inquietudes y sueños.

En la oportunidad se invitó también a participar en el nuevo Encuentro en Lo Alto 2007, que se realizará entre el 15 y 18 de marzo y que es el segundo, de una serie de cinco encuentros, que se llevarán a cabo hasta el Bicentenario. Entre las sorpresas del próximo año, estará como invitada especial Inés Ordóñez de Lanús, fundadora del Centro de Espiritualidad Santa María, institución creada en Argentina que durante tres décadas ha acompañado espiritualmente a miles de personas.

El encuentro terminó con un extracto de la obra "Jesucristo súper especial", presentada por los niños y jóvenes de la Casa de Acogida Cristo Especial, de La Legua, quienes desplegaron su alegría, talento y emoción en un montaje muy emocionante que fue aplaudido de pie por los asistentes. 🇨🇱





El final de una historia y el valor de la esperanza



En nuestra historia como DESAFIO hemos acogido diversas experiencias de vida que nos han marcado profundamente, y aunque no tengan una estrecha relación con la línea editorial empresarial que nos refleja, sí son hechos que tocan nuestra vida de país y son testimonios de esperanza que nos invitan a crecer como personas y como nación. Así ha sido el caso de Manuel Henríquez, compartido en la revista anterior, y es hoy el de Filma Canales, mujer reconocida por ser un ícono en el valor de la reconciliación y un ejemplo de humanidad. A continuación, ella nos ofrece el cierre de una etapa de búsqueda y dolor, y el inicio por fin del consuelo y el descanso, tanto para ella, sus hijas y sin duda también para nosotros, sus hermanos chilenos.

Perdonar, cerrar las heridas y reencontrarnos es un camino abierto para todos...

"Se cumplieron 30 años de la desaparición de mi hijo mayor, Juan Bosco Maino Canales. Esta fecha coincidió con la declaración pública de un magistrado que hace honor a su vocación por la justicia y la verdad: el juez Jorge Zepeda. En dicha resolución, página 20, se declara que Juan Maino, Elizabeth Rekas y el marido de ella, Antonio Elizondo, fueron secuestrados por la DINA y llevados a Colonia Dignidad con sus vehículos.

En estos 30 años fuimos informados por primera

vez en la prensa por medio de una declaración oficial sobre el destino de estos tres amigos que desaparecieron en la Colonia Dignidad, lugar de torturas y asesinatos atroces. La familia y los amigos que nunca dejaron de recordarlos decidieron que el momento de "vivir el duelo" era éste, con la experiencia del dolor compartido en la amistad, duelo que le ha sido negado a todo familiar y compañero de un detenido-desaparecido. En una acción conjunta se decidió efectuar un acto funerario en la misma

Colonia Dignidad, seguida de una Eucaristía en Santiago para aquéllos que no pudieran alejarse de la ciudad. En tres momentos diferentes, en tres estaciones simbólicas detuvimos la peregrinación, la que fue nuestra muy humana Vía de la Cruz.

:: PRIMERA ESTACIÓN: LA MEMORIA

A las 12:30 del sábado 27 de junio llegaron dos micros y veintidós autos desde Santiago, La

Nos reunimos en torno a una excavación en pleno bosque sureño, situada a unos dos kilómetros pasado las casas de colonos. Rodeada de árboles, en un espacio íntimo, la lluvia del día anterior había llenado a medias la excavación y mirábamos los pétalos que mi nieta mayor arrojaba sobre el agua. Aquí, a cinco metros de profundidad, fueron enterrados algunos de los 14 autos pagados por la DINA a Schaefer, por sus servicios.

Florida, Linares y Parral. Eran familiares, amigos del MAPU, compañeras de la Agrupación de Detenidos-Desaparecidos de ambas ciudades, el alcalde de Parral y otras autoridades. Las palabras y abrazos dieron la bienvenida, seguidas por frases de un texto muy hermoso escrito por tres amigas de Juan que estaré intercalando sucesivamente.

"Aquí hemos venido a cruzar este umbral que ustedes cruzaron. No seremos los mismos después que lo crucemos".

En filas de tres personas (porque ellos fueron tres) entramos, por primera vez en la historia de nuestro país, más de cien personas dolientes, heridas por los recuerdos penosos de muchos amigos y familiares que sufrieron en este lugar. En un paisaje de la singular belleza de nuestro sur, la vida cotidiana de sus colonos ocultaba el horror del pasado y de sus propias secuelas debidas a una obediencia insana provocada por el fanatismo de un dictador sicópata. Nos detuvimos ante la huella de unas pisadas en una placa de yeso, que simbolizaban el caminar de treinta años en búsqueda de Juan. El estribillo del canto de tres jóvenes sugería lo que todos sentíamos: "... pensando en ti, pensando en ti, como ahora pienso...".

Uno de mis nietos leyó un trozo de una carta de Juan. "He insistido bastante en esto y no por majadería, sino porque si hago algo, siempre trato que sea justo lo que debo hacer". Otra amiga leyó unas líneas marcadas en el libro "Tierra de Hombres" (St. Exupéry) que yo le traje desde Punta Arenas. "Ser hombre es ser responsable, es conocer la vergüenza frente a una miseria que no parece depender de uno... es sentir, pasando uno su piedra, que uno contribuye a construir el mundo".

:: SEGUNDA ESTACIÓN: EL DOLOR

Nos reunimos en torno a una excavación en pleno bosque sureño, situada a unos dos kilómetros pasado las casas de colonos. Rodeada de árboles, en un espacio íntimo, la lluvia del día anterior había llenado a medias la excavación y mirábamos los pétalos que mi nieta mayor arrojaba sobre el agua. Aquí, a cinco metros de profundidad, fueron enterrados algunos

de los 14 autos pagados por la DINA a Schaefer, por sus servicios. Simbólicamente elegimos ese lugar porque los motores hallados ahí (dos citronetas de Antonio y Juan) eran prueba de la desaparición de los autos con sus dueños. Fueron momentos de profunda emoción, difíciles de transmitir. Entrego frases sueltas de una bella elegía pronunciada por Gloria, compañera de Juan.

"Hoy, mudos de espanto los que cavaron tu fosa, se recogen ante el coraje de la verdad".

"Juan, ¿fue aquí o fue en El Molino donde se cerraron tus ojos?"

"Tres espigas heridas -Juan, Antonio, Chalula- entre tantas espigas segadas...".

"El viento se hizo rosa de agua y se posó en tu pecho torturado. ¿Te amortajó un pedazo de cielo tu cuerpo desnudo?"

"Los cielos, las hojas, las aguas saben por qué no hubo sepultura, pero de rama en rama, de árbol en árbol, de voz en voz, fueron repetidos sus nombres... en un eco, en un eco, en un eco sin tiempo".

La nieta repartió velas, prendió una vara de incienso y cantó una canción oriental. La abuela entonó una de las melodías que dieron origen al Canto Gregoriano y los jóvenes repitieron con su guitarra los versos de la canción Fullia: "Si el mismo Dios me dice que lo olvide, al mismo Dios le digo yo que no...". En un profundo silencio nos retiramos de ese lugar. Quedaron los pétalos sobre el agua...

:: TERCERA ESTACIÓN: LA ESPERANZA

Nos reunimos junto al río Perquillauquén. Después de exhumar los cadáveres e incinerar los cuerpos, las cenizas se arrojaban a este río. Como en todo funeral, hubo discursos, breves pero abundantes. Todos querían decir algo, improvisando. Una de mis hijas leyó una sincera y profunda carta en nombre de sus hermanos. El amigo más querido, diputado Carlos Montes, dijo el discurso de fondo, del cual sintetizamos algunas ideas:

"Me tocó vivir años muy intensos con Juan, en los cuales pude conocerlo. Era un hombre de muchos valores. Era un artista más que un ingeniero, porque



:: Juan Bosco Maino

sus fotos eran su manera de captar las cosas más fuertes de la vida: los niños, los viejos, el impacto de la pobreza. Una persona de solidez, de fuerza, a quien hemos buscado todos estos años, recordándolo cada 26 de mayo. Lo que hemos hecho hoy es algo significativo. Es la primera vez que a la Colonia Dignidad entra un grupo numeroso de personas por motivo de los Derechos Humanos. Nuestro homenaje a lo ocurrido con Juan ha abierto el camino para que lleguen aquí familias y delegaciones para recordar a muchos Juanes".

Deseo agregar que después de su secuestro, Juan sigue actuando. Con la detención de Paul Schaefer, el Caso Juan Maino en manos del ministro Jorge Zepeda sirvió para descubrir armamentos, explosivos, y se abrió ante Chile y el mundo toda la verdad oculta inútilmente. A orillas del río depositamos una hermosa corona en la corriente. Cantando "Como la cigarra" la vimos alejarse en su camino al mar inmenso de nuestro Chile que Juan amaba... y perderse en la distancia."

"Tantas veces me mataron, tantas veces me morí, sin embargo estoy aquí...Resucitando...".

Filma Canales

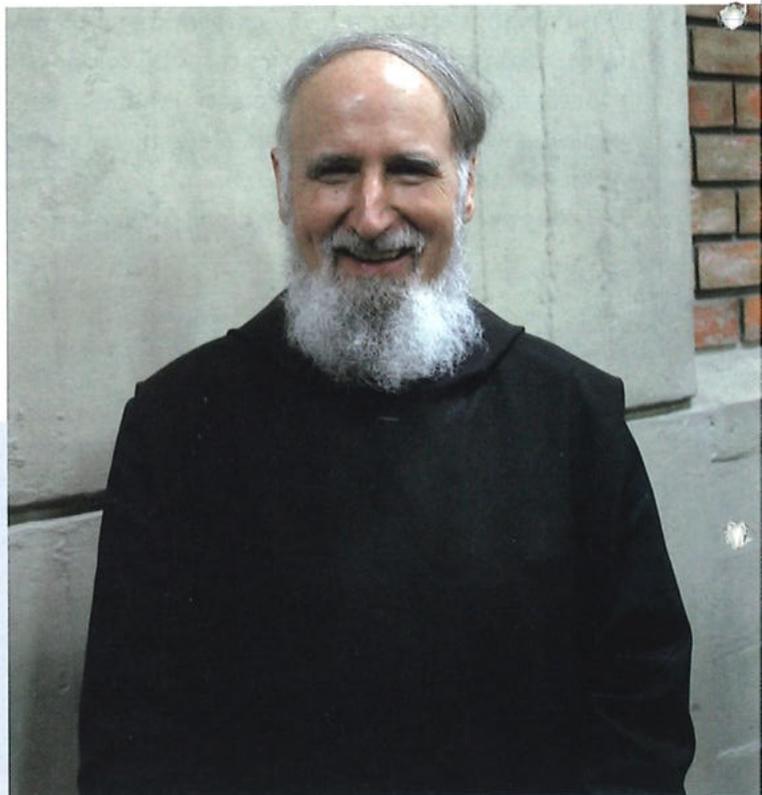
ANSELM GRÜN

“Hay que hablar desde el corazón”

Este monje benedictino de 61 años realiza múltiples y varias funciones, pero es su labor de escritor la que le ha dado reconocimiento mundial.

Incluso ya perdió la cuenta de cuántos libros ha publicado. Sus ideas resultan a veces polémicas: él es partidario, por ejemplo, de que el celibato sea optativo para los sacerdotes.

:: Por Alejandra Gajardo



Cuando sale el sol, Anselm Grün es un monje más de la abadía alemana de Münsterschwarzach. Se levanta a las 4.40 de la mañana y dedica las tres primeras horas del día a la oración. La diferencia la marcan sus actividades posteriores, porque mientras sus 99 compañeros se abocan a funciones propias de los religiosos, él administra más de veinte empresas en las que laboran cerca de 300 trabajadores que dependen del monasterio.

Grün dirige un colegio, una joyería, una panadería y una editorial. Luego, en la tarde, atiende a las decenas de religiosos con crisis vocacional que llegan de distintos puntos del continente europeo para internarse en la casa de retiros para recibir su asistencia terapéutica y espiritual.

Son múltiples y variadas las funciones que hace este monje benedictino de 61 años, pero quizá su labor de escritor es lo que lo ha hecho conocido en todo el mundo. Ya perdió la cuenta de los libros que ha escrito. "Son más de 200" dice, dando una pista este hombre de sonrisa fácil y barba larga y canosa. Lo que sí es seguro es que casi todos han sido un éxito. Tanto, que lo han convertido en uno de los autores de títulos de espiritualidad más leídos, seguidos y traducidos de los últimos años.

En abril estuvo en Argentina y su presencia causó tal expectación que un mes antes de su llegada a Buenos Aires ya estaban agotadas las 7.500 entradas a sus seis conferencias. En esa ocasión presentó su último libro, titulado "¿Por qué a mí? El misterio del dolor y la justicia de Dios". Ese título lo escribió

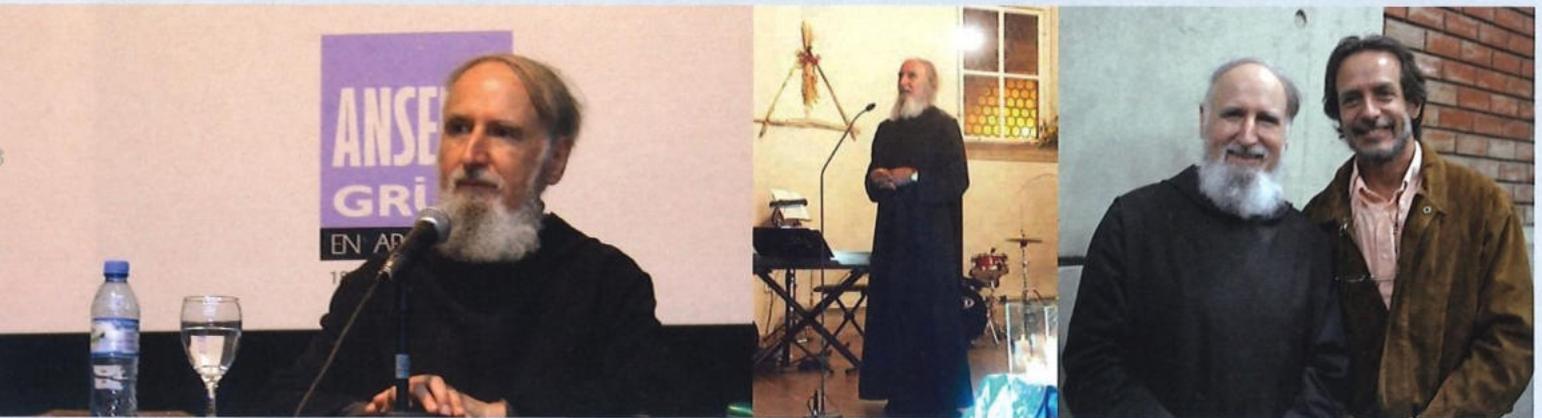
en respuesta a la pregunta que le hicieron varios periodistas después del fatídico tsunami que barrió las costas de Asia Pacífico: "¿Por qué Dios permite tal sufrimiento?". Él explicó que la Biblia no da explicaciones sobre las razones pero sí sobre cómo podemos vivir con él sin que nos destruya. "Hoy no hay contacto con el dolor. En Oriente se dice que no atañe a la persona, y en Occidente se lo tapa con drogas o con el activismo. Jung dice que sólo hacemos el necesario proceso de individualización a través del dolor, que es parte de la vida. Y esto lo aprendemos con Cristo en la cruz", dijo en una entrevista para un diario bonaerense.

:: MONJE CÉLEBRE

Anselm Grün nació el 14 de enero de 1945 en Junkershausen, Alemania, pero su niñez la pasó en Munich. En esa ciudad bávara ayudó a su padre en su tienda de artículos eléctricos vendiendo ampolletas y linternas hasta los 19 años, cuando entró al convento benedictino, donde comenzó a meditar la regla de San Benito de Nursia y aprendió el difícil arte de guiar y acompañar a personas que lo requerían.

En los años 60 complementó los conocimientos de la psicología moderna con los de los antiguos monjes y se dio cuenta de que la tradición monacal no había perdido en nada actualidad e importancia. Así, en 1977 y después de haber completado sus estudios de filosofía, teología y administración

:: En su reciente visita en Argentina, se comprometió con Desafío a visitar Chile el 2008



En los años 60, complementó los conocimientos de la psicología moderna con los de los antiguos monjes y se dio cuenta de que la tradición monacal no había perdido en nada actualidad e importancia. Así, en 1977 y después de haber completado sus estudios de filosofía, teología y administración de empresas, comenzó no sólo a responsabilizarse por las empresas dependientes de la abadía sino a buscar respuestas a las necesidades de la gente.

de empresas, comenzó no sólo a responsabilizarse por las empresas dependientes de la abadía, sino a buscar respuestas a las necesidades de la gente. Realizó muchos cursos y ponencias y comenzó a escribir sus libros, que lo han convertido en uno de los autores cristianos más influyentes. Además, es guía espiritual de grupos empresariales: "cuando un empresario me dice que no siente a Dios, yo le pregunto si se siente a sí mismo, porque no se le puede percibir si uno no se acepta primero", explicó recientemente.

Entre sus libros publicados en español están: "Transformación" (1997), "La resurrección de cada día" (2001), "Para experimentar a Dios abre tus sentidos" (2002), "Benito de Nursia", "Con el corazón y todos los sentidos" (2003), "Abandonar todo, porque Él no me abandona" (2004) y "Ahora y siempre" (2004).

Cada uno de ellos trata distintos temas. Por ejemplo, "Abandonar todo..." trata de retraducir el camino de la obediencia, pobreza y castidad, tanto para religiosos y laicos que "ansían la liberación de la vida en el sabor del Evangelio" y "Ahora y siempre", consiste en meditaciones sobre las oraciones más conocidas del cristianismo, "proponiendo un reencuentro con esas palabras que tienen el poder de tocar nuestro corazón y despertar el anhelo de Dios".

¿A qué se debe el éxito de este monje benedictino? Simplemente a que es cercano a los lectores, a quienes les habla con el corazón. Para él, un lenguaje teológicamente correcto pero frío no sirve. "La Iglesia debe traducir los conceptos a un idioma más moderno y debe cuidarse de no tener un lenguaje sólo conocido por los teólogos. Sólo puedo comunicarme con el otro si previamente lo

escucho. El lenguaje de la fe tiene que renovarse constantemente", dijo.

A pesar de ese éxito, también tiene detractores que lo consideran más esotérico que cristiano. Para ellos igual posee una respuesta. Y ésta es que él se considera "absolutamente cristiano y sigo la tradición católica. Al mantener un diálogo entre la psicología y la teología, trato de ahondar en el ser humano y en su experiencia. El esoterismo ha prestado atención a muchas inquietudes del ser humano, pero no les da respuestas suficientemente profundas. Yo intento darles a esos anhelos una respuesta cristiana".

Su personalidad también es atractiva porque no elude temas conflictivos. En Argentina fue consultado por el celibato sacerdotal y él no dudó en afirmar que éste debería ser optativo. "Mi principal argumento de que sería más sincero, porque hay algunos sacerdotes que viven en dos planos. Si hoy la Iglesia les diera la posibilidad de estar casados, no perdería a tantos sacerdotes valiosos. Eso sería más transparente", opinión que salió en letras grandes en los periódicos y fue reproducida masivamente en páginas de Internet. 



Los dos mares

En Palestina hay dos mares:

El uno es dulce y abunda en peces. Prados, bosques y huertos adornan sus orillas. Los árboles extienden sobre él sus ramas y alargan las raíces sedientas para beber de sus aguas saludables. En sus playas juegan grupos de niños, como jugaban cuando Jesús solía venir aquí. Él amaba este mar. Contemplando su plateada superficie predicó muchas veces sus parábolas. Y en un valle cercano dio de comer a cinco mil personas con cinco panes y unos pocos peces.

Las cristalinas aguas espumantes de un brazo del Jordán -que llegan a él saltando los cerros- forman este mar que ríe y canta bajo la caricia del sol. Los hombres edifican sus casas cerca de él y los pájaros sus nidos. Y todo cuanto vive es dichoso con sólo estar a su orilla.

El Jordán también desemboca al sur en otro mar. Allí no hay chapoteo de peces, ni susurro de hojas, ni canto de pájaros, ni risa de niños. Los viajeros evitan esa ruta, a menos que la urgencia de sus negocios les obligue a seguirla. Una atmósfera densa pesa sobre las aguas de este mar que ni el hombre, ni la bestia, ni el ave beben nunca.

¿A qué se debe tan enorme diferencia entre dos mares vecinos? No se debe al Jordán, porque tan buena es el agua que vierte en uno, como la que vierte en el otro. Tampoco se debe al suelo que les sirve de lecho, ni a las tierras que los circundan.

La diferencia se debe a esto: el mar de Galilea recibe las aguas del Jordán, pero no las retiene, por cada gota que entra, sale una gota. El dar y el recibir se cumplen allí en idéntica medida. En cambio, el otro mar es avaro y atesora celosamente lo que recibe. Nunca es tentado por un impulso generoso. Cada gota que allí cae, allí se queda.

El mar de Galilea da y vive. El otro -el que no da nada- se llama mar muerto.

Hay dos mares en Palestina.

Hay dos clases de gente en el mundo.

Sadhu Sundar Singh



opinión

:: Mercedes Ducci

Sin manual...

Una noche, cuando estaba leyéndole un cuento antes de dormirse, mi hijo menor, que entonces debe haber tenido unos 6 años, me preguntó:

-Mamá, ¿de qué se trata la vida?

La pregunta me dejó perpleja.

Me pareció que preguntaba como si fuera un cuento, ¿de qué se trataría? La Caperucita Roja se trata de una niñita que desobedece a su mamá y el lobo acaba por comérselas a ella y a su abuelita. El Patito Feo descubre su belleza cuando se reconoce como lo que realmente es: un cisne.

¿Me estaba preguntando cuál iba a ser la trama de su historia? Me di cuenta de que para mí era un

¿cuáles son las reglas del juego y cuándo se puede decir que uno ganó en la vida?

Una pregunta gigante. Además, para un niño chico, la respuesta tenía que ser fácil.

La cosa me tomó totalmente desprevenida. Recuerdo haber dicho algo sobre cómo nos regalan la vida sin un manual de instrucciones de cómo vivir, y que cada uno va aprendiendo por el camino.

Y que tal vez veníamos precisamente a eso, a descubrir cuál es la forma de vivir que mejor le hace honor al regalo de estar vivos. Y que lo grande del regalo era que cada uno era libre para armar su juego.

satisfactoria sería una simple oración, que aprendí unos años después y que es bastante conocida, pero no por eso se vuelve trivial.

La he visto atribuida a diferentes autores, de preferencia a Santa Teresa, pero al parecer es de Reinholt Niebuhr. Y dice así:

"Señor, dame el valor para cambiar las cosas que puedo cambiar, dame la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar, pero sobre todo, dame la sabiduría para distinguir entre unas y otras".

La cosa me tomó totalmente desprevenida. Recuerdo haber dicho algo sobre cómo nos regalan la vida sin un manual de instrucciones de cómo vivir, y que cada uno va aprendiendo por el camino.

Y que tal vez veníamos precisamente a eso, a descubrir cuál es la forma de vivir que mejor le hace honor al regalo de estar vivos. Y que lo grande del regalo era que cada uno era libre para armar su juego.

misterio. Yo podía anticipar muy poco de cuáles iban a ser las circunstancias de su vida y sus opciones.

Pero tal vez me estaba preguntando algo más profundo. Tal vez me estaba preguntando cuáles eran las reglas del juego. Así como el fútbol que veía jugar en su colegio tenía reglas y se puede decir que cada partido se trata de hacer pases y meter goles,

Él probablemente pensó que iba a necesitar una respuesta más concreta, y se durmió tranquilo.

De eso ha pasado mucho tiempo y siempre me acuerdo de su pregunta, y él se enoja porque ahora está grande y le da pudor haberla hecho.

Pero si la pregunta de mi hijo surgiera hoy, lo que más se acercaría para mí a una respuesta

Las buenas noticias



:: ACUERDO PARA SUPERAR EL HAMBRE INFANTIL

Un acuerdo para desarrollar programas que buscan erradicar el hambre infantil fue firmado entre la Agencia de Cooperación Internacional, AGCI, y el Programa Mundial de Alimentos, PMA, de Naciones Unidas.

Este documento ayudará a estrechar la relación del Gobierno de Chile con este organismo, que ya ha prestado asistencia a nuestro país en operaciones de emergencia y desarrolla un programa de alimentación escolar en los establecimientos educacionales de escasos recursos. Gracias al aporte nutricional y a la ayuda que significa esta iniciativa para las familias en situación de pobreza, se cumple el objetivo que los padres de estos niños se esfuerzan por mantenerlos en las escuelas y así asegurar su educación.

:: DE CONSCRIPTOS A MICROEMPRESARIOS

Entregar apoyo técnico y económico a jóvenes que finalizan su servicio militar es el objetivo de una alianza entre el Fondo de Solidaridad e Inversión Social, Fosis, y el Ejército de Chile. La idea es que mientras los jóvenes reciben su preparación militar, también son capacitados en un oficio, de manera que cuando egresan, el Fosis apoya sus planes de negocio con herramientas e insumos para desarrollar sus iniciativas.

El año pasado, el programa benefició a 1.800 hombres y mujeres, entre 18 y 29 años, quienes actualmente se desempeñan en diversas actividades, tales como computación, producción de eventos, agricultura, peluquería, artesanía y comercio, entre otras.

La iniciativa está en marcha a lo largo de todo Chile e implicó una inversión de 720 millones de pesos. Ésta ha servido para complementar y apoyar el Programa de Reinserción Laboral y Empleo que ya existía en el

Ejército, y que ha generado puestos de trabajo para más de 50 mil personas en cinco años.

:: UN IMPULSO AL EMPRENDIMIENTO

Potenciar el microemprendimiento en las comunas de menores recursos es lo que busca un acuerdo firmado entre la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), la Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa) y la Fundación para la Superación de la Pobreza.

La idea es apoyar a los microempresarios a través del trabajo que realizan los profesionales del Servicio País, en localidades a lo largo de todo Chile. Desde que se creó este programa en 1995, cerca de dos mil profesionales jóvenes han trabajado en casi doscientas comunas rurales del país, realizando asesorías y proyectos para mejorar la calidad de vida de la gente. De esta forma, este acuerdo posibilitará efectuar una ayuda concreta para que las comunidades en situación de pobreza puedan salir adelante.

:: PREMIAN TECNOLOGÍA CHILENA EN ESTADOS UNIDOS

Por primera vez, el primer lugar del "World's Best Technologies 2006", concurso que premia las nuevas tecnologías que están entrando al mercado cada año, recayó sobre un país que no es Estados Unidos. Es más, los ganadores fueron tres emprendedores chilenos, Álvaro Olivera, Andrés Leschot y Felipe Camposano, que inventaron una forma de desarrollar "alimentos funcionales".

Esto consiste en generar alimentos que poseen beneficios adicionales para la salud, con una mayor cantidad de antioxidantes y sustancias benéficas, sin alterar las plantas genéticamente. Por ejemplo, pueden contener una mayor cantidad de moléculas con efectos preventivos frente a algunos tipos de cáncer y diabetes, o ayudar a un mayor desarrollo

de la masa muscular y a una pérdida de grasa.

Esta tecnología también permite proteger las frutas contra el daño producido por la radiación ultravioleta, reforzar las defensas contra patógenos y posiblemente también ayudar en la preservación post-cosecha de productos vegetales.

:: CREAN FONDO PARA APOYAR PROYECTOS JUVENILES

En la 47ª Asamblea Anual del Banco Interamericano de Desarrollo, realizada en abril pasado en la localidad brasileña de Belo Horizonte, se hizo el lanzamiento del "Fondo juvenil para la innovación y acción social". El propósito de esta iniciativa es proporcionar financiación directa y no reembolsable a proyectos juveniles de negocios, emprendimiento social y tecnológicos.

El fondo tiene de socio estratégico a *Microsoft*, compañía que aportará recursos a la iniciativa. Como afirmó a la prensa Rodolfo Fucher, director de inversiones sociales para América Latina de esta empresa, el fondo "representa una oportunidad para ampliar e incrementar el impacto que puede tener el trabajo de los jóvenes. Si todos nos enfocamos y trabajamos juntos, podemos tener un mayor impacto y apoyar a más jóvenes de una manera más efectiva".

:: BALANZA COMERCIAL ACUMULA SUPERÁVIT RÉCORD

La balanza comercial de Chile acumuló un saldo positivo récord de US\$ 8.270,3 millones a mayo de este año, según cifras entregadas por el Banco Central. El superávit percibido hasta ese mes fue de 2.340,5 millones de dólares.

Esta cifra prácticamente duplica el superávit de US\$ 4.287,9 millones de los primeros cinco meses del año pasado. El informe precisó, además, que en el periodo entre enero y mayo, las ventas al exterior

son mejores noticias



aumentaron un 38,2% y las compras lo hicieron en un 18,3%.

:: ABREN COLEGIOS PARA ALFABETIZACIÓN DIGITAL

Alfabetizar digitalmente a 62 mil adultos de sectores de escasos recursos es el objetivo de la cuarta versión del programa "Enlaces y comunidad", del Centro de Educación y Tecnología del Ministerio de Educación. La idea es aprovechar la infraestructura de 900 colegios beneficiados por Enlaces, para impartir cursos de computación básica y avanzada, brindar acceso a Internet y realizar actividades innovadoras de inclusión digital.

En este programa ya han participado más de 1.300 establecimientos educacionales, dándoles la oportunidad de capacitarse a cerca de 200 mil personas, quienes no sólo han adquirido conocimientos computacionales, sino también han mejorado sus condiciones de vida, adquiriendo mayor confianza en sí mismas, nuevas habilidades y el acceso a los servicios que ofrece la Internet.

:: INVOLUCRAN A COMUNIDADES RURALES EN EL SENDERO DE CHILE

Ocho mil quinientos kilómetros es el largo que tendrá el "Sendero de Chile", camino que recorrerá nuestro país de norte a sur y que será finalizado en 2010, como uno de los grandes proyectos para celebrar el bicentenario de nuestra patria. Actualmente, ya están listos unos 1.200 kilómetros.

Para involucrar a las comunidades próximas a esta ruta, la Comisión Nacional del Medio Ambiente, Conama, y el Programa de Pequeños Subsidios, premiaron a diez iniciativas locales que buscan desarrollar actividades productivas, tales como ofrecer alojamiento, alimentación y actividades ecoturísticas para los excursionistas. La idea es que

estas localidades alejadas puedan desarrollar una nueva forma de ingresos, a la vez que preserven el medio ambiente.

Uno de los proyectos seleccionados es "Caminos de integración", un circuito turístico en la Novena Región, que está siendo implementado por los vecinos de Caracautín y de una comunidad indígena de La Tapa. La ruta conectará cinco localidades a través de señalizaciones, referencias culturales, medioambientales e históricas, además de instalar centros de información y promoción de productos, servicios y artesanías de la zona.

:: TECNOLOGÍA CHILENA PARA NO VIDENTES

Hace diez años que un grupo de investigadores de la Universidad de Chile está trabajando en el desarrollo de *softwares* que permitan mejorar el aprendizaje de nichos con discapacidad visual. Gracias al audio han elaborado poderosas herramientas para que los menores puedan aprender de una manera más fácil y entretenida.

Entre los programas están, por ejemplo, AudioChile, un juego que permite a los niños visitar diversos lugares del país y contactarse con su gente, aprovechando al máximo los recursos de audio 3D para describir la especialidad e impulsando al usuario a desarrollar una estrategia para resolver los problemas que se van presentando en la aventura.

Un software bastante novedoso es AudioMetro, un sistema para PDA's y otros dispositivos móviles que ayuda a los no videntes en su recorrido por el metro. El equipo de investigadores también está desarrollando un programa que permite a las personas con discapacidad visual conectarse al "MSN" de Messenger, y enviar y recibir mensajes utilizando el audio.

Estas investigaciones son financiadas por la propia universidad, Conicyt y el Banco Mundial. Los programas han sido aplicados en países como

Chile, Argentina, Paraguay, Colombia y Costa Rica, y han logrado muy buenos resultados de aprendizaje en los niños. Actualmente, el Banco Mundial está planeando implementar algunas de estas aplicaciones en África, como una forma de ayudar a los menores de las zonas más pobres del mundo.

:: ACUERDO CON FRANCIA PERMITIRÁ FORMAR A INGENIEROS ESPECIALISTAS EN TECNOLOGÍA

Durante la visita oficial del gobierno francés en mayo pasado se firmó un acuerdo de cooperación en materia de educación que incluye crear una Universidad Tecnológica Franco-Chilena. El objetivo es dar respuesta a la creciente necesidad del mundo empresarial de contar con profesionales especializados en ingeniería aplicada.

Después de seleccionar la universidad chilena con la cual se desarrollará el acuerdo, se espera que el nuevo proyecto educacional comience a operar en 2007, recibiendo a cien alumnos por año. El propósito será formar ingenieros, tanto licenciados como doctores, en ciencia y tecnología. La propuesta incluye un intercambio estudiantil, en el cual los estudiantes que cursen los dos últimos años de la carrera completen sus estudios en universidades francesas, experiencia que también podrán vivir alumnos franceses en Chile.

La iniciativa cuenta con el apoyo de la Cámara Franco-Chilena para el Comercio y la Industria, y la Red de Universidades de Tecnología Francesas. Esta misma experiencia ya se realizó con éxito en China, con la creación de la Universidad de Tecnología de Shanghai. 



¿Busca un chofer o una operaria?... ¡Contacte un Head Hunter!

Alta rotación de personal, trabajadores inadecuados, empleos precarios... Todos estos problemas, especialmente cuando se trata de mano de obra no calificada, muchas veces se generan porque simplemente las empresas no saben dónde encontrar a los postulantes que necesitan, y los desempleados no cuentan con los medios necesarios para acceder a los trabajos que les interesa. Juntar la oferta con la demanda es lo que justamente hace un proyecto piloto de intermediación laboral, impulsado por un grupo de profesionales al alero de la Universidad Católica.

:: Por Nicole Saffie G.



Los "Head Hunters" o cazadores de talentos se han convertido en una necesidad a la hora de contratar ejecutivos u otros profesionales. Pero cuando se trata de mano de obra no calificada, como obreros, operarios o personal de limpieza, ¿cómo se hace para conseguir a las mejores personas? Ante la falta de un método eficiente, lo que sucede muchas veces es que las empresas no encuentran trabajadores que cumplan con sus requerimientos. Y, por otro lado, quienes buscan un empleo, tampoco cuentan con las redes necesarias para encontrar el trabajo más adecuado.

Esta fue la situación que descubrió un grupo de profesionales que, apoyados por el Programa de Políticas Públicas de la Universidad Católica, realizó un estudio sobre este tema. Partieron investigando en las comunas de San Ramón y La Pintana, donde, como en la mayoría de los municipios, existe una Oficina Municipal de Intermediación Laboral, OMIL, que justamente tiene como función relacionar la oferta y la demanda por trabajo.

Sin embargo, muchas de estas oficinas son poco eficientes a la hora de encontrar a los candidatos más adecuados, pues cumplen un rol más asistencial. "Muchas personas que están desempleadas no quieren ir a las OMIL, porque encuentran que no funcionan, entonces al final prefieren salir a vender helados a la calle. Se pasan al mercado informal", explica María José Vergara, ingeniero comercial de Políticas

Públicas UC. Y, asimismo, como a las empresas tampoco les llegan los mejores trabajadores por esa vía, ofrecen puestos muy precarios o simplemente no utilizan el servicio.

Otra dificultad es que, por ejemplo, un chofer o un carpintero generalmente no cuentan con "señalizaciones" claras, es decir, un título o alguna institución que certifique los conocimientos que tiene y que entregue cierta información sobre la persona. ¿Cómo saber si el carpintero realmente sabe instalar una puerta o si va a cumplir con su trabajo?

:: EL MEJOR CANDIDATO PARA LA MEJOR EMPRESA

Uno de los mayores problemas que enfrentan las empresas es el alto nivel de rotación de los empleados. Como afirma Marcos Singer, profesor de la Escuela de Administración de la Universidad Católica y gestor del proyecto, "a nivel nacional, el 70% de los nuevos contratos de trabajo en Chile son a plazo fijo y la mitad de ellos dura menos de seis meses. Y del 30% a plazo indefinido, más de la mitad dura menos de un año". ¿Por qué? "Porque las empresas no contratan a quienes realmente necesitan y los desempleados no se contratan en los puestos que realmente desean", responde el académico.

Ante este panorama, el equipo investigador llegó a la conclusión de que la mejor alternativa



:: Cristina Gómez, ingeniero civil de Políticas Públicas UC



para solucionar este problema es crear una oficina privada de intermediación laboral, que conecte a los mejores trabajadores con las mejores empresas. Como una especie de Head Hunter, pero para mano de obra no calificada. Y, además, que se complementen con las oficinas municipales, para que éstas se puedan abocar plenamente a la función asistencial.

Con esta tesis en mente, el equipo decidió crear un proyecto piloto que comenzó a funcionar plenamente en marzo pasado. Básicamente, éste opera en dos frentes: Por un lado, un vendedor visita a las empresas para ofrecerles el servicio, y por otro, un captador busca a los candidatos más adecuados para cada oferta laboral. "Nuestro proyecto mejora la selección que las empresas hacen de las personas y la selección que las personas hacen de las empresas", acota Marcos Singer.

Dentro de este esquema, el captador cumple un rol crucial, pues de él depende elegir al candidato más idóneo para determinado puesto. La gracia es que ésta es una persona respetada dentro de su entorno, como por ejemplo un dirigente social, que tiene ciertas condiciones de liderazgo y está motivado en sacar adelante a su propia comunidad. "Él sabe perfectamente si el vecino de al frente se las quiere jugar y está buscando una oportunidad. Y como al captador se le paga una vez que el trabajador cumple tres meses en su puesto, se va a asegurar que la persona que recomienda realmente le guste el empleo y se quede en su puesto", explica Maximiliano Díaz, ingeniero civil encargado de contactar a las empresas.

Pero también el captador, como tiene un estrecho contacto con los trabajadores, sabe qué problemas tienen. "Entonces vamos a la empresa y les decimos: 'mira, esto es lo que les está pasando a tus empleados, por eso no se están quedando'. De esta forma estás ayudando a la empresa a generar una estrategia para captar a las mejores personas, de la mejor forma", comenta Cristina Gómez, ingeniero civil de Políticas Públicas UC y quien participó junto con Singer en la creación del proyecto.

Claro que la empresa de intermediación laboral no sólo busca encontrar al mejor trabajador para cada puesto, sino que también el empleo sea el mejor para cada persona. Por ejemplo, se trata de que el empleado tenga que hacer un recorrido máximo de una hora para llegar a su trabajo, y que además estén aseguradas las garantías mínimas,

Claro que la empresa de intermediación laboral no sólo busca encontrar al mejor trabajador para cada puesto, sino que también el empleo sea el mejor para cada persona. Por ejemplo, se trata de que el empleado tenga que hacer un recorrido máximo de una hora para llegar a su trabajo, y que además estén aseguradas las garantías mínimas, tales como un sueldo adecuado y contrato, entre otros aspectos.

La recepción ha sido muy buena, porque las empresas entienden lo crucial de tener al mejor personal en la base de su organización. Por otra parte, al haber mayor información sobre los problemas que tienen los trabajadores, las empresas también se han esforzado por mejorar las condiciones laborales. De ahí que los empleados se sienten más seguros, con mayores proyecciones, más motivados, y de esta manera mejoran las relaciones interpersonales y aumenta la eficiencia.

tales como un sueldo adecuado y contrato, entre otros aspectos.

:: MÁS INFORMACIÓN, MAYOR EFICIENCIA

Actualmente, el proyecto está operando en Puente Alto y Estación Central, aunque todo va dependiendo de las ofertas laborales que reciban. Hasta mediados de junio ya habían realizado más de cien entrevistas y colocado a 29 personas. Claro que como iniciativa piloto han mantenido una acción bastante acotada.

La recepción ha sido muy buena, porque las empresas entienden lo crucial de tener al mejor personal en la base de su organización. Por otra parte, al haber mayor información sobre los problemas que tienen los trabajadores, las empresas también se han esforzado por mejorar las condiciones laborales. De ahí que los empleados se sienten más seguros, con mayores proyecciones, más motivados, y de esta manera mejoran las relaciones interpersonales y aumenta la eficiencia.

También se ha ido solucionando el problema de la rotación de personal, disminuyendo así los altos costos que implica. Como cuenta María José, "en una empresa necesitaban harta gente porque todo el tiempo se iban muchos empleados. Entonces vimos por qué estaba pasando eso e hicimos cambios en el contrato. Ahora están todos contratados y ya no tenemos nuevos requerimientos. ¡Nos fue tan bien que ahora nos quedamos sin empresas!".

Y por eso justamente la idea es empezar a ampliarse y ofrecerles el servicio a más organizaciones. Además, para las compañías que no cuentan con un sistema muy grande de recursos humanos y desean externalizar esta área, ésta es una muy buena opción. Igualmente, el equipo también ha sostenido reuniones con las oficinas municipales de intermediación laboral, para crear un sistema de trabajo conjunto donde los dos tipos de oficinas –tanto públicas como privadas– se apoyen mutuamente.

De esta forma, el trabajo beneficiará a muchas más personas y ayudará a dar oportunidades a

quienes hoy no las tienen. Como afirma Cristina: "Nosotros mejoramos la empleabilidad de trabajadores que tienen problemas con sus señalizaciones, por ejemplo, cuando tienen antecedentes penales. Generalmente estas personas no pueden encontrar trabajo, pero nosotros sí hemos conseguido empleo para ellos. Otro caso son los adultos mayores, como un carpintero de 57 años que quería trabajar, pero pensaba que nadie lo iba a recibir. Nosotros le insistimos en que se presentara a una entrevista y hoy está trabajando".

De aquí que también estos profesionales plantean que para promover a más privados a instalar estas oficinas de intermediación laboral sería bueno crear un sistema de subsidios estatales, al menos en una primera etapa. Como afirma Cristina, "estamos creando una propuesta de política pública: estamos generando empleo permanente y resolviendo el tema de las personas no calificadas".

Hasta el momento, el sistema se financia con las propias empresas, que pagan un tanto por cada empleado que contratan, una vez que cumple tres meses en su puesto. De esta forma se asegura que están pagando efectivamente por un trabajador que cumple con sus requerimientos. Sin embargo, si existiera un subsidio estatal, el valor para las empresas podría reducirse y el servicio podría beneficiar a más organizaciones.

Marcos Singer concluye: "Vemos el proyecto como una posibilidad de modernización del sistema de protección social. El año 2004, el Estado invirtió en capacitación 351.133 pesos por persona desempleada, pero variados estudios cuestionan la rentabilidad de dicha inversión. Muchos desempleados se sobrecapacitan y finalmente no encuentran trabajo. Nosotros planteamos que lo relevante es primero encontrarles trabajo a los desempleados y, sólo una vez que sabemos cuál será su actividad, los entrenemos en habilidades específicas para las empresas que los acogerán".



CARLOS KAISER, SECRETARIO EJECUTIVO DEL FONADIS

Por una sociedad con espacio para todos



El nuevo secretario ejecutivo del Fondo Nacional de la Discapacidad conoce bien lo que vive a diario su público objetivo, ya que es parte de los más de dos millones de chilenos con discapacidad. Desde niño ha luchado por una sociedad que lo incluya valorando su potencial, desafío que desde marzo está asumiendo como autoridad de gobierno.

:: Por M^a Elena Montory

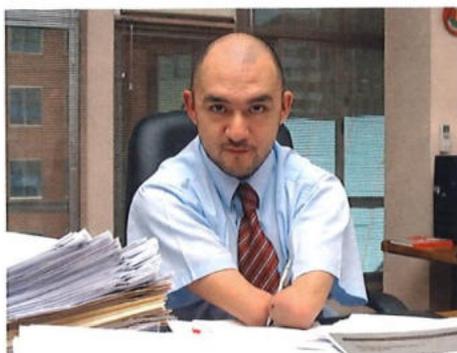
"Yo no niego quién soy ni cómo soy, creo que tengo derecho a ser de la manera en que existo. Lo importante es que la sociedad no tenga prejuicios, que me mida por mi capacidad y por cómo desempeño mi labor. Aspiro a que el hecho de no tener brazos ni piernas no sea lo que prevalezca... Soy un ser humano como cualquier otro, con mis flaquezas y grandezas, con mi lado oscuro y mi lado positivo. Para mí la diferencia siempre fue la normalidad: hay personas que son negras, otras blancas, unas con los ojos azules, otras café y eso no las hace mejores ni peores; sino que distintas, por lo tanto nunca he enfocado mi discapacidad como un problema personal.

Desde niño lo viví así y creo que en eso influyeron mucho mi familia, mi padre, mi madre y mi hermana, para

ellos sencillamente era yo, así tal cual, con las dificultades y facilidades que significaba, con el dolor y la felicidad, con todo lo que vivíamos. Mis papás no se hacían rolos por mi apariencia y me sacaban a todas partes. Recuerdo que me encantaba ir al Parque Forestal, pero la gente me miraba con una morbosidad que me hacía sufrir... Era inevitable experimentar lo que es mi discapacidad, pero ése era un tema entre tantos otros. Quiero decir que las cosas tienen su importancia y su peso específico, no se deben negar, pero tampoco exagerar. Se viven en la justa medida.

Hoy más que nunca tengo muy presente una frase que mi abuelo me repetía a diario: "Usted va a llegar lejos, muy lejos, lástima que yo no lo voy a ver, pero desde el

Hoy más que nunca tengo muy presente una frase que mi abuelo me repetía a diario: "Usted va a llegar lejos, muy lejos, lástima que yo no lo voy a ver, pero desde el cielo lo estaré mirando". Él siempre se centraba en mi capacidad, dándole mucho más valor a eso que a mi discapacidad.



cielo lo estaré mirando". Él siempre se centraba en mi capacidad, dándole mucho más valor a eso que a mi discapacidad.

Vivir rodeado de cariño en una excelente familia fue decisivo para mí. Mi madre fue mi gran rehabilitadora, cuando estaba aprendiendo a caminar me ponía un Superocho delante para que avanzara o me inventaba canciones para motivarme. También me obligaba a ordenar mis juguetes. La primera vez que le dije "No puedo porque no tengo manos", no se demoró en contestarme: "Si tuviste manos para sacarlos, ahora las tendrás para guardarlos". La Teletón también me dio buenas herramientas en mi rehabilitación.

Recuerdo que en el colegio fui un compañero más, tenía mis amigos y a otros les caía mal. Eso es lo que quiero: que tengamos la valentía de enfrentar las cosas como son, no que estemos disimulando porque "cómo se va a sentir". Quizás en este periodo me podría haber servido un poco de ayuda psicológica, pero como no sabía que la necesitaba, no la tuve y me las arreglé como pude. De esta manera generé una serie de compensaciones, como no tenía manos, me empeñé en ser un dibujante excelente; como no tenía piernas, quise ser un deportista y desarrollar todas mis habilidades físicas. Así fui compensando

una serie de carencias, lo que de alguna manera me mostró que lo que me faltaba no era tan importante como lo que tenía. Mi mamá siempre me decía: "Las mujeres inteligentes quieren a su lado a hombres inteligentes, así que a ti te van a querer mucho". Pero el proceso típico de los adolescentes de mirarse al espejo y encontrarse miles de defectos se hace aún más complejo para un discapacitado.

Tras terminar mi educación media me tomé un tiempo sabático para decidir qué hacer, ya que tenía muchas inquietudes e intereses por distintas áreas. Me decidí y entré a estudiar traducción e interpretación de inglés-alemán-español. En cuarto año tuve una crisis existencial, sentí un gran vacío. Dejé la universidad por un periodo y me enfoqué en tratar de responderme miles de interrogantes. A esas alturas ya pude contar con la ayuda de una psicóloga, gracias a lo cual despejé muchas dudas y pude retomar mi vida.

:: OBJETIVO CLARO

Siempre supe que iba a trabajar por la inclusión social de las personas con discapacidad. Siempre lo hice, cuando chico me invitaban a programas de televisión o a dar algún discurso. Salí en la



DISCAPACIDAD EN EL TRABAJO

“Mi experiencia laboral es amplia. He sido emprendedor, he trabajado en forma asalariada, he estado cesante... conozco el tema”, relata Carlos Kaiser, quien fue panelista del programa “Mekano”, tuvo una empresa de traducciones y una consultora con su padre, la que dictaba talleres de superación personal, trabajo en equipo y liderazgo. El año pasado fue encargado de la Oficina de Discapacidad de la Municipalidad de Algarrobo. Explica que, según datos de la Sofofa, los trabajadores discapacitados son un 75 por ciento más productivos y un 80 por ciento más puntuales. “Si contratarlos no es una buena inversión, ¿cuál es? Así que invito a los empresarios a hacer el mejor negocio de sus vidas, porque es lo correcto y porque les va a ir bien haciéndolo”, acota.

El Fonadis cuenta con un programa de Intermediación Laboral desarrollado por un equipo multidisciplinario. Un área evalúa las potencialidades de los postulantes, determinando sus perfiles. Otra busca opciones en empresas privadas y servicios públicos, analizando los puestos disponibles según sus exigencias. Luego ambas cruzan información, determinando a los indicados para postular a cada cargo. Además, se entrega apoyo técnico orientado a los requerimientos del empleador o el trabajador durante la integración. El programa –implementado en todo el país– cuenta con una base de datos de personas con distintas discapacidades, con diferentes niveles de calificación y experiencias laborales.

Más información con Iván Espinoza, iespinoza@fonadis.cl, y en el teléfono 810 3900.

Teletón varias veces, colaboré mucho con ella. Ya adulto, participé en la Sociedad de Fomento Fabril (Sofofa), encargándome de la coordinación regional metropolitana de los Consejos Comunales de Discapacidad. Presidí el Consejo Comunal de Algarrobo y creé la Red Provincial de Apoyo a la Discapacidad de la provincia de San Antonio. Me tocó hablar con la Cámara de Diputados, movilizar a las personas con discapacidad, generar seminarios y capacitaciones, y presentar proyectos.

Justamente en un encuentro regional de la discapacidad en 2002 conocí a Carla Salinas, con quien me casé un año y medio después. Previo a nuestro matrimonio, supe por la Sofofa que había un cupo para la beca “Líderes de personas con discapacidad”, de la Agencia de Cooperación Internacional de Japón (JICA), así que postulé. Yo me puse una fecha hasta la cual esperaría para saber el resultado; si no pasaba nada, asumiría que no me la había ganado, independiente de si me avisaban después, porque no podía paralizar toda mi vida en torno del viaje. Cuando faltaban dos horas para que se venciera el plazo me avisaron que estaba seleccionado. Fui a Japón y, por arrogante que parezca, representé muy bien a Chile. Fueron dos meses de seminarios, clases, visitas en terreno, discusión, foros y paneles; lo que me permitió tener una comprensión de cómo se enfrenta la discapacidad en otros lugares.



:: NO MÁS GESTOS

Ahora mi desafío es mayor, porque por mandato de la Presidenta de la República mi misión es que en Chile, primero que nada, se cumplan las leyes. Hay normativas sobre inclusión y no las cumplimos, como por ejemplo, el respeto por los estacionamientos para personas con discapacidad. Pero eso requiere un cambio cultural... ¡qué difícil generar un cambio de conciencia! La gente tiene que darse cuenta de que las leyes no son optativas, se cumplen todas.

La única forma que tengo de contribuir al cambio cultural es haciendo bien mi trabajo. El Fonadis existe desde hace 12 años, desde entonces empezó a abogarse por que las personas con discapacidad fuésemos parte de la sociedad. Hoy creo que su misión no pasa necesariamente por entregar una silla de ruedas, sino que por dar soluciones para la integración. Esa es la diferencia entre un enfoque asistencialista con uno basado en el derecho. Para eso he luchado siempre, por una sociedad que no haga gestos, sino que entregue soluciones. Mis desafíos como secretario ejecutivo son facilitar un Chile para todos; responder las inquietudes de las personas con discapacidad, establecer buenas prácticas dentro del servicio público; dar insumo técnico a los organismos del Estado y optimizar los recursos del Fonadis. También que eliminemos y sancionemos toda

forma de discriminación y barreras para participar. Eso anhelo, con la confianza de que no porque yo esté aquí los caminos van a estar más rectos, los edificios con sus adecuaciones listas y todos con trabajo de la noche a la mañana.

Creo que como país hemos evolucionado, pero todavía nos falta mucho, somos un país que cree que debe tolerar, cuando lo que debiera hacer es incluir. Tolerar me suena a "te mastico, pero no te trago", como se dice coloquialmente. A mi juicio, la tolerancia es una actitud. El valor es amar al prójimo. Es importante entender que la diferencia enriquece, que también es una estrategia de supervivencia de la especie, ya que si todos somos iguales, viene un virus y morimos. Por lo tanto, todos aportamos.

Hoy estamos más abiertos a incluir y mañana lo estaremos aún más. Lo que más nos falta es concretar, no quedarse en el discurso. Ya terminamos la etapa de la llamada sensibilización, de que todos supiéramos que algo debía hacerse. Concretemos: empresarios, contraten personas con discapacidad; Estado, seamos accesibles en todas nuestras formas, tanto en el trato, la información y el desplazamiento; personas en la calle, respetemos al prójimo; ciudadanos todos, cumplamos las leyes. ¿Tan utópico?"

¡Qué difícil generar un cambio de conciencia! La gente tiene que darse cuenta de que las leyes no son optativas, se cumplen todas.



:: Carolina dell'Oro

El éxito es la conquista de sí mismo

En medio de tanto estrés, depresión y falta de sentido, esta filósofa demuestra que las personas están ávidas de tener referentes, de escuchar voces que las orienten. Sus charlas son un éxito rotundo. Con palabras directas, sin necesariamente tratar de agradar, pero sí de entusiasmar, logra conectarse con la gente. Habla de manera transversal a los jóvenes, a los adultos, a los empresarios y trabajadores, y los invita a obtener una mejor calidad de vida personal y laboral, dos lados de una misma moneda: el ser humano.

:: Por Magaly Arenas Zapata

Carolina dell'Oro es filósofa, una profesión un poco olvidada, pero que empieza a tomar fuerza en nuestro dividido mundo actual. Es madre de seis hijos, empresaria, consultora, consejera del Hogar de Cristo y profesora universitaria. Considera que el trabajo es un modo de realización personal que ayuda a reconocer la identidad propia. Admite que no es fácil lograr el equilibrio, pero está convencida de que los mayores desequilibrios se producen no por el trabajo mismo, sino porque otros aspectos de la vida personal están desordenados. "Un hombre o una mujer que tiene posibilidad de entregarle a la sociedad lo mejor de sí mismo y también se entrega en la vida íntima, no se le desordenan las prioridades".

Su interés por la filosofía nació gracias a su padre, quien era un hombre analítico que no se contentaba con las primeras respuestas. Otro inspirador en su vida fue su gran maestro, Osvaldo Lira: "Recuerdo que me dijo: 'el mundo en el cual tú vas a vivir será un mundo tan carente de referentes,

tan confuso a ratos, que hará falta gente que piense con ideas claras, desde la metafísica en el orden político, social y educativo'. Lo oí, pero pensé este señor está un poquito loco y al final a eso me dedico. Yo siempre tuve vocación de docencia, de salir, de meterme en la sociedad, nunca fui una estudiante de quedarme en la biblioteca".

¿Y crees realmente que el mundo es así como lo describía tu profesor?

Este mundo está tremendamente nómada de verdades, las personas no saben de dónde agarrarse. Los seres humanos necesitamos verdades nucleares para conducirnos, certezas. Es por esa razón que quizás hoy más que nunca hay tanto interés por charlas, mesas redondas, cursos de desarrollo personal, etc. Sin embargo, muchas veces éstos nos entregan sólo recetas o soluciones que por supuesto no son aplicables a cada uno de los casos. Lo importante es aportar referentes que ayuden a formar verdades individuales. No hay un método rápido para vivir los

procesos de la vida, porque estos procesos tienden a ser por esencia lentos. Si los queremos apurar, los desvirtuamos.

En ese escenario, ¿cuál es el aporte de la filosofía?

La filosofía aporta una mirada más profunda, es un escáner de la realidad.

Creo que el mundo mecanicista y tecnicista de los siglos XIX y XX nos hizo olvidar esta mirada y nos centramos en las ciencias particulares, y cuando se observa de esa manera, la realidad se reduce a un solo aspecto. Puedes reducir la realidad a una mirada psicologista, a una mirada economicista... Creo que el hombre de hoy ha hecho agua en términos que se da cuenta de que esta forma de ver no le produce felicidad, no lo satisface, y de ahí surge nuevamente una mirada radical.

La filosofía intenta dar respuesta a las causas de los problemas y no sólo solucionar sus efectos. Cuando uno observa sólo desde el punto de vista de la psicología terminas reduciendo todo a un fenómeno social o al fenómeno conductual. Es bueno sentarse y preguntarse qué es el hombre, como naturaleza. La sociedad está al servicio del hombre, pero, ¿dónde está el hombre en esta cultura?

¿Y dónde crees tú que está?

Está convertido en un conjunto de habilidades, ha perdido su fuerza. Está oscurecido, la naturaleza humana está oscurecida.

Y en nuestro país, ¿por dónde estamos haciendo agua?

Estamos haciendo agua en incorporar verdades importadas sin ningún grado de reflexión. Si uno analiza las políticas públicas, las políticas económicas, etc., son siempre traídas desde afuera, incluso los sistemas de vida familiar, la estética, el modo de comprar, la manera de vestirse, lo que se hace. Siento que falta una reflexión propia. ¿Qué me preocupa a mí? Es que estas políticas traídas desde afuera son como las recetas. Si yo no tengo el arte de cocinar, aunque me den una buena receta no me quedará

Hemos vivido una etapa de mucho liderazgo, mucho coaching, mucho de encontrarse a sí mismo y de darnos cuenta de que estamos disociados. Una persona el otro día me decía que en una actividad de empresa terminaron todos llorando, y yo digo: fantástico, pero me pregunto, ¿qué hicieron el lunes?, ¿qué armas les diste para el día siguiente, para reconstruir una existencia mejor? Eso es lo que a mí me importa, lo que yo quiero es dar armas, no sólo desconcertar, quiero ayudar a reconstruir y rediseñar la existencia.



como me la dieron. Creo que falta una reflexión respecto del arte de vivir bien.

En una época donde los cambios son tan rápidos, donde simplemente no se puede ser lento, donde se debe ser bueno en demasiadas cosas, ¿cómo se puede aspirar a ese arte de vivir bien?

Esto es como los hombres de mar, los hombres de mar necesitan estrellas para guiarse porque o si no se pierden. Los seres humanos necesitamos estrellas. Yo me puedo insertar al cambio, pero debo hacerlo con una reflexión básica para que se convierta en mi estrella. Una mirada profunda sobre las personas, sobre la familia, sobre la felicidad, me develan verdades que me permiten subirme al carro, pero siempre debo cuidar de que el carro no me coma a mí. Y en cuanto a los jóvenes, nuestra tarea es ayudarlos a digerir estas verdades nucleares que les permitan no perderse en el mar, y eso es educar.

:: "LA FELICIDAD SURGE DE UNA CONVICCIÓN INTERNA"

Todos aspiramos a ser felices, tener un sentido en nuestras vidas, ¿qué nos podrías



decir como filósofo?, ¿dónde buscar y dónde no buscar?

La felicidad hay que buscarla dentro. Hay una imagen muy linda para responderte. Nosotros somos una escultura que nos vamos esculpiendo durante la vida, en la medida en que esta escultura ha sido esculpida en lo profundo necesariamente sale y se entrega. Creo que el error es que estamos un poquito enajenados y buscamos la felicidad en imágenes. Si le preguntáramos a la gente, la mayoría señalaría imágenes de personas felices, pero imágenes externas. La felicidad surge de una convicción interna. Cuando tienes esculpido un mundo interior, este mundo se rebasa. Cuando tienes pobre el mundo interior, estás siempre asustado escondiéndolo y ése es el drama. Estás tratando de buscar afuera lo que reemplaza algo que tiene que surgir desde dentro. La felicidad es un proceso natural, en la medida en que hay mayor conquista de sí, trabajo interior, va surgiendo. Siento que hoy día estamos buscando las luces del éxito, ¿qué es éxito? El éxito viene de la palabra *exire*, salir de sí. Y el éxito que uno busca en la fama, en la figura, ése se va, y es un peligro.

Aristóteles decía que la felicidad no está en las cosas materiales, porque así como llegan se van. Tampoco en el honor y la fama, y eso me parece

un tema importante porque ambos dependen más del que los da, que del que los tiene.

La felicidad está en la plenitud de lo propiamente humano. Y, ¿qué es lo propiamente humano? La inteligencia, la voluntad, pero hay dos cosas que son preciosas, la originalidad (el ser único, singular) y la capacidad de amar, de salir de sí. Si logramos potenciar estas dos capacidades, tendremos una persona y una sociedad felices.

El éxito es la conquista de sí mismo, una conquista que nadie me puede borrar, que también incluye dolor y tristeza. Creo que otro gran error de nuestra sociedad es tratar de excluir, a toda costa, el dolor, pero el dolor es parte de la existencia, tanto como la alegría. Cada vez que hablo en público, le pregunto a la gente, ¿no es el dolor lo que te tiene donde estás hoy día?



El éxito es la conquista de sí mismo, una conquista que nadie me puede borrar, que también incluye dolor y tristeza. Creo que otro gran error de nuestra sociedad es tratar de excluir, a toda costa, el dolor, pero el dolor es parte de la existencia, tanto como la alegría. Cada vez que hablo en público, le pregunto a la gente, ¿no es el dolor lo que te tiene donde estás hoy día?

¿Por qué dices que el dolor nos tiene en el lugar donde estamos?

Porque creo que los defectos personales, las limitaciones, las experiencias dolorosas, si son bien vividas, generan una densidad ontológica, una densidad humana muy especial, que nos hace

capaces de entender al del lado y capaces de parar frente a un dolor de otro. Los grandes hombres, por lo general, han tenido una adversidad grave, timidez, debilidad de carácter, un defecto físico. Tenemos que volver a reconquistar la imagen de un ser humano que es capaz de crecer también desde la adversidad. Por eso soy una fanática de la resiliencia. Creo honestamente que el dolor nos esculpe, como decía C.S. Lewis, pero no sólo el dolor, las frustraciones, el que no ha sufrido no ve el dolor ajeno. La capacidad empática de ver el dolor ajeno es una capacidad de liderazgo extraordinaria.

Y hablando de liderazgo, en qué están los líderes de las empresas hoy día... ¿qué andan buscando?

Bueno, los que se acercan a mí buscan el tema familia, buscan la integración de ella con el trabajo. Estamos haciendo varios proyectos de integración. Hemos tomado muchas medidas que me parecen fantásticas, pero ahora viene un momento de darles contenido a las medidas, de hacer reflexión con los empleados, sobre su sentido de vida, sobre el sentido familiar, sobre las grandes verdades y en eso estamos trabajando.

Creo que hemos vivido una etapa de mucho liderazgo, mucho *coaching*, mucho de encontrarse a sí mismo y de darnos cuenta de que estamos disociados. Una persona el otro día me decía que en una actividad de empresa terminaron todos llorando, y yo digo: fantástico, pero me pregunto, ¿qué hicieron el lunes?, ¿qué armas les diste para el día siguiente, para reconstruir una existencia mejor? Eso es lo que a mí me importa, lo que yo quiero es dar armas, no sólo desconcertar, quiero ayudar a reconstruir y rediseñar la existencia.

Los grandes temas del hombre son transversales, creo en el tema de los hijos, porque es un tema transversal. Conmueve ver que la persona que está al lado tuyo y que, siendo absolutamente distinta a ti, está con los mismos problemas, con las mismas preocupaciones, es un punto de unión profundo y limpio, que no hace distinciones del cargo.

Hay una frase que dice que los diamantes se pulen con diamantes, y yo sostengo que las personas se transforman con personas, no con cosas masivas, impactantes; creo que es necesario el trabajo personal, el seguimiento.

Y siguiendo con el tema de la familia ¿cómo ven los hijos a sus padres en cuanto trabajadores? ¿Ellos aspiran a tener



una relación equilibrada con el trabajo?, ¿qué herencia en ese sentido les estamos dejando?

Creo que los adolescentes están viendo una generación de padres trabajadores, pero con cero sentido de vida, y eso me parece súper grave. Me voy a referir a mi realidad, mi padre era médico, con ocho hijos, tenía que trabajar mucho, pero yo sentía que había un sentido de vida, y una claridad sobre lo que éramos nosotros y lo que él era y qué podía aportar al mundo.

Creo que el mundo del tener, el mundo de la imagen, ha pasado a dominar las realidades fundamentales del hombre, entonces es más que el exceso de trabajo. A los adolescentes les faltan padres con un proyecto de vida claro, diciendo éstas son las tres o cuatro verdades que han jugado en nuestra vida, me puede haber ido bien o mal con eso, pero me la jugué.

Los adolescentes están solos y no sé si sólo porque los padres trabajan mucho, sino porque los padres están con un conflicto interior que no les permite acoger a esos niños. Pablo Verdier, que es un gran psiquiatra, dice que el drama de hoy es que la adolescencia de los hijos coincide con una adolescencia de los padres, y ese me parece un tema mucho más grave porque hay una falta de sentido, de proyección. Esto deriva en que todo el discurso señala que la felicidad es sinónimo de autorrealización, y yo soy una convencida –desde el pensamiento del Padre Hurtado– de que sólo es feliz el que puede salir de sí. Y creo que ahí está el gran problema, ése es el tema esencial. El hombre

Creo que los adolescentes están viendo una generación de padres trabajadores, pero con cero sentido de vida, y eso me parece súper grave.

se enferma en los muros de sí mismo, y creo que estamos un poquito enfermos.

¿Cómo la filosofía puede ayudar a los empresarios y ejecutivos a salir de ahí?

El empresario tiene poco tiempo para estos grandes temas, pero sí puede enriquecer su mirada con el aporte de otros profesionales. En Estados Unidos y en Europa hay muchos filósofos en directorios, en reflexiones en torno a empresa y a sociedad. Ya desde Platón, cuando los filósofos trataron de gobernar fue un desastre porque no tienen habilidades eficientes, pero la combinación entre un hombre reflexivo y un hombre ejecutivo enriquece la sociedad. Uno de los grandes problemas es cuando ves a profesionales totalmente autorreferentes. Estoy convencida de la necesidad urgente de formar equipos multidisciplinarios.

Creo que la educación y la cultura se han ido jibarizando. Es necesario agrandarles el mundo a los niños, a las personas, "nutramos el alma de nuestros alumnos". Los medios de comunicación deberían ayudarnos a dar otras miradas, deberíamos leer otros libros que nos ayuden a salir del efecto del "Sea feliz en cinco minutos".

Habitualmente das charlas a empresarios, ¿cuáles son los temas de interés y sus preocupaciones?

Primero debo decir que les toca un papel de educar hábitos que ya deberían estar más que internalizados en la gente. Con esto me refiero a que reciben personas que no conocen en la práctica el trabajo en equipo, el respeto por el otro, la capacidad de emprender, el empeño. Todas estas cosas se aprenden en la familia o en el colegio, pero como eso no sucede, las tenemos que aprender a destiempo, tarde y con un costo altísimo y con un efecto menor porque la gente no está en sus periodos sensitivos neurológicos.

Otro tema importante es que el empresario se ha dado cuenta de que el trabajador no es un recurso humano, sino que es el centro. El plus, lo determinante, en una empresa es lo propiamente

humano, la creatividad, la capacidad de generar nuevas ideas, la proactividad. Sabe que depende de dos fundamentos para su trabajo: la familia y la educación, sin ellos no puede tener buenos empleados. Si el trabajador está dividido en sus dos ámbitos fundamentales que son el trabajo y la familia, no puede dar lo mejor. Se ha dado cuenta de que si no interviene y promueve políticas pro familia, pro mujer, pro hijos, pro desarrollo, la productividad es baja. El apostar por la familia de los empleados es apostar por él.

Siempre pongo el ejemplo que durante unas charlas en una empresa uno de los empleados se acercó a mí a darme las gracias con chocolate y me dijo: "Cuando la empresa se preocupa de mis hijos es la primera vez que le creo que yo le importo".

Y ahora que están de moda las mujeres, ¿cuál es el aporte más relevante que ellas pueden entregar al mundo laboral?

El principal aporte de la mujer es la personalización, para eso ella es experta. Es especialista en captar lo íntimo, en captar los procesos más que los resultados. Creo que eso es el fondo de lo que están haciendo las empresas, por ejemplo, cuando les enseñan a las personas cómo saludar, cómo atender, están mostrando algo que para la mujer es innato y natural, siempre y cuando no esté desnaturalizada de sí misma. El gran drama es que la mujer hizo un proceso bastante brusco para salir al mundo social, cambio que la llevó a preguntarse quién soy yo y qué estoy aportando, a eso es lo que yo he llamado adolescencia de la mujer.

Si las mujeres aportamos esa personalización, se producirá un complemento maravilloso. Por eso es tan importante que la sociedad delegue posibilidades para que la mujer se pueda insertar sin renegar su mundo personal, que es el mundo de la maternidad. Porque si debe renegar de lo personal, familiar y maternal, se sentirá violentada y se convertirá en lo que llamaría una caricatura masculinizada de la mujer. ■

Manos que crean



Cuando la creatividad y el amor por lo que uno hace se unen, el resultado son verdaderas obras de arte que aportan belleza, alegría e incluso contribuyen a mantener vivas tradiciones ancestrales. Así lo demuestran Verónica Middleton, con sus arreglos de flores, y Mauro Antivil, con sus joyas mapuches. Su dedicación y cariño convierten a cada una de sus creaciones en una pieza única.

:: Por Soledad Günckel

Verónica Middleton Caistor :: "LA SEÑORA DE LAS FLORES"

No tiene local, catálogo, ni página Web. En parte, porque no lo necesita y, en otra, porque cada uno de sus arreglos de flores es creado especialmente para el matrimonio, evento cultural, inauguración o fiesta de empresa que le corresponda decorar. Es que "la señora de las flores", como la conocen sus clientas, no ofrece "arreglos tipo" y su agenda está copada a punta de recomendaciones.

Hace 12 años una amiga le pidió que arreglara la iglesia del matrimonio de su hija, comenzando una cadena que nunca más se detuvo. "Jamás pensé que me iba a dedicar a esto -cuenta Verónica-, siempre tuve facilidad para las manualidades, pero trabajaba más en iniciativas sociales. Por eso cuando comenzaron a llamarme me encantó la idea. Siempre me gustaron las flores, las plantas y la naturaleza en general. Y poder aplicar mi creatividad en algo tan hermoso me hizo y me hace muy feliz."

La mezcla de crear y aportar belleza y alegría a este mundo

seduce profundamente a Verónica, quien enfrenta cada solicitud como un desafío y una oportunidad de desplegar su imaginación. Todo comienza cuando el o la interesada le explican lo que quieren. No se trata de llegar y armar un arreglo de flores. "Me gusta escuchar a las novias o a quienes organizan los eventos -señala Verónica-. Al conocer un poco su historia y expectativas voy imaginando los colores y las flores que van más con su personalidad o lo que quieren proyectar. Por ejemplo, en el caso de un matrimonio, la novia elige los colores, la cantidad de arreglos y luego visito la iglesia y el lugar donde será la fiesta, eso es muy importante para poder desarrollar una propuesta. Recién, cuando tengo una idea clara compro las flores."

Por lo general utiliza rosas como base, porque le encanta su aroma. Para combinar, prefiere los liliums y flores de seda o secas, que armoniza con ramas verdes y adornos, como cintas, piedras, etc. En cada evento usa mínimo 300 rosas, que le provee una señora ya por años. Al principio, nos cuenta, iba personalmente al Terminal como a las 5 de la mañana sola, pero llegó el minuto en que le pareció que estaba corriendo mucho riesgo y dejó de hacerlo.

Su mano se nota en todos los detalles, según aseguran sus clientas, y es porque se preocupa de cada etapa personalmente, hasta de la mantención cuando es necesario: "Siempre voy a los matrimonios en que hay que prender velas o cuando dos novias comparten los arreglos, me preocupo de que la segunda reciba los arreglos radiantes, igual que la primera".

En su casa-taller, las flores invaden cada espacio disponible antes de un evento, puesto que si bien el armado se hace en el lugar, hay toda una preparación previa que realiza con la ayuda de su socia, su nana, María Ramos. Con ella trabajan en la cocina, en el invierno y, en el patio, en el verano. "Las limpiamos, cortamos y ordenamos –explica Verónica–, para que después sea más fácil y rápido armar los arreglos. Para que se vean frescos es necesario montarlos poco tiempo antes del evento. El gran enemigo de las flores es el calor, por lo que hay que preocuparse mucho de mantenerlas frescas, especialmente en verano".

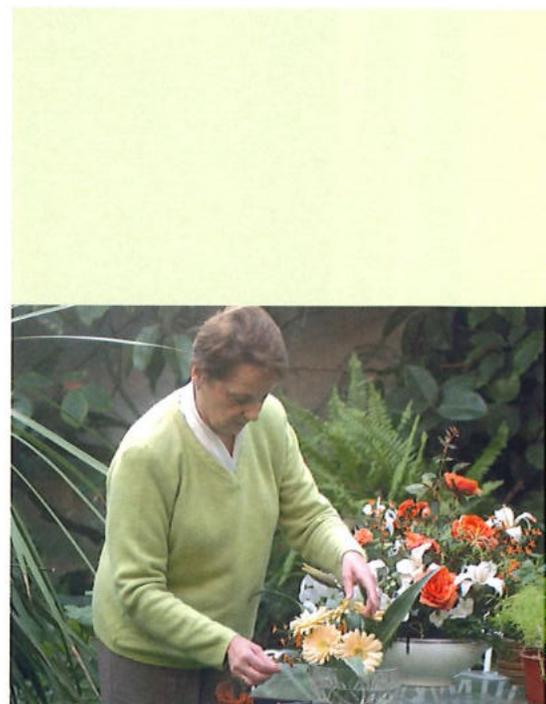
Es autodidacta y se declara "mala para copiar". Para inspirarse escucha música clásica y se deja llevar por la creatividad. Lo que más le gusta es la combinación de formas y colores: "Cuento con muy buena percepción de las proporciones. Soy suelta, por lo que las cosas rígidas no me resultan. Los arreglos me van saliendo de a poco, espontáneamente. A veces tengo una idea y después me doy cuenta de que no es la mejor y la cambio. La flor es la que manda. El problema es que en el proceso, las manos sufren mucho, es que me entusiasmo y se me olvida usar guantes, por eso uso mucho jugo de limón para limpiarlas y cuidarlas".

"Cada tipo de celebración tiene su encanto –nos cuenta Verónica–. En un evento hay más libertad para crear, porque por lo general los organizadores quieren impactar con cada detalle, incluyendo las flores. A partir de los colores de la mantelería y del estilo de la decoración, les propongo cosas entretenidas". Lo

La mezcla de crear y aportar belleza y alegría a este mundo seduce profundamente a Verónica, quien enfrenta cada solicitud como un desafío y una oportunidad de desplegar su imaginación.

más difícil, señala, son los ramos de novia, porque muchas veces no saben lo que quieren y les cuesta mucho decidirse. Lo más complicado es cuando la novia viene con el novio, la mamá, y su suegra. "A veces es tanto lo que tratan de influenciarla –añade–, que en medio de la conversación, la novia me pide un vaso de agua y cuando vamos a la cocina, me dice que volverá después sola para explicarme lo que quiere".

Así y todo, con cientos de matrimonios a su haber, no tiene duda en afirmar que a medida que pasa el tiempo más le gusta arreglar iglesias para novios: "Cuando me paro atrás en la iglesia y veo el conjunto, me llena de felicidad. Es un trabajo muy lindo, en el que uno se siente aportando alegría a las personas. Es increíble lo que gratifica, para mí cada matrimonio es un desafío que asumo con gusto, porque todas las flores son lindas. Hasta las más humildes le dan vida a un arreglo".





Mauro Antivil Lincoñir
 :: "ME GUSTA MANTENER VIVA LA CULTURA MAPUCHE"

"Lo que más me gusta de lo que hago –señala Mauro Antivil–, es que puedo difundir y mantener viva la cultura mapuche y traspasar mis conocimientos a las futuras generaciones, especialmente a mis hijos".

Y lo que hace es fabricar joyas mapuches en plata: Kelkaytekun (collares), Chawuai (aros) y Trariku (pulseras). Desde Temuco distribuye a Santiago y Argentina directamente y, a través de los turistas que compran sus creaciones, a Europa, Estados Unidos y otros lugares del mundo.

Su historia es una mezcla de amor a las tradiciones, habilidades manuales, arte y esfuerzo. "Nací en el campo –cuenta Mauro–, en el sector de Labranza, comuna de Temuco. Allá todos nos conocíamos y los niños jugábamos libremente. Uno de nuestros vecinos era don Pedro, quien hacía platería mapuche rústica y vivía cruzando el estero. Yo lo iba a visitar seguido y, de tanto verlo trabajar, fui aprendiendo el arte de la orfebrería mapuche. Comencé con monedas de aluminio o níquel. Las aplastaba para unir las y hacer collares y aros. Después, cuando nos fuimos a estudiar al pueblo, ponía las monedas en la línea del tren para que las aplastara".

Fiel a su preocupación de hacer un trabajo de calidad y apegado profundamente a las tradiciones mapuches, decidió perfeccionarse como orfebre para conocer bien este oficio. Partió, entonces, a la Universidad Católica de Temuco, al Taller de Arte, donde enseñaban cerámica y platería.

Poco a poco comenzó a armar su taller y a integrar a su familia. Actualmente dos de sus hijos

"Agradezco haber vivido la tradición mapuche en mi familia y haber crecido presenciando las oraciones Quillatún. Es tan impresionante ver la fuerza con que los mapuches se encomiendan a Dios. Es que para nosotros Dios está en todo, en el sol, los ríos, los bosques. Creemos en la tierra, el agua, los cereales. Sin saber leer ni escribir nuestros antepasados tenían muy claro que hay un ser superior", reflexiona Mauro.

trabajan con él y su esposa lo acompaña en el local. "Es un trabajo que me gusta mucho. Cada día empiezo a las ocho de la mañana y no paro hasta las 10 de la noche. Es que el proceso es lento y hay que preocuparse de cada detalle para lograr un resultado de calidad". Como referencia, cada collar toma alrededor de ocho horas de trabajo. Pero lo que más vende son los aros, porque son más livianos y fáciles de transportar. Prueba de esto, cuenta con orgullo, es el mayor pedido que le han hecho: 1.000 pares de aros para Argentina.

Mauro siente que a través de su trabajo está aportando a mantener viva la cultura de su pueblo: "Nuestra raza se ha ido perdiendo -reflexiona-, hace falta que cuidemos nuestras tradiciones, que mantengamos nuestra lengua. Creo que las joyas son una buena forma de difundir nuestra cultura y me siento afortunado de contribuir a que nos conozcan. Me gustaría que los jóvenes aprendieran a hablar mapuche para continuar con nuestras tradiciones. Cuando era chico mi mamá me enseñó el mapudungún y lo practico hasta hoy. Yo agradezco haber vivido la tradición mapuche en mi familia y haber crecido presenciando las oraciones Quillatún. Es tan impresionante ver la fuerza con que los mapuches se encomiendan a Dios. Es que para nosotros Dios está en todo, en el sol, los ríos, los bosques. Creemos en la tierra, el agua, los cereales. Sin saber leer ni escribir nuestros antepasados tenían muy claro que hay un ser superior".

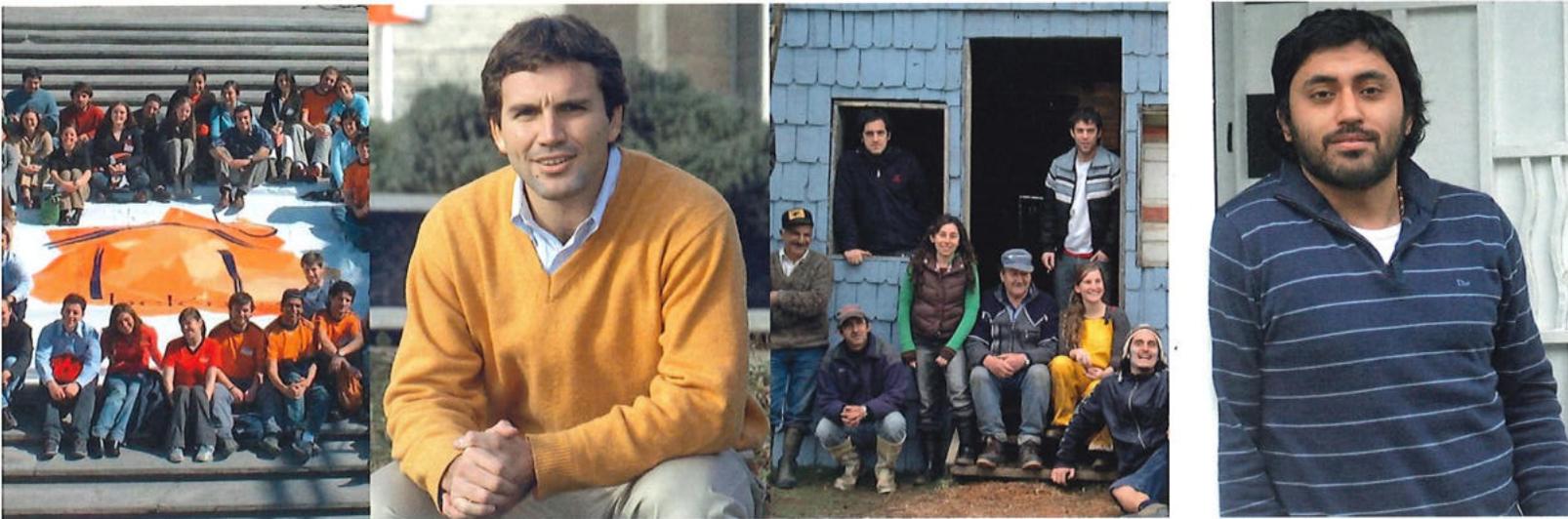
Este artesano se considera afortunado ya que sus joyas mapuches le han permitido comprar una casa y mantener y educar a su familia, dos de sus cinco hijos están en la universidad, el mayor por egresar de Arquitectura en Concepción y el que sigue estudia Ingeniería Comercial. Además, recientemente, pudo hacer realidad uno de sus más anhelados sueños: ser

propietario de un local en el Mercado Municipal de Temuco, lugar obligado para los turistas que pasan por la ciudad. "Con un punto de venta como éste voy a poder vender mis joyas mapuches a viajeros de todo el mundo", señala.

Ansioso espera a que su hija menor termine de estudiar para volver a vivir al campo, a la tranquilidad. "Allá me encuentro con mi esencia -asegura-, con mis ancestros y mis tradiciones." 



Jóvenes que cambian la mirada de la pobreza



Dos iniciativas de jóvenes universitarios que están convencidos de que la pobreza se vence sólo entregando las herramientas necesarias para que las personas puedan salir adelante por sí mismas. Por eso apuestan a compartir su tiempo y sus conocimientos en distintas poblaciones del país, entregándole a la gente una oportunidad concreta, conociendo de paso al Chile real y descubriendo el sentido de su propia profesión.

:: Por Nicole Saffie G.

:: BELÉN UC Crear una cultura solidaria

"Todos somos responsables de todos". Éstas son las palabras que usó el Papa Juan Pablo II cuando hizo un llamado a vivir de una forma más solidaria, invitación que motivó a un grupo de estudiantes de la Universidad Católica a hacer algo concreto para ayudar a quienes más lo necesitan.

De ahí que estos jóvenes decidieron llevar a cabo un proyecto que la Pastoral de la universidad tenía entre manos: "Belén Macul". Éste consistía en hacer talleres de formación a personas de escasos recursos, específicamente en la población "23 de enero", ubicada en esa comuna. La idea era que cada uno de los voluntarios compartiera sus conocimientos y capacidades propias de su área

de estudio. Así, por ejemplo, los futuros ingenieros comerciales asesoraban a microempresarios y las alumnas de Pedagogía hacían reforzamiento escolar a los niños, entre otros.

A poco andar, la iniciativa fue tomando fuerza y cambió de nombre a "Belén UC", en donde actualmente participan 450 estudiantes, quienes trabajan en seis comunas de Santiago: San Ramón, en la población "La Bandera"; San Joaquín, en "La Legua"; Recoleta, en "La Chimba"; Santiago, en "Andalucía"; Quilicura y, por supuesto, en Macul, donde continúan colaborando. En general, se trata de lugares marginados, en los que sus habitantes tienen escasas o nulas oportunidades de surgir.

Claro que el objetivo es que éste sea un proyecto de los jóvenes en su conjunto, por eso también participan alumnos de otras universidades, tanto

de Santiago como de la Quinta, Octava y Novena regiones. "La idea es darles a nuestros compañeros la oportunidad de, a través de su propia vocación, poner su carrera al servicio de los demás", explica Felipe Magofke, coordinador general de Belén UC, y agrega: "Se trata de promover una cultura solidaria, que independientemente de dónde se desarrollen los alumnos en un futuro, se den cuenta de que todos tenemos un rol que jugar en esta sociedad".

Junto con la expansión territorial, la oferta de talleres también se ha ido diversificando y hoy se dividen en tres áreas. La primera es educación, en la que estudiantes de distintas carreras pueden participar haciendo clases de expresión, reforzamiento escolar, escuela para adultos, preuniversitario e inglés, entre otros.

El segundo punto es la capacitación, en el cual



los alumnos pueden aplicar sus conocimientos de una forma específica. Por ejemplo, realizando asesoría jurídica, alfabetización digital, primeros auxilios, capacitación a microempresarios o haciendo clases en el taller de urbanismo y arquitectura.

Por último está el área de formación, donde más allá de entregar conocimientos, los jóvenes comparten sus propios valores y su forma de mirar el mundo, entregando fe, ánimo y fuerza a gente que generalmente vive en medio del dolor y la desesperanza. Aquí están, por ejemplo, los talleres para jóvenes, mujeres y niños, catequesis, preparación para los sacramentos, misión urbana y las comunidades de vida, en que se trabaja con jóvenes con problemas de droga o delincuencia.

La meta: El desarrollo de las personas

Claro que no es tan fácil llegar a una población y lograr que la gente participe en un proyecto que no conoce. Como cuenta Felipe, "al principio, en la mayoría de las poblaciones las personas son un poco reacias o tienen cierto grado de temor, porque muchas veces les prometen cosas y después no les responden. Por eso hay que ganarse mucho su confianza, el respeto y las ganas de trabajar en conjunto".

Otra dificultad es la rotación de voluntarios. Como el proyecto exige que los jóvenes participen en forma permanente durante todo un año, es difícil lograr el compromiso de los alumnos, especialmente en época de pruebas o después de un mal semestre académico. Ése es justamente uno de los mayores desafíos de esta iniciativa, que busca profesionalizar lo más posible su labor. De ahí que también el programa

hace una invitación a profesionales y empresarios a participar, prestando asesoría, dando una charla, entregando su experiencia, ideas o colaborando con el financiamiento.

Todo esto, con el objetivo de lograr el desarrollo de las personas, tanto de los alumnos como de los pobladores, lo que a juicio del coordinador general, es la mayor riqueza de Belén UC. "Ésa es la gracia de este proyecto. Cuando, por ejemplo, un chiquillo entra al preuniversitario de Belén, da la prueba, queda en la universidad y luego vuelve a Belén, pero esta vez como profesor del mismo preuniversitario, ves cómo se cumple esta cadena de solidaridad", afirma Felipe. Así también se va cumpliendo otro propósito muy importante: Despertar a ese Cristo que está en cada una de las personas.

En definitiva, se trata que la gente tome estas herramientas que les ofrecen los futuros profesionales y la pueda utilizar para surgir con su propio esfuerzo. "Al final son ellos los que viven los 365 días del año en la población y nosotros sólo ofrecemos una ayuda una vez a la semana", dice Felipe.

Y la metodología ha dado buenos resultados. Como en el caso de "La Chimba", una población que estaba totalmente decaída y que después de tres años de trabajo permanente de Belén UC, los pobladores están empeñados en construir una sede social, el taller de microempresarias creó su propio negocio y se formó una especie de directorio compuesto



:: Felipe Magofke, coordinador general de Belén UC

"Al principio, en la mayoría de las poblaciones las personas son un poco reacias o tienen cierto grado de temor, porque muchas veces les prometen cosas y después no les responden. Por eso hay que ganarse mucho su confianza, el respeto y las ganas de trabajar en conjunto", Felipe Magofke.

tanto por representantes de la población como por los coordinadores del proyecto, para discutir una vez al mes sobre la labor que se va desarrollando.

A mediano plazo, el objetivo es consolidar el trabajo que se realiza en Santiago y seguir expandiéndose en regiones, invitando a otras universidades a hacerse parte de esta iniciativa. Como concluye Felipe, "pensamos que de esta forma haremos un aporte real a la sociedad, con alumnos comprometidos con este tema y, al mismo tiempo, personas que se la están jugando por salir de la pobreza".

@ En la Web: www.belenuc.cl



:: PROYECTO PROPIO Ayudar a ayudarse a sí mismo

Que cada persona sea protagonista de su propia superación es el objetivo que motivó a un grupo de 12 jóvenes, quienes habían trabajado en distintas iniciativas sociales, a unirse y crear "Proyecto Propio". Como su nombre lo indica, el propósito de esta organización es escuchar a la gente y ayudarla a realizar sus propias ideas, de modo que sean ellas mismas quienes solucionen sus problemas. Parten de la base que la pobreza no se trata sólo de carencias materiales, sino que es fundamentalmente la falta de libertad de ejercer la vida que uno quiere vivir y realizar sus sueños.

Como explica Sebastián Cantuarias, director social de Proyecto Propio, "muchos de los programas que existen para superar la pobreza son asistenciales en el modo de cómo operan: Tú llegas a una comunidad y externamente decides qué es lo que se va a hacer,

"Se trata que la gente tome estas herramientas que les ofrecen los futuros profesionales y la pueda utilizar para surgir con su propio esfuerzo. "Al final son ellos los que viven los 365 días del año en la población y nosotros sólo ofrecemos una ayuda una vez a la semana", Felipe Magofke.

cuáles son los problemas que tiene la gente y qué soluciones se les va a dar. Nosotros sentimos que hay que darle un cambio de mirada al tema de la pobreza y de cómo nos hacemos cargo de ella".

De ahí que este grupo de jóvenes, de distintas carreras, universidades y comunas, comenzaron a trabajar juntos en octubre de 2004. A los pocos meses arrendaron una oficina cerca de Plaza Italia -"para que todos pudieran llegar", agrega Sebastián-, con la plata justa para pagar el primer mes de arriendo.

Consiguieron el apoyo del Hogar de Cristo, el que les entrega un aporte que ayuda a cubrir los costos básicos, y del BancoEstado, que permitió financiar gran parte de los proyectos que se realizarían con las comunidades. Por otra parte, también recibieron el apoyo del gerente general de Serinco, una empresa constructora que los ha ayudado en toda la parte logística. Todo eso, sumado a los aportes de los propios voluntarios y donaciones de particulares.



Sebastián Cantuarias, director social de Proyecto Propio



Escuchar y apoyar

Con toda esa fuerza inicial, los jóvenes tomaron sus mochilas y partieron rumbo a la comuna de Fresia, Décima Región, en julio de 2005. Ahí se pusieron a trabajar con tres juntas de vecinos. Les dijeron que venían a apoyarlos con sus propias iniciativas y resultó que tenían muchos proyectos, pero que habían sido rechazados por la municipalidad debido a problemas de gestión. Así es que lo que los voluntarios hicieron fue simplemente ayudar a volver a gestar esas ideas que habían quedado en el camino.

El resultado fue que se hicieron 12 obras, desde una plaza de juegos infantiles hasta parte de las instalaciones de un club deportivo. El proyecto estrella fue una sede comunitaria de la junta de vecinos "La isla". "Los dirigentes tenían súper claras sus necesidades y sus intereses, sabían lo que querían hacer, pero nadie había creído en ellos. Nuestro aporte fue que la gente viera que podía sacar adelante el proyecto. Y en la medida en que se sintió respaldada por un grupo de jóvenes, el proyecto salió. Ellos mismos se consiguieron el terreno y se pusieron con parte de la plata", cuenta Sebastián.

Después de esa exitosa experiencia, Proyecto Propio comenzó a operar en villas de diferentes comunas de Santiago. La idea era elegir lugares que han sido estigmatizados y segregados, pues estaban convencidos de que ahí la gente también tiene muchas ideas y sueños. Sin embargo, el comienzo no fue fácil, pues además de las reticencias iniciales propias de las personas, se trataba de una iniciativa

"Muchos de los programas que existen para superar la pobreza son asistenciales en el modo de cómo operan: Tú llegas a una comunidad y externamente decides qué es lo que se va a hacer, cuáles son los problemas que tiene la gente y qué soluciones se les va a dar. Nosotros sentimos que hay que darle un cambio de mirada al tema de la pobreza y de cómo nos hacemos cargo de ella", Sebastián Cantuarias.

bastante fuera de lo común. "La gente está súper acostumbrada a que les den cosas y cuando les preguntas cuál es su idea, te dicen: 'Chuta, yo no tengo ideas'. Pero también hay personas que tienen una reacción súper potente y se suman a la iniciativa porque se sienten respetadas en este proceso", afirma Sebastián.

Otra dificultad es la falta de compromiso de los propios jóvenes a la hora de participar en una labor más permanente. "En la última campaña que hicimos, en diciembre del año pasado, se inscribieron 250 personas y terminaron trabajando 16", comenta Sebastián. Actualmente, hay 30 voluntarios involucrados activamente en las distintas comunidades.

Durante un año de trabajo, Proyecto Propio ha ayudado a materializar 47 iniciativas. A lo que se suman ocho proyectos en las villas "El Volcán" en Puente Alto, "Lo Hermita" en Lo Barnechea, "Padre Hurtado" en Quilicura, "Tucapel Jiménez" en Renca y "Ópera 1" en La Pintana, desarrollados en mayo pasado.

"Nosotros hemos visto que los jóvenes tienen una visión heredada de los adultos respecto de cómo tratar la pobreza. Y esa herencia tiene que ver con los trabajos voluntarios, con la asistencia,

con eso de ir e imponer mis ideas", dice convencido este ingeniero comercial. Por eso, esta organización juvenil decidió crear "Piensa Chile", un foro por Internet que interpela a los jóvenes con agudas preguntas sobre vivienda, educación, desigualdad y participación juvenil. Se trata de invitar a los estudiantes a cuestionar, pensar y proponer nuevas ideas. Y la propuesta tuvo buena acogida, con más de cuatro mil visitantes al sitio Web.

Con este mismo impulso, el grupo ya está planificando realizar 20 proyectos durante julio, en localidades de la Octava Región. Y, a futuro, consolidar el trabajo en las comunas en que ya operan, de modo que las personas realicen cada vez obras más ambiciosas. Por otra parte, también desarrollar un trabajo con los empresarios, de modo de vincular a las empresas con su entorno y se involucren con los proyectos que surjan de la misma comunidad. 📌

@ En la Web: www.proyectopropio.cl

La semilla del emprendimiento

El año 1993 nació Maraseed.

Un emprendimiento que marcaría la vida de Rodrigo y Pilar Marambio; pero también la de cientos de familias que recuperaron junto a ellos su dignidad y una mejor calidad de vida. Los valles de Azapa y Curacaví cobijan los aciertos y errores de esta aventura. En Maraseed todo se sostiene en un pequeño y esencial germen de vida: la semilla.

:: Por Felipe Rodríguez



Rodrigo y Pilar Marambio son padre e hija y comparten el sentido de familia y amor a la tierra, la valoración primordial del capital humano, el sentido de justicia y altruismo, la sagacidad comercial y la valoración de la mujer como motor del desarrollo. Pero en particular promueven la educación-capacitación de sus trabajadores, como elemento clave del negocio.

Rodrigo lleva en la sangre el vínculo con la tierra y el entorno agrícola. A sus sesenta años la emoción aflora cuando recuerda a su padre, ingeniero agrónomo como él, de cuya mano aprendió las primeras nociones de la cadena productiva agrícola y una profunda adhesión a los principios del humanismo cristiano, aplicados a la justicia social. Trabajó en una empresa norteamericana abocada a la producción de semillas de hortalizas. Allí, Rodrigo lideró la gerencia de producción, pero experimentó también dudas respecto de las formas de administración y el sentido esencial del negocio. "La empresa comenzó a crecer y despersonalizarse en demasía. Constaté mi frustración porque yo deseaba participar en una

empresa donde las personas fueran consideradas en su valor, como parte fundamental del negocio".

En octubre del año 1992, Rodrigo decide aventurar en su propuesta de emprendimiento: producir semillas híbridas de hortalizas y flores, y apoyar el desarrollo integral de los trabajadores de la empresa y sus familias. Junto a Jean-Paul Bouchet, ingeniero agrónomo e hijo de su esposa, plantó los cimientos de Maraseed en el valle de Curacaví. Doce hectáreas, una casa de inquilino de dos piezas a mal traer que les sirvió de oficina, la experiencia de ambos hombres en el rubro, una camioneta algo desvencijada, dos trabajadores de la zona, los vínculos de Rodrigo con agricultores y potenciales clientes, constituían el capital de inicio para una empresa que pretendía "combinar el progreso de la misma y el progreso de todos los que en ella trabajasen".

Descargar y cargar camiones, construir los primeros invernaderos, ocuparse de todas las etapas productivas, establecer vínculos comerciales, agilizar los procesos en aduanas y vuelta a empezar día a día; pero Rodrigo y Jean-Paul, apasionados en su

La incorporación de tecnología avanzada de riego por goteo, de medición de nutrientes y otros del suelo, unida a la permanente capacitación interna de sus trabajadores, les permiten potenciar los variados estándares de calidad en el producto (semillas híbridas), tales como germinación, vigor, pureza física y pureza genética.

empeño, no resentían el peso de las horas laborales. Los primeros clientes fueron una empresa americana, una japonesa y una francesa. Nuevos trabajadores se integraron e iban siendo formados en el estilo familiar de "los Maraseed" (Semilla Marambio). "Porque no sólo los socios somos familia, sino que con los trabajadores constituimos un cuerpo muy unido", señala Rodrigo.

Pilar Marambio, su hija, se incorporó también en esta aventura en el año 2000. "Muchos se limitan pensando en cómo empezarán un negocio sin capital. Pero la verdad es que el emprendimiento surge y tiene futuro sólo cuando existe una idea que se busca concretar haciendo las cosas bien y atreviéndose. El capital se puede conseguir luego".

Hoy Pilar es gerenta de Logística y Recursos Humanos, pero va paso a paso tomando el relevo en la Gerencia General. Las convicciones de esta mujer son claras: "Tenemos la obligación –afirma– de retribuir a los trabajadores o posibilitar que sus hijos puedan romper el círculo de la pobreza. Por ello buscamos que las personas tengan una vida digna, con una forma de trabajo y salario justa". Es consciente de haber nacido en un grupo familiar privilegiado. No sólo por las seguridades básicas que les permitía el dinero, sino principalmente porque tuvo un hogar donde los libros eran cercanos, donde se hablaba de cultura, porque pudo educarse en un buen colegio y tuvo la oportunidad de realizar estudios profesionales. "Si como ser humano me tocó todo esto, entonces es lógico dar de vuelta. Y ese darme y dar puedo vivirlo también en Maraseed".

Esta iniciativa empresarial que comenzó en Curacaví ha ido logrando ciertos dividendos que han permitido su expansión. En agosto de 2003 comenzaron sus labores en el Valle de Azapa, en un fértil terreno de 11 hectáreas inserto entre cerros colmados de geoglifos, petroglifos, pucarás

y ruinas de asentamientos indígenas. La llegada de Maraseed, contratando una planta estable de 90 trabajadores, fue una auténtica revolución en el entorno empresarial de Azapa y Arica, reticente a contratar más de 25 trabajadores "por el temor a la formación de sindicatos", precisan Rodrigo y Pilar.

Este nuevo escenario les permitió mejorar y diversificar la producción. Curacaví y Azapa fueron elegidos considerando sus características climáticas, de suelo y toda variable apropiada a obtener mejores rendimientos en los ciclos de cultivo/cosecha. Pero además se buscó establecer polos de desarrollo laboral en zonas deprimidas del país.

La incorporación de tecnología avanzada de riego por goteo, de medición de nutrientes y otros del suelo, unida a la permanente capacitación interna de sus trabajadores, les permiten potenciar los variados estándares de calidad en el producto (semillas híbridas), tales como germinación, vigor, pureza física y pureza genética.

Otro desafío conquistado en el proceso empresarial fue ampliar la cartera de clientes y diversificarse en las especies de semillas híbridas, factor clave "para enfrentar los vaivenes del mercado y variación en la demanda de productos".

:: MUJERES EN EL NEGOCIO

La experiencia acumulada tras 14 años de emprendimiento les permite asegurar que son mujeres las trabajadoras ideales en el delicado proceso de producción. De los 410 trabajadores de la empresa –190 de planta y el resto a jornal o temporeros–, el 70% son mujeres. De ellas, un 95% son jefas de hogar. De éstas, el 90% tiene hijos. Sus edades fluctúan entre los veinte y los cincuenta años. Para Pilar y Rodrigo, ellas son el motor productivo porque el de Maraseed "es un trabajo de joyería que requiere



:: Rodrigo y Pilar Marambio, socios de Maraseed



“La mujer de este país es muy trabajadora y emprendedora. Debe sacar adelante a la familia y lo hará como sea. Buscará trabajo y trabajará en serio. No vas a encontrar nunca que una mujer llegue el día lunes con ‘la caña’, que no venga a trabajar, que el sábado se ausente porque estuvo carreteando, eso no existe”, explican.

QUÉ ES MARASEED

Maraseed es parte de una cadena agroindustrial que busca obtener semillas y frutos con características específicas. Su negocio es producir semillas híbridas de hortalizas y flores, a partir de ‘semillas progenitoras’ (parentales) que sus propios clientes de Estados Unidos, Japón y Europa, le envían.

Tradicionalmente los agricultores guardaban la semilla de sus mejores cultivos, para las siembras futuras. Así año tras año -seleccionando las semillas de aquellos frutos con mejores características- lograban pequeñas mejoras en las variedades que producían.

La aplicación de genética y tecnología al cultivo agrícola, permitió acelerar y potenciar este proceso que pretende lograr semillas que entreguen plantas/frutos destacables por su durabilidad, color, forma, tamaño, resistencia a las enfermedades, adaptabilidad a determinados climas y suelos, textura, etc.

Maraseed cultiva esas semillas progenitoras (madre, padre/ parentales), en suelos y climas adecuados, aplica polinización manual como cruza, usa tecnología avanzada de riego y nutrición, obteniendo así una semilla ‘hijo’ (híbrida) que contiene las características de ambos padres.

Finalmente en Maraseed extraen la semilla híbrida desde los frutos, la seleccionan, limpian y la exportan a los mismos propietarios de las ‘semillas progenitoras’ (parentales)‘.

Datos:

- Exportan el 100% de su producción.
- Su mercado principal es Holanda, con un 65% de las exportaciones.
- Ventas por 6,5 millones de dólares en 2005.
- Maraseed es una sociedad donde el 67% de las acciones pertenecen a Inverseed, empresa familiar. El otro 33% es de un socio holandés incorporado hace cuatro años y que partió hace diez trabajando a comisión para abrirles el mercado europeo.
- Plantas de producción en Azapa, Curacaví, Lagunillas y Bramadero en la Séptima Región.
- En Maraseed trabajan 410 personas. Ciento noventa son personal de planta y el resto a jornal o temporeros. Los socios Pilar y Rodrigo Marambio han sido reconocidos por sus logros como ‘Emprendedores Endeavor’ (www.endeavor.cl).
- Maraseed Ltda. / www.maraseed.cl / Tel: (56 - 2) 835 2138

minuciosidad y atención. Generalmente las mujeres tienen más afinidad para el detalle que los hombres, sin querer menospreciarlos”, afirman.

Pero esta prioridad empresarial por la mujer encierra también un reconocimiento a la responsabilidad laboral de éstas y el apoyo a la familia que es transversal en esta empresa. “La mujer de este país es muy trabajadora y emprendedora. Debe sacar adelante a la familia y lo hará como sea. Buscará trabajo y trabajará en serio. No vas a encontrar nunca que una mujer llegue el día lunes con ‘la caña’, que no venga a trabajar, que el sábado se ausente porque estuvo carreteando, eso no existe”, explican.

La empresa no sólo quiere que su discurso se base en la importancia de la persona para la organización, sino que hacen que esta preocupación por las personas se traduzca en acciones, como: salarios dignos muy por sobre el mínimo legal, incluso para trabajadores de temporada; flexibilidad horaria que permita a las mujeres en fuero disponer del día sábado, completando 40 horas laborales de lunes a viernes; fuero natal a los papás un año antes de la promulgación legal; reajuste del salario –siete por ciento– a quienes finalizan su cuarto medio; asesoría en la gestión para acceder al término de estudios y capacitación, facilidades horarias; asesoría a los trabajadores, por parte de un equipo de asistentes sociales, quienes facilitan información y acompañan en la gestión, para resolver asuntos relacionados con vivienda, salud, cuestiones legales y educación, etc.

:: UNA EMPRESA DE OPORTUNIDADES

Rodrigo, Pilar y Jean-Paul creen firmemente que estas formas de enfrentar su quehacer señalan el camino empresarial correcto. Pero saben que aún les queda mucho por avanzar porque “la diversidad y complejidad de carencias que trae nuestra gente es tal que nuestros recursos aún son insuficientes para resolver todo”. Sin embargo, su sello empresarial ha permitido que muchos de los que ingresaron obreros se desempeñen hoy como supervisores, administrativos y ejecutivos. Es la experiencia concreta por ejemplo de Gigi Chasco y Karen Carrasco.

Gigi llegó con 19 años a Maraseed el año 1993. Madre soltera de un hijo de dos años. Había

completado la enseñanza media, pero tenía escasa experiencia en labores tradicionales de campo. Sus fortalezas eran: su convicción, flexibilidad y constancia. Rodrigo visualizó pronto las cualidades de la joven y comenzó personalmente a formarla, hasta que ella conquistó la supervisión de producciones en la planta de Curacaví. Tras 12 años de empeño, Gigi "se consolidó como experta en el manejo manual de híbridos", adquirió casa propia en Curacaví, se casó y tuvo un nuevo hijo. Hoy reside en Arica, sus

vamos, por ejemplo, a reuniones del Congreso anual al que asisten mil personas, no son más de 50 ó 60 las mujeres que participan. Es un área de trabajo bastante machista".

Las mujeres y los hombres de Maraseed están empeñados en conquistar el liderazgo –"dentro del Cono Sur"– en la producción y comercialización de semillas híbridas. Hoy mantienen presencia en el Valle de Azapa, Curacaví, Lagunillas y Bramadero en la Séptima Región. El 65% de la producción total de



hijos se educan en excelentes colegios, y es –por méritos propios– la supervisora de producción en la planta de Azapa.

Otro caso es el de Karen, hija de una obrera de Maraseed. Con 15 años comenzó a trabajar en la planta de Curacaví durante sus vacaciones. Terminó su cuarto medio, ingresó a estudiar Comercio Exterior, a la par de continuar trabajando en Maraseed. Hoy tiene 27 años, está titulada, trabaja en el área exportaciones de la empresa, tiene casa propia y además estudia Ingeniería en Ejecución.

Aun cuando para Maraseed la mujer juega un rol fundamental, la propia Pilar Marambio explica que no siempre es fácil abrirse camino en nuestro mundo laboral: "No es simple presentarse como mujer que toma decisiones, no es fácil ser mujer que tiene ideas. No basta el que tenga un título profesional, tenga un MBA y hable cuatro idiomas. Si eres mujer, parece que tienes que probar tu calidad profesional más que si fueses hombre. Cuando

las especies se realiza por contrato con agricultores que se benefician del negocio. Pero al mismo tiempo se esmeran por generar mayor sustentabilidad y concretar lo antes posible uno de sus mayores anhelos: crear un fondo permanente de becas de estudio para los hijos de sus trabajadores... Confiamos en que los vientos les sean favorables. 🇨🇱"



¡Bienvenida, lentitud!

El apuro, la urgencia, la celeridad como sello característico del presente; la relación que se establece con el tiempo como factor determinante en la existencia cotidiana, el ritmo acelerado en todos los ámbitos de la vida humana, han movilizadado la reacción de millones de habitantes en el planeta que prefieren impregnar la vida con el concepto *Slow*.

:: Por Felipe Rodríguez

El tiempo es un factor que determina miles de experiencias en la vida de toda persona y empresa. Llegar antes que otros al lugar apropiado y en el momento justo significa para muchos el éxito o el fracaso de un objetivo. Por ello, la mente humana tiende a vincular positivamente celeridad con eficiencia.

La paradoja de una sociedad globalizada, tecnológicamente veloz, es que normalmente deja a los individuos escasos de tiempo. "El tiempo vuela", "ando corto de tiempo", son muletillas a flor de labios en mujeres y hombres de todo el planeta. No pocos empresarios presionan al extremo a sus gerentes y éstos luego a sus equipos de trabajo, para lograr los objetivos del negocio rápidamente.

Producir más en menor tiempo es clave en la cadena de la industria moderna. Tiempo y velocidad están en auge. Pero, ¿reporta más eficiencia, calidad de vida, competitividad, felicidad, el ser veloces? Desde otra perspectiva, ¿es preferible un ritmo mental y de acción diferente?

Elogiar la lentitud e integrarla en la vida cotidiana es la bandera de quienes en Europa, Asia y América sostienen los conceptos del vivir *slow* (lento). Sus diversos ámbitos (alimentación, vida cotidiana, trabajo, práctica sexual, ciudades, etc) recogen propuestas y experiencias colectivas desde la ecología, espiritualidad, justicia social, salud mental, entre otras. Pero es en el año 1986 que surge la primera manifestación en Roma.

La apertura en Plaza di Spagna de un local de comida rápida, vinculado a una multinacional, motivó la oposición activa de algunos italianos liderados por el periodista Carlo Petrini. Iniciaba así el movimiento *Slow food* (comida lenta), que, con sede en la piemontesa ciudad de Bra, cuenta hoy con más de 78 mil socios en casi 100 países. En Chile, Francisco Klimscha, chef y sommelier, dio inicio en 2003 al capítulo nacional de esta tendencia, que aún es incipiente (www.slowfoodchile.cl).

Este movimiento impregnó incluso la vida sexual de muchos, que inspirados en las enseñanzas tántricas promueven los beneficios del *slow sex*; o los radicales defensores del "downshifting" (tender hacia abajo) identificados desde la década de los



ochenta por el Trends Research Institute de Nueva York. Personas que libre y conscientemente optan por renunciar a determinados trabajos y mejores ingresos, a cambio de más tiempo libre y una vida menos acelerada.

Finalmente también el ámbito laboral ha sido alcanzado por la influencia *slow*. Una actitud laboral sin prisas (*slow*) no involucra menor acción ni menor productividad. Para una mente menos acelerada hay que adquirir el hábito de estar en lo que estamos; adherir consciente y positivamente al desarrollo del negocio; potenciar la calidad de los objetivos productivos, cuidando por ejemplo la planificación, los detalles en el hacer y disminuyendo todo factor de estrés ambiental o de interacción entre los miembros de un equipo. Por cierto, la voluntad empresarial es esencial para el cambio, porque cuando dos empleados son exigidos a realizar el trabajo que en justicia y racionalmente corresponde a tres, el modelo se identificará más con el yo gano, tú pierdes. Y esto trae consecuencias también de pérdida en el mediano y largo plazo para el negocio.

Si observamos aspectos cotidianos de la vida, comprobaremos que los chilenos tienden a la celeridad, sin conciencia de sus consecuencias. Hemos presenciado como país los graves errores en la aplicación de la justicia, porque los fiscales "corren" entre juicio y juicio "sin tiempo" siquiera para conocer todos los antecedentes de una causa. Las casas se entregan a sus moradores rápidamente, incluso antes de poder ser habitadas. Si bien nuestra sociedad tiende a valorar positivamente al que piensa y actúa rápido, no siempre tal pensamiento y acción van de la mano de conceptos como calidad, eficiencia, salud o justicia.

En otra experiencia, recuerde el lector lo que ocurre al conducir en las horas de entrada y salida del trabajo. Rostros contenidos, avances imprudentes, los que dan encerradas a otros, los que avanzan en zig-zag como si fueren por una autopista, quienes



explotan en una ensalada de garabatos porque el de más adelante no pisa el acelerador más fuerte y por supuesto el apego a la adrenalina y noradrenalina que ofrece la experiencia de riesgo en alta velocidad.

Cuando las situaciones cotidianas en el tráfico, frente a la caja del supermercado, u otras nos imponen un ritmo más pausado o de espera, muchos son invadidos por la rabia. Los mejor adaptados contendrán esa rabia y emitirán unos cuantos respiros profundos, acompañados quizás de una sonrisa que intenta tomar distancia y decirse a sí mismo que ese *impasse* del tiempo no les afecta. Pero el desgaste emocional continúa.

En otros ámbitos de la experiencia humana, como la fragilidad aparente de los compromisos afectivos, el sexo exprés, el anhelo de tener determinados cánones corporales en un dos por tres, la ilusión de que más y rápido es mejor, se fortalece. La obsesión por adelgazar rápidamente, por ejemplo, ha llevado a cientos de personas a tratamientos de graves consecuencias para su salud. La impaciencia por llegar pronto a un determinado lugar provoca cientos de accidentes automovilísticos. En definitiva, la celeridad puede violar la capacidad real de nuestra condición humana particular y ello inevitablemente acarrea nuevos trastornos.

Estoy hablando telefónicamente con mi esposa, con mi hijo, con un cliente, con un par, y mi mente intenta además analizar las líneas que frente a mis ojos no he finalizado en el computador. Me levanto,

Una actitud laboral sin prisas (slow) no involucra menor acción ni menor productividad. Para una mente menos acelerada hay que adquirir el hábito de estar en lo que estamos; adherir consciente y positivamente al desarrollo del negocio; potenciar la calidad de los objetivos productivos, cuidando por ejemplo la planificación, los detalles en el hacer y disminuyendo todo factor de estrés ambiental o de interacción entre los miembros de un equipo.

SLOW EN EL MUNDO

La *slow food* –con un caracol por símbolo– promueve las diversas culturas gastronómicas de cada país y región; alerta sobre productos alimenticios en vías de extinción y también promueve aquellos que son autóctonos; finalmente defiende la biodiversidad, educa el gusto de los comensales y defiende una alimentación equilibrada.

Los seguidores del “caracol” rescataron en esencia una determinada valoración del tiempo y de la calidad. Bajo ese prisma surgieron nuevas tendencias que también consideraban tiempo y calidad. Así por ejemplo en Austria “La Sociedad para la Desaceleración del Tiempo” (<http://www.zeitverein.com>) valora la cultura y el vivir conscientes en el presente; en Estados Unidos y Canadá la organización “Take back your time” (<http://www.simpleliving.net>) trabaja creando conciencia y buscando cambios respecto del trabajar en exceso y la imposición de horarios extremos de trabajo que desestructuran la vida personal, familiar y social; en Tokio, el club “Sloth” (<http://www.slothclub.org>) promueve reeducar a la baja el consumo y promulgan que “la lentitud es bella”; en Washington “TV-Turn-off Network” (www.tvturnoff.org) estimula que niños y adultos dediquen menos tiempo al televisor y más en actividades lúdicas, de aprendizaje directo, de lectura, deportivas, con el fin de promover vidas y comunidades más saludables; también existen 22 ciudades en Italia, Francia, Holanda, Suiza, como igualmente “Mar de las Pampas” en Argentina, conocidas como *Slow Cities* (<http://www.cittaslow.net>). Son elevaciones urbanas que facilitan los vínculos de familia, con los amigos, el tiempo libre, el placer y siempre a “escala humana”, vale decir pequeñas comunidades de aproximadamente cincuenta mil habitantes, que estimulan el uso de la bicicleta, del caminar de transportes urbanos silenciosos y no contaminantes. Ciudades como Santiago, donde las personas deben recorrer largas distancias para alcanzar sus lugares de trabajo, dificultan una sana relación con el tiempo. Para llegar a la hora de inicio de su actividad laboral deben limitar las horas de sueño, de sus relaciones afectivas o el tiempo de ocio. La ansiedad por ganarle la carrera al reloj y tener más tiempo resulta un callejón sin salida para millones de santiaguinos. Parece complejo implementar en la capital el concepto slow, pero podemos crear mejoras. Por ejemplo establecer “zonas de lentitud”, cuadrantes que integren los conceptos urbanos “slow” (plenas de vegetación, con seguridad, sólo peatonales y para uso de bicicletas, que rescaten nuestras raíces arquitectónicas, etc.).

estoy desayunando, pero al mismo tiempo mi mente está situada en dos o tres eventos que ocurrirán en las horas siguientes. Voy camino del trabajo y mis pensamientos oscilan entre el futuro inmediato y/o el pasado reciente. Queremos adelantarnos al tiempo o atraparlo, tenemos la fantasía de ser omnipresentes. Olvidamos que “la vida es aquello que acontece en tanto hacemos planes para el futuro” (John Lennon).

:: GANARLE AL TIEMPO

El avance tecnológico marca un ritmo que es beneficioso, pero también altera la percepción del tiempo. La tecnología nos ofrece una celeridad que era de ciencia ficción apenas hace algunas décadas. Comunicaciones electrónicas, satélites con señal en vivo, compras automáticas por Internet, control bancario en línea, inversiones en línea, viajes intercontinentales non-stop, compra de supermercado en línea, transportes ágiles y que tienden a no contaminar, “multi-comunicadores” en un solo aparato (celular-agenda-calculadora-radio-cámara fotográfica-grabador de video-consola de juegos-terminal de Internet-localizador de posición) y un largo etcétera, que además avanza con nuevos instrumentos y servicios periódicamente, estimulando el consumo... veloz. El conflicto surge cuando inconscientemente nuestras mentes y acción pretenden emular la celeridad tecnológica, “ganarle al tiempo”, desconociendo los actuales límites de nuestra particularidad humana.

Pero nuestra supervivencia y evolución física, psíquica y espiritual, ¿podemos basarla en la velocidad per se? Las ventajas de una sociedad tecnológicamente veloz no son la causa primera de la alienación en que muchos viven. Es la disposición de nuestro ser interior y nuestras formas de relacionarnos con lo externo, lo que convertirán en yugo o facilitador los adelantos de esta sociedad globalizada y tecnológica. De lo contrario, la ansiedad, el estrés, la depresión y otros similares continuarán siendo la resultante directa del vivir aceleradamente.

La celeridad como hábito toca no sólo a los adultos, sino también a niñas y niños. La presión que ejercemos sobre nuestros hijos para que destaquen y sean exitosos, parapetada tras el “querer lo mejor para sus vidas”, podría poner en riesgo su salud integral. La presión del medio por alcanzar éxito y reconocimiento afecta de tal manera al adolescente y al niño, que no es extraño ver las consultas de psicólogos cada vez más demandadas por estos pequeños pacientes. Desde trastornos estomacales, alteración del sueño,



La celeridad como hábito toca no sólo a los adultos, sino también a niñas y niños. La presión que ejercemos sobre nuestros hijos para que destaquen y sean exitosos, parapetada tras el “querer lo mejor para sus vidas”, podría poner en riesgo su salud integral.

dolores de cabeza, alteraciones en la sociabilidad, hasta anorexia, bulimia, desórdenes alimenticios en general y autoagresiones. Son algunas de las consecuencias de un mundo adulto acelerado.

Vuelve entonces a tener sentido aquella certeza de que estamos invitados a ser señores de la creación –que incluye al uso del tiempo o la tecnología– y no esclavos de ella. Lo genial es que la decisión depende de cada uno, la posibilidad de vivir a un ritmo saludable está efectivamente en el ámbito de poder personal.

Intente por ejemplo –y que no le asalte el estado de pánico– mirar su e-mail sólo dos veces por día a partir de la próxima semana. Aproveche de enviar un e-mail a todos sus contactos señalándoles esta sana disciplina, e invítelos a incorporarse a ella. Si tiene un teléfono de red fija en casa y uno al menos en su oficina, apague su celular. Si sólo tiene celular y es una inevitable herramienta de trabajo, enciéndalo sólo en las horas de trabajo. ¿Es su hora de colación?, apáguelo. ¿Tuvo que ir al servicio higiénico?, apáguelo.

Quizás es usted un empresario o ejecutivo demandado por decenas de compromisos cada semana. Pues bien, designe un día y hora para evaluar cuáles de sus compromisos son realmente necesarios al negocio y cuáles no. Si puede permitírselo, renuncie a parte de sus ganancias económicas, delegue reflexivamente, y goce el tiempo disponible. No se inquiete si le resulta agobiante todo ese nuevo tiempo invertido en nada. Hay muchos ejecutivos alemanes

que asisten a grupos de discusión para aprender a no estresarse en su tiempo libre. “Freizeitstress” (tensión del ocio) ocurre a santos y pecadores.

Pero, ¿por qué siendo individuos inteligentes no somos capaces de encontrar un ritmo equilibrado para nuestras vidas? ¿Nos equivocamos?, ¿dónde o en qué?, ¿qué dejamos de hacer? Porque no se trata de abandonar por un día o más nuestras responsabilidades, no se trata de afectar nuestros compromisos o la calidad de nuestro trabajo productivo, no se trata de darse vacaciones eternas. Es aprender a des-acelerarnos y tender al equilibrio, es descubrir nuestra velocidad de navegación para la vida. Podemos hacerlo con pequeños detalles cotidianos, diálogos sobre el tema con aquéllos que nos resulten más válidos y/o cercanos, recuperando hábitos en actividades que nos reporten “silencio interior” y donde el único logro sea simplemente el percibir que estamos vivos. Vivir slow entonces no es contrario a la modernidad y al desarrollo, sino que lo es a todo aquello que descentra al ser humano y el “tiempo justo”, el punto de equilibrio será peculiar para cada individuo.

Para reflexionar sobre estos asuntos y encontrar su particular ritmo y equilibrio, necesitará misericordia consigo mismo y tiempo, pero como decía San Francisco de Asís: “Para hacer las cosas bien hay que hacerlas suaves...”



:: Enrique Loeser
Gerente general de Axis Desarrollos Constructivos

La visión que entrega Desafío de tratar de llevar una vida integral, balanceando las obligaciones laborales con las como persona, papá e integrante de la sociedad, es una posición no sólo necesaria, sino que urgente en nuestro tiempo. Hemos ido perdiendo esa sensibilidad y los temas de la revista nos ayudan a poner atención en lo importante. Sus titulares no se pasan por encima como cualquier otro, son cuestiones profundas y contundentes.

Participo en los grupos de desarrollo de Desafío, estoy inmerso en esta tendencia, la que quiero adoptar y también transmitirla a otros, en especial a quienes trabajan conmigo, con quienes "tiro el carro" de mi empresa.

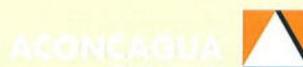
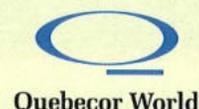


DEPOSITO CENTRAL DE VALORES



Nos sumamos
a este **DESAFIO**

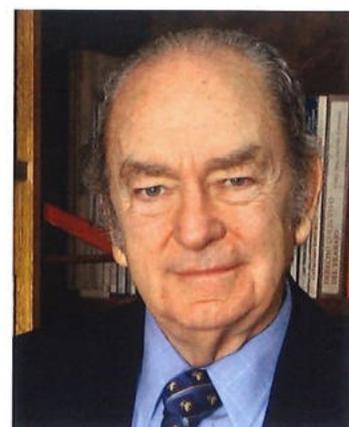
Nos sumamos a este DESAFIO



:: Máximo Montero
Fiscal de la Caja de Compensación Los Andes

Nacimos como una iniciativa de la recién creada Cámara Chilena de la Construcción, en 1952, para establecer el derecho de asignación familiar de los obreros, medida inédita en el país. Sergio Silva, empresario vinculado a esa gestión, se la transmitió al Presidente Carlos Ibáñez del Campo, quien recogió la idea y la amplió a todos los obreros. Por eso apoyamos a Desafío, pues sabemos el importante rol que desempeña para promover un compromiso social más activo de los empresarios hacia sus colaboradores.

Nos identifica la capacidad de Desafío de soñar que es posible el cambio y concretarlo en nuestra vida diaria. Su apertura a lo nuevo, correr riesgos y atreverse a dar el paso. El emprender las labores más difíciles y lograr un acuerdo, respetando al otro. El ser solidarios y cercanos con los más débiles y abandonados, invitándolos a participar y haciéndolos sentir lo más importante.



El Mundial de Fútbol de la calle



Mientras el mundo vibraba con el Mundial de Alemania 2006, un grupo de chilenos que no tiene donde vivir mojaba la camiseta para meter goles y detener los avances del equipo contrario. Ellos entrenan duro para llegar al III Mundial de *Homeless* que se realizará en Sudáfrica; pero, más importante aún, están luchando por dejar la calle y construir una vida más digna.

:: Por María Elena Montory

Son las 11 de la mañana y 15 hombres trotan por la flamante cancha sintética del Complejo Deportivo Cuarto Centenario, de la comuna de Santiago. Sin importarles el frío reinante, siguen las instrucciones de los "profes". Hacen el calentamiento de rigor, tras lo cual comienzan los ejercicios con la pelota. Premunidos de petos de colores, simulan ataques y defensas. Risas y gritos inundan el lugar. Luego de un breve descanso retoman el entrenamiento, esta vez para lo mejor: el partido de futbolito. Suena el pitazo inicial y parte el juego. Ellos no son jugadores profesionales, son personas que no tienen casa, que viven en la calle y que forman parte del Taller Social de Fútbol Calle, organizado por la Corporación Nuestra Casa (ver recuadro). La aspiración de cada uno es estar dentro de los ocho elegidos para ser parte del equipo que defenderá a Chile en el próximo Mundial de *Homeless*.

Esta es la primera vez que nuestro país es representado en esta competencia. Cristóbal Aldunate, encargado de Deporte para la Paz y el Desarrollo de América Latina y el Caribe, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, se había contactado con los organizadores y estaba buscando cómo concretar una participación chilena. Se encontró así con la

Corporación Nuestra Casa, estableciéndose esta iniciativa conjunta.

Para preparar a los futbolistas que irán al mundial, pero con un fin mucho más ambicioso aún, surge –en junio– este taller de fútbol que aprovecha el magnetismo de este deporte para atraer a quienes, de otra manera, no llegarían a la institución. "Al jugar fútbol empiezan a surgir otras necesidades y comienzan a acercarse a la Corporación (Nuestra Casa) desde otro ámbito, se sienten escuchados, preguntan por la Residencia y ya hay algunos interesados en buscar trabajo –comenta la psicóloga Romina Bravo, coordinadora social del programa–. Esto no nos había sucedido con otras invitaciones, sobre todo con quienes llevan más tiempo sin hogar. Hoy tenemos gente que duerme en la calle y asiste a los talleres de fútbol, ¡esa es una gran noticia!".

Marcos León, de 35 años, es uno de ellos y cuenta entusiasmado sus motivaciones: "Entré al taller porque el 'profe' me invitó a jugar, yo estaba durmiendo afuera de la Posta, él me contó que estaban probando gente y yo lo encontré entretenido. Ahí me fui a inscribir a 'Trampolín', ahí me siento como en mi casa. Hay voluntarios de la calle y de otros lados que participan en las actividades,

tomamos café y conversamos. Quiero ir al mundial porque es un desafío que se nos presenta, algo para proyectarme".

Por su parte, Hernán Guajardo, de 24 años, que vende confites en las micros y por ahora vive en el Hogar de Cristo de Esperanza con Mapocho, agrega: "Quiero tirar pa' arriba, ver si puedo ir al mundial. Mi meta es arrendar una pieza y comprarme mis cosas. Llegué por un aviso. Vengo porque me gusta y me hacía falta hacer deporte. Hay buenos 'profes', se llevan bien con uno, te dan apoyo y ánimo para entrenar, no te tiran pa' abajo".

:: VALORES FUTBOLEROS

A cargo de la coordinación deportiva está Juan Erazo, entrenador de fútbol profesional. "Con Romina creamos una metodología que va de lo deportivo a lo social. En el fútbol están presentes los valores del compañerismo, cooperación y compromiso; los que queremos reforzarles para que se hagan más amigos, sean buenos compañeros y aprendan a ser tolerantes entre ellos", explica. El equipo que viajará al mundial estará compuesto sólo por hombres mayores de 18 años, con experiencia de al menos

“Estamos desarrollando otras herramientas que se valen de la práctica deportiva para ver la importancia de ciertos valores, tales como el juego colaborativo, el respeto, el compartir con otros, etc. Queremos traspasar estas vivencias a otros espacios de su vida, mediante talleres psicológicos paralelos”, Romina Bravo.



que se valen de la práctica deportiva para ver la importancia de ciertos valores, tales como el juego colaborativo, el respeto, el compartir con otros, etc. Queremos traspasar estas vivencias a otros espacios de su vida, mediante talleres psicológicos paralelos”, explica Romina. Con su equipo de trabajo ha observado los entrenamientos, registrando algunas conductas sobre las cuales se necesita trabajar. A través de metodologías lúdicas, participativas y experienciales, se analizan situaciones que suceden en la cancha para llevarlas hasta el plano cotidiano.

(Moneda 2514, en la tardes de la semana), a nombre del taller de fútbol. Y, lo más importante, todos están invitados a participar de los entrenamientos, ya que nunca está de más un nuevo jugador. Las sesiones son los martes y jueves en la mañana, más los miércoles en la noche.

Definitivamente, éstos son los goles más esperanzadores.

Más información: www.streetsoccer.org

CORPORACIÓN NUESTRA CASA

:: LAS METAS

Además de los entrenamientos y sesiones psicológicas grupales, los participantes del taller tendrán charlas de deportistas destacados y la oportunidad de asistir a un partido importante del campeonato nacional. En agosto se definirá el equipo que irá al mundial de Sudáfrica. Se compondrá de ocho jugadores, quienes empezarán a practicar la modalidad con que se compete en ese encuentro: el “fútbol callejero” o *street soccer*. Se juega con tres jugadores más un arquero, con una cancha y arcos más reducidos.

A partir de septiembre, el taller de fútbol sumará nuevas áreas. La idea es que, a partir del grupo que está entrenando, se formen clubes deportivos autónomos. También se pretende capacitar entre los mismos alumnos a nuevos entrenadores de fútbol, quienes podrán dirigir a los jugadores de los clubes recién creados. Se proyecta, además, que otra selección compita en el Mundial de Homeless 2007.

Para Juan Erazo ésta es su primera experiencia aplicando su profesión a lo social, la que califica de enriquecedora. “Te enfrentas con otras realidades, tienes que desarrollar metodologías diferentes todo el tiempo, hacer cosas nuevas para ti... pero antiguas para ellos. Te encuentras con problemas como que, aunque tienen todas las ganas para hacer deporte, no poseen zapatillas. Con unos amigos hicimos una colecta para juntar algunas usadas en buen estado. Todo el tiempo están llegando nuevos alumnos y se necesitan más cosas”, relata. Junto con indumentaria para deporte, se requiere apoyo en la alimentación, lo que se puede hacer llegar al centro “Trampolín”

“Nuestra Casa” busca generar instancias de encuentro para propiciar la integración de quienes han tenido la experiencia de vida de calle y voluntarios, y de esa forma llegar a distintos sectores de la sociedad e ir pasando del prejuicio a la confianza. Nació en el 2000, a partir del voluntariado de un grupo de universitarios, quienes luego de unos años acompañando a hombres en situación de calle, en conjunto fundaron la hospedería “Nuestra Casa”, la que hoy cuenta con 40 camas. Buscaban darles una alternativa digna de vivienda temporal que brindara una acogida propicia para la superación personal. Un año después, los residentes se organizaron para salir a la calle a compartir con quienes estaban en su misma situación anterior. Se unieron los voluntarios y surgieron los “Jueves Solidarios”, que se centran en el acompañamiento y la reivindicación de sus derechos. En 2004 se creó el centro comunitario “Trampolín”, enfocado en la inserción laboral. Ahí y en la residencia funcionan consultorios sociales.

www.nuestra-casa.cl

un año en la calle e insertos en un programa social. No obstante, el taller está abierto también a mujeres y adolescentes.

“Invito a amigos al entrenamiento para que vengan a cooperar. Así, las personas en situación de calle pueden conversar con otro tipo de gente, contarles sus problemas y recibir consejos sanos”, dice Juan. El profesor de Educación Física Fernando Vargas oficia voluntariamente de preparador físico: “El énfasis está en el área cardiovascular porque tienen muchos problemas por el cigarrillo, así que los estamos incentivando a dejarlo. Los más motivados están saliendo a trotar”. Nota que el alcohol ha dejado huella en el cuerpo de los alumnos, pero celebra que ninguno ha llegado a entrenar ebrio o drogado, situaciones que –según reglamento– causan la expulsión. Juan agrega: “Me pintaron un panorama muy adverso: te vas a encontrar con personas que no te van a respetar, que se van a pegar entre ellos, irresponsables. En verdad, jno ha pasado nada de eso! Los que empezaron a entrenar no se han ido y han seguido sumándose más”.

Ahora está comenzando una segunda fase del taller, destinada a aprovechar lo que se vive en la cancha. “Estamos desarrollando otras herramientas

CREATIVIDAD EMPRESARIAL

Tenemos que hacernos más amigos del error



:: Por Nicole Moreau de la Meuse, Sicóloga PUC. Master y Doctorada en Sicología de la Universidad de Austin, Texas. Consultora de Empresas.

La creatividad no es otra cosa que ver el mundo con alternativas. En este proceso hay que reconciliarse con el error y tomar el riesgo que éste implica. La creatividad ya no es una opción para algunas personas o para algunas organizaciones, sino que una exigencia para toda empresa exitosa.

La creatividad empresarial o innovación en el mundo laboral ya no se concibe como una característica exclusiva de unas cuantas personas de la empresa, pues se ha ido extendiendo y, en cierta forma exigiendo, a toda la organización. Creatividad significa pensar en algo que sea novedoso, que tenga un uso, que sea apropiado y que tenga una audiencia receptiva. La actitud creativa se traduce en crear cosas nuevas, sean productos o diversas formas de manejar la empresa o de organizarla por dentro, tanto en lo relativo a los cargos como a los servicios.

Más que buscar una ocasión para ser creativo, se debe promover una actitud de vida creativa constante, incorporarla a nuestros genes. Esto se traduce en tener una postura abierta y exploradora; en el fondo,

se trata de mantener ese niño que llevamos dentro de nosotros mismos, de estar siempre curioseando; se relaciona con la espontaneidad. Algunas veces los ejecutivos de las empresas perciben que sus organizaciones están estancadas y que deben hacer algunos cambios; recién ahí comienzan a pensar en hacer algo distinto, lo que es válido. Sin embargo, creo que las empresas tienen que tener permanentemente una actitud creativa, que recoja lo novedoso.

Sin duda, hay gente que es más creativa que otra; todos tenemos dones distintos. Lo que pasa es que algunas personas se atreven a desarrollarlos y otras no. La creatividad sí se puede enseñar y estimular, y para eso hay distintos caminos y ofertas en el mercado. Pero la clave está siempre en concebirla

como una pasión, lo que le imprime una fuerza extraordinaria a cualquier acción.

La creatividad es una forma de enfrentar la vida con alternativas. Considero que es una herramienta muy poderosa. En cualquier situación, siempre se puede descubrir algo nuevo y estamos llamados a hacerlo en todos los ámbitos de nuestra vida.

Es bueno tener presente también que muchas veces los actos creativos pueden ser criticados. Se sabe que Albert Einstein, por ejemplo, era mirado en menos por sus pares, y que los grandes inventores tampoco fueron aceptados en sus respectivos mundos. El rechazo que se produce en los demás es un muy buen índice de que se está en algo interesante. Lo típico o habitual no produce esta reacción porque es en definitiva lo que la gente espera.

Es importante tener pasión por lo que se hace; eso nos permite sentirnos vivos. ¿Cómo se logra? Dándole a la gente, dentro de lo posible, trabajos que le gusten hacer. La motivación intrínseca del placer de crear no tiene precio; normalmente no se realiza por ir tras un premio o solamente por obtener la remuneración correspondiente.

:: DISFRUTAR EL PROCESO

En el proceso de creación la clave es no centrar la preocupación en los resultados, sino que gozar del proceso mismo. Aquí en Chile, en general, la gente se preocupa más de los resultados, los que no siempre se pueden controlar. Cuando uno goza el proceso, lo más probable es que los resultados sean buenos.

Actualmente las empresas se están arriesgando a dar un espacio más relevante a la creatividad, porque se han dado cuenta de que es la única forma de funcionar, entendiendo que la creatividad debe darse en todos los niveles de la empresa, aunque obviamente debe partir en el nivel de más arriba y de ahí debe seguir hacia abajo. Es necesario que exista un jefe que permita la creación, que dé espacio para las opiniones diferentes, que habitualmente han sido muy castigadas. En general, a los chilenos no nos gusta salirnos de los esquemas. Generalmente solemos ocupar siempre el mismo lugar cuando nos sentamos a comer o cuando asistimos regularmente a una actividad religiosa. Aunque, en parte, este comportamiento también corresponde a una función adaptativa propia del ser humano, ya que no podemos estar creando las 24 horas del día porque sería agotador. Es necesario mantener el equilibrio, pasar por momentos creativos y por otros de menor creatividad.

Es importante tener pasión por lo que se hace; eso nos permite sentirnos vivos. ¿Cómo se logra?

Dándole a la gente, dentro de lo posible, trabajos que le gusten hacer. La motivación intrínseca del placer de crear no tiene precio; normalmente no se realiza por ir tras un premio o solamente por obtener la remuneración correspondiente. Los premios que se fomentan en algunas empresas pueden resultar complicados, ya que se incentiva la competencia y no la cooperación; entonces, a veces, los distintos departamentos, en vez de ayudarse mutuamente, pasan a ser contrincantes, situación de la cual ninguna creación puede resultar.

Cada empresa tiene su personalidad, su estilo de funcionar. Algunas traen gente externa para que les ayude a comenzar el proceso creativo, el que es infinito. Como me dijo una vez una alumna, la creatividad es como un músculo que hay que ejercitar constantemente.

Por eso que es importante reservar espacios concretos donde este músculo pueda ejercitarse. Es así como no resulta conveniente restringir tanto algunas cosas súper simples como los coffee breaks y los almuerzos, ya que son momentos en los que se habla de la empresa y en ellos participan empleados de distintos departamentos y se relacionan entre sí.

Otro espacio estructurado y bastante usado para estimular la creatividad es la conocida "lluvia de ideas" o brainstorming, que es una valiosa herramienta para que la gente exprese en forma absolutamente libre y sin restricciones sus ideas. Cada persona debe sentir que puede aportar, que es única, que es vital para la empresa. Para ser creativo hay que tener confianza



A nadie le gustan los fracasos, pero, dependiendo de cómo ellos se interpreten, pueden convertirse en un elemento de aprendizaje.

Es importante que la empresa dé espacios para equivocarse, no al que es inconsciente o irresponsable, sino a aquéllos que provienen de intentos por hacer algo novedoso.



en sí mismo y ser asertivo. Hay que dejar que la gente diga tonteras y que también las pregunte. Crear toma tiempo. De eso salen cosas importantes y se evita la flojera colectiva que se produce cuando se descansa en el supuesto de que "alguien" en la empresa está pensando por todos.

La creatividad no es requisito de algunas empresas solamente, sino de todas; tampoco lo es exclusivamente de ciertos departamentos, sino que de la empresa completa. Así se va formando una cultura corporativa. Yo encuentro que más que medir índices de competitividad, en las empresas debieran medirse los de cooperatividad.

:: ACEPTAR EL ERROR

Para fomentar un ambiente creativo la empresa debe estar dispuesta a tomar riesgos, respetando las individualidades. Hay empresas que pueden hacerlo en forma más habitual; otras no tanto. Hay que aceptar que la gente difiera, especialmente de un superior. Para lograr creatividad hay que darles la bienvenida a las discrepancias.

Sin embargo, en nuestra cultura lograr esto no es fácil porque los chilenos, en general, no somos muy creativos. Nos gusta lo típico, lo establecido. Un conocido empresario chileno, en un curso, señalaba que era muy recomendable dar más permiso a equivocarse y permitir el error antes que limitar la creatividad, pero en nuestro país tenemos un gran terror al error. A nadie le gustan los fracasos, pero, dependiendo de cómo ellos se interpreten, pueden convertirse en un elemento de aprendizaje. Es importante que la empresa dé espacios para equivocarse, no al que es inconsciente o irresponsable, sino a aquéllos que provienen de intentos por hacer algo novedoso.

En las entrevistas de trabajo, la gente tiene miedo de decir "yo intenté hacer esta pequeña empresa, y me fue mal". Trata de ocultar esa experiencia, en vez de decir "lo intenté", es decir, "tuve emprendimiento", "tuve ideas". Si resulta o no, no es algo que se pueda controlar.

Tenemos que hacernos más amigos del error, porque en la medida en que estemos creando, conjuntamente van a surgir errores. Hay que atreverse a proponer cosas, estando consciente de que no siempre van a ser aceptadas. Que a uno le

digan que no, no significa que uno deba darse por vencido, hay que ser persistente.

Como Edison decía, para crear se necesita un 99% de transpiración y un 1% de inspiración. Debemos pensar, darles vueltas a las ideas, trabajar, exigirse a uno mismo. Es necesario ser valiente y estar dispuesto a tomar el camino más difícil, no el fácil, a sacrificarse. No hay que tenerles susto a ciertos dolores. Crear no es un camino fácil, pero es más pleno y conduce, sin duda, a la realización personal. 📖

POR FAVOR... CONVERSE CON EL
FUNCIONARIO RODRIGO BARROS... PARECE
QUE ESTO DE LA TEORÍA SLOW LO TOMÓ DE
OTRA FORMA... LLEVA CUATRO HORAS
EN COLACIÓN...

¡¡...ME VOY... ADIÓS...
HAS SIDO UN SPAM EN
MI VIDA...!!

...YO LO QUE MÁS CRÍTICO DE ESTE MUNDIAL DE FÚTBOL,
ES QUE HUBO MUCHA EMPATÍA...

...MÁS DE VEINTE
EMPATES A CERO Y
NADA DE GOLES...

¿...CÓMO ASÍ...?

cuando se me da

